

Tomo 99

**EL TIEMPO
PROFÉTICO PARA
DIOS CUMPLIR
SUS PROMESAS**

Dr. William Soto Santiago

Cayey, Puerto Rico
2015

CONTENIDO

EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS	1
EL PUEBLO ESFORZÁNDOSE PARA CULMINAR LA OBRA QUE LE HA SIDO ENCOMENDADA EN CADA TIEMPO.....	21
DIOS PROVEYENDO LO QUE FALTA PARA LA CULMINACIÓN DE SU OBRA FINAL.....	49
EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JUDÍOS.....	81
UN MANDAMIENTO DEL SEÑOR: QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS	119
ELÍAS EL RESTAURADOR	145
DIOS SUPLIRÁ TODO LO QUE OS FALTE	183
AÚN HAY LUGAR EN LA CASA DE DIOS.....	205
DE REGRESO AL PRINCIPIO	247
LA IMPORTANCIA DE CONOCER LAS PROMESAS DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO	267

**EL TIEMPO PROFÉTICO
PARA DIOS CUMPLIR
SUS PROMESAS**

EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS

*Dr. William Soto Santiago
Jueves, 9 de octubre de 2014
Villahermosa, Tabasco, Mexico*

Muy buenas noches, amables amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Nos dice el apóstol San Pedro en su segunda carta, Segunda de Pedro, capítulo 1, versos 19 al 21¹:

“Tenemos también la palabra profética más permanente, á la cual hacéis bien de estar atentos como á una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones:

Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la

Escritura es de particular interpretación;

Porque la profecía no fué en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo”.

4. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra, y nos abra las Escrituras y nuestro corazón y mente para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

5. Cuando miramos a las naciones y vemos tanta violencia, tantas guerras, tantos problemas y tantas enfermedades; para poderlo comprender, lo que está sucediendo, tenemos que estar atentos a la Palabra profética.

6. **“EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS”.**

7. Para todo hay tiempo en el Programa Divino. Es importante estar conscientes del tiempo que nos ha tocado vivir en el Programa Divino.

8. A través de la televisión y la prensa nos llegan las noticias de las cosas que están sucediendo en el planeta Tierra; y cuando nos colocamos atentos a lo que está sucediendo, y buscamos en la Biblia la Palabra profética, encontramos que estas cosas son las que están profetizadas para suceder en el tiempo final.

9. La Escritura nos habla de los días postreros y también nos habla del Día Postrero. Encontramos las palabras de San Pablo a los Hebreos, capítulo 1, que nos dice:

“Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas,

En estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, al cual constituyó heredero de todo, por el cual asimismo hizo el universo:

El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas con

la palabra de su (poder), habiendo hecho la (limpieza) de nuestros pecados por sí mismo, se sentó á la diestra de la Majestad en las alturas”.

10. Aquí nos dice el apóstol Pablo, que Dios en otros tiempos - en otro tiempo habló por medio de los profetas. Esa es la forma de Dios hablarle al pueblo. Eso lo muestra Zacarías, capítulo 7, versos 11 al 12, que nos dice:

“Empero no quisieron escuchar, antes dieron hombro rebelado (o sea, le dieron la espalda), y agravaron sus oídos para no oír:

Y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su espíritu, por mano de los profetas primeros”.

11. Veán cómo Dios por medio de Su Espíritu, el Espíritu Santo, que es el Ángel del Pacto, que es Cristo en Espíritu Santo, habló a los profetas y a través de los profetas; y dice que para los últimos días: “para estos postreros días nos ha hablado por el Hijo”. (Hebreos, capítulo 1, verso 1 al 3).

12. En los días de Jesús ya comenzaron los días postreros. Por eso San Pedro en el libro de los Hechos, allá en el Día de Pentecostés predicando lleno del Espíritu Santo, da testimonio diciendo que Dios ha hablado por medio de Cristo; y nos enseña el apóstol Pedro que aquello que estaba sucediendo allí, los creyentes en Cristo el Día de Pentecostés siendo llenos del Espíritu Santo, San Pedro dice que eso Dios lo había prometido a través del profeta Joel.

13. Capítulo 2, versos 14 en adelante, dice:

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y hablóles diciendo: Varones Judíos, y todos los que habitáis en Jerusalem, esto os sea notorio, y oid

mis palabras.

Porque éstos no están borrachos, como vosotros pensáis, siendo la hora tercia del día;

Mas esto es lo que fué dicho por el profeta Joel:

Y será en los postreros días, dice Dios,

Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne,

Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán;

Y vuestros mancebos verán visiones,

Y vuestros viejos soñarán sueños:

Y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días

Derramaré de mi Espíritu, y profetizarán”.

14. Para los días postreros, Joel (en el capítulo 1) dijo que Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne. Y el Día de Pentecostés encontramos a Dios derramando Su Espíritu sobre toda carne, conforme a la Palabra profética hablada por el Espíritu Santo a través del profeta Joel.

15. Algunas personas piensan que solamente estos días en que vivimos son los días postreros; pero vean, San Pedro y San Pablo dicen que ya en aquellos días de Jesús Dios estaba hablando en los días postreros.

16. Es que los días postreros delante de Dios, para los seres humanos son los milenios postreros; “porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”. (Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4).

17. Ya desde los días de Jesús, desde que tenía de 3 a 7 años de edad, comenzaron los días postreros delante de Dios, que para los seres humanos son los milenios postreros. Así como los días postreros de la semana son: jueves, viernes y sábado; o sea, quinto día: el jueves, sexto día: el viernes, y séptimo día: el sábado; así también encontra-

mos que el séptimo día es el día postrero de la semana.

18. Y desde los tiempos de Adán hacia acá han transcurrido alrededor de seis mil años, que son delante de Dios seis días. Y los milenios postreros para los seres humanos, que son delante de Dios los días postreros, son el quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio; y el Día Postrero delante de Dios, para los seres humanos es el séptimo día milenial.

19. Así como era llamado “el día del Señor” el sábado, para los judíos, encontramos que el sábado es tipo y figura del séptimo milenio, en donde el Mesías Príncipe establecerá Su Reino.

20. Por eso Israel está esperando al Mesías; y por consiguiente está esperando a Elías, que venga precursando al Mesías; a Elías, que venga proclamando la paz imperecedera que está prometida para el pueblo hebreo, que le ha de traer el Mesías Príncipe, conforme a Isaías, capítulo 9, versos 1 en adelante. Porque el único que le puede traer la paz permanente a Israel es el Príncipe de Paz, que es el Mesías prometido para Israel.

21. Para lo cual, los ministerios de los Dos Olivos de Zacarías, capítulo 4, versos 10 al 14, que corresponden a los Dos Olivos de Apocalipsis, capítulo 11, versos 1 al 14, aparecerán en la Tierra para Dios manifestarse por medio de estos ministerios al pueblo hebreo. Por eso aparecen en Apocalipsis, capítulo 11, verso 1 al 14, para llamar y juntar a Israel; y por consiguiente restaurar a Israel.

22. Todo esto corresponde al tiempo profético del Día Postrero en el cual Dios volverá a tratar con Israel; porque de las setenta semanas habladas por el Ángel Gabriel al profeta Daniel, en el capítulo 9, ya sesenta y nueve semanas y media han sido cumplidas; porque cada semana de

año corresponde a siete años; y la semana número setenta ya tiene la primera parte cumplida en el ministerio de tres años y medio de Jesucristo en medio de Israel.

23. En la Cruz del Calvario, allí se detuvo la semana setenta, y le queda a Israel tres años y medio de trato de Dios con el pueblo hebreo; lo cual corresponde al tiempo de la gran tribulación, que durará tres años y medio, en donde Dios estará libertando al pueblo hebreo, estará restaurando al pueblo hebreo; y eso dará cumplimiento a San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31, en donde nos dice que el Hijo del Hombre enviará Sus Ángeles con Gran Voz de Trompeta y juntarán a Sus escogidos.

24. Los escogidos de Israel son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu, que serán llamados y juntados en este tiempo final para llevarse a cabo el cumplimiento del tiempo profético con Israel.

25. Hasta que esos ministerios sean manifestados a Israel, Israel continuará en la misma condición, sin saber lo que sucedió en aquel tiempo en que aquel joven Jesús apareció en medio del pueblo hebreo; pero todo tenía que suceder en esa forma para poderse llevar a cabo la redención del ser humano en la Cruz del Calvario, lo cual estaba profetizado también.

26. Por eso es que siempre tenemos que ir a la Palabra profética, que nos alumbró en lugar oscuro como una antorcha; es como una antorcha que alumbró.

27. Dios, todo lo que hace es lo que Él ha prometido en Su Palabra profética. En la Palabra profética está el Programa que Dios llevaría a cabo a través de la trayectoria de la Obra Divina.

28. Hay Palabra profética para este tiempo en el cual nosotros estamos viviendo; y tenemos que estar atentos a esa

Palabra profética como una antorcha que alumbra en lugar oscuro: en este mundo que está en tinieblas y en oscuridad.

29. La Palabra profética para el cristianismo es que en el Día Postrero, conforme a Apocalipsis 1, verso 10 al 11, así como Juan el apóstol escuchó detrás de él una gran voz como de trompeta que decía: “Yo soy el Alfa y Omega, el primero y el último,” esa misma Voz, que es la Voz de Cristo, la estará escuchando el cristianismo en este tiempo final. Será la Voz de Cristo por medio de su Espíritu hablándole a Su Iglesia, la cual está representada en el apóstol San Juan.

30. Y así como San Juan fue arrebatado al Cielo en el capítulo 4, los creyentes en Cristo tienen la promesa de que serán transformados en el Día Postrero, pues el mismo Cristo es el que promete estas bendiciones para los creyentes en Él.

31. Por eso es tan importante entender lo que es el Día Postrero y lo que está prometido para los creyentes del Día Postrero. En San Juan, capítulo 6, versos 39 en adelante, nos dice el mismo Jesús:

“Y esta es la voluntad del que me envió, del Padre: Que todo lo que me diere, no pierda de ello, sino que lo resucite en el día postrero”.

32. ¿Para cuando Cristo dice que Él va a resucitar a los creyentes que el Padre le dio para que los busque y les dé vida eterna? Para el Día Postrero.

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero”.

33. Nuevamente hemos visto que promete la resurrección de todos los creyentes en Él, que han muerto físicamente,

para el Día Postrero.

34. Y en el verso 44 de este mismo capítulo 6 de San Juan, dice:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”.

35. Ahí tenemos nuevamente la promesa de la resurrección para el Día Postrero. Por esa causa es que Marta la hermana de Lázaro, el cual murió y Jesús fue a resucitarlo al cuarto día de estar muerto..., llega a la aldea donde vivía Lázaro, lo recibe Marta, en el capítulo 11 de San Juan, verso 20 en adelante, dice:

“Entonces Marta, como oyó que Jesús venía, salió á encontrarle; más María se estuvo en casa.

Y Marta dijo á Jesús: Señor, si hubieses estado aquí, mi hermano no fuera muerto;

Mas también sé ahora, que todo lo que pidieres de Dios, te dará Dios.

Dícele Jesús: Resucitará tu hermano.

Marta le dice: Yo sé que resucitará en la resurrección en el día postrero”.

36. Marta sabía que para el Día Postrero su hermano resucitaría. Y resucitará Lázaro en el Día Postrero, en el séptimo milenio, que es el Día Postrero delante de Dios; pero siendo Lázaro tipo y figura de la Iglesia del Señor Jesucristo que va a resucitar en el Día Postrero, Cristo resucita a Lázaro en esa ocasión, aunque luego más adelante murió; pero Lázaro es tipo y figura de la resurrección de los muertos en Cristo en el Día Postrero.

37. Jesús estableció que Él resucitará a los creyentes en Él, que han muerto en el Día Postrero.

38. Y ahora, entendiendo lo que es el Día Postrero (lo cual es el séptimo milenio de Adán hacia acá o tercer milenio

de Cristo hacia acá), tenemos que examinar las profecías y el calendario para saber en qué Día delante de Dios estamos viviendo; porque las promesas para el Día Postrero, el Día en que el Señor vendrá por Su Iglesia que está viva, que estará viva en la Tierra en esos días para transformarla y para resucitar a los muertos, está establecido por Cristo mismo que será en el Día Postrero.

39. Las profecías son como una antorcha que nos alumbramos en lugar oscuro, en este mundo que está oscuro, en oscuridad, en tinieblas espirituales.

40. Por eso dice Efesios, capítulo 5, verso 14: “Despiértate tú que duermes, levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo”.

41. Él es la Luz del mundo, Él es la Luz de la vida, Él es la Luz de nuestra alma para alumbrarnos el camino a la vida eterna, el cual es el mismo Cristo.

42. **“EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS”.**

43. Tenemos promesas de parte de Cristo: que Él resucitará a los creyentes que murieron, en cuerpos glorificados, inmortales, eternos. Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 en adelante.

44. Y en Filipenses nos habla claramente el apóstol Pablo y nos da a conocer para qué viene Cristo en el Día Postrero conforme a lo que Él prometió. Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, donde dice²:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”

45. ¿Por qué nuestra ciudadanía está en los Cielos, si cada uno de nosotros tenemos una ciudadanía del país, de la nación, donde nacimos? Porque el nuevo nacimiento es del

Cielo; y si el nuevo nacimiento es del Cielo, usted nació del Cielo y es ciudadana o ciudadano celestial, está sentada o sentada con Cristo en lugares celestiales.

46. Tenemos una doble ciudadanía: la terrenal, por el nacimiento físico que tuvimos a través de nuestros padres terrenales; y la ciudadanía celestial, por medio del nuevo nacimiento que Cristo por medio de Su Espíritu operó en nosotros.

“...de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo...”

47. ¿De dónde lo esperamos? Del Cielo, porque Él está como Sumo Sacerdote en el Cielo, haciendo intercesión por todos aquellos que lo reciben como único y suficiente Salvador; y mantiene limpio a cada creyente con Su Sangre preciosa que nos limpia de todo pecado.

“...el cual transformará el cuerpo de nuestra baja-za...”

48. Otras versiones dicen: *“transformará el cuerpo de la humillación nuestra”*

“...para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya”.

49. O sea, para tener un cuerpo eterno, inmortal, glorificado y joven para toda la eternidad; y mucho y pronto que lo necesitamos.

50. Y Él tiene el poder para hacerlo, dice:

“...por la operación con la cual puede también sujetar a sí todas las cosas”.

51. Recuerde que Él tiene el poder y lo va a llevar a cabo, porque Él lo prometió; pero primero tiene que completar Su Iglesia; porque están escritos los nombres de los que formarían Su Iglesia, están escritos en Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. Esas son las ovejas del Padre que

le fueron dadas a Cristo para que las busque y les dé vida eterna.

52. “EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS”.

53. Hay promesas para el Día Postrero, para el séptimo milenio de Adán hacia acá; y entre ellas está la resurrección de los muertos en Cristo y la transformación de los que estarán vivos en ese tiempo; y el arrebatamiento o raptó de la Iglesia para ir a la Cena de las Bodas del Cordero con Cristo, y estar tres años y medio en el Cielo, en la gran fiesta celestial; mientras la Tierra estará pasando por los tres años y medio de la gran tribulación. Tan sencillo como eso. Eso es lo que dice la Palabra profética para este tiempo final.

54. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento; para lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

55. Vamos a dar unos minutos mientras se le da la oportunidad a las personas que han escuchado y no habían recibido a Cristo, y nació la fe de Cristo en su alma mientras escuchaban la predicación del Evangelio de Cristo.

56. Lo más importante en la vida es la misma vida. No hay nada más importante para el ser humano que la vida. La vida es el tesoro máspreciado que Dios le ha dado al ser humano, y nos da la oportunidad de hacer contacto con Cristo para recibir la vida eterna que tanto anhelamos; y que Él la otorga gratuitamente, porque Él tiene la vida

eterna de parte de Dios para otorgarla a todos los que lo reciben como único y suficiente Salvador.

57. Él tiene la exclusividad de la vida eterna. Ninguna persona le puede dar vida eterna a usted o a mí, excepto el Señor Jesucristo; por lo cual todos los seres humanos necesitamos a Cristo para que nos dé vida eterna.

58. Podemos comprender el porqué Cristo estuvo dispuesto a morir en la Cruz del Calvario: para darnos vida eterna.

59. Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, Él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva”. O sea, muchos hijos e hijas de Dios como el Señor Jesucristo el Hijo de Dios.

60. Cristo nos ama y por eso murió por nosotros en la Cruz del Calvario. San Juan, capítulo 3, versos 16, dice: “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*”.

61. Es vida eterna lo que Cristo tiene para toda persona que escucha Su Palabra, cree y lo recibe como su Salvador.

62. Bien dijo Jesús en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30: “Mis ovejas oyen mi voz (o sea, el Evangelio), y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre”. O sea, quedan seguras esas personas en las manos de Cristo, con vida eterna.

63. Todos queremos vivir eternamente, pues la vida en estos cuerpos terrenales es temporal, se nos acaba muy rápidamente la vida terrenal; pero el propósito de esta vida terrenal es para que hagamos contacto con Cristo, recibéndolo como Salvador, para que nos dé la vida eterna.

64. Sin vida eterna el ser humano dejará de existir, pero con vida eterna el ser humano vivirá por toda la eternidad.

65. El proyecto divino de la redención es para vida eterna del ser humano. Por eso es que Él mandó a predicar el Evangelio a toda criatura: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*” [San Marcos 16:15-16].

66. Todos queremos la Salvación y vida eterna; por eso lo recibimos como nuestro Salvador, conforme al Programa Divino de Salvación de parte de Dios para las personas.

67. La decisión más grande que una persona puede hacer es una sola. Hace muchas decisiones en la vida, importantes; pero la más importante, la única que lo coloca en la vida eterna, es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

68. Ninguna otra decisión coloca al ser humano en la vida eterna, solamente recibir a Cristo como único y suficiente Salvador; porque Él es el Salvador, el Redentor.

69. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

70. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

71. ***Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino, Padre celestial. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

72. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión:

73. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació tu fe en mi corazón.***

74. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera***

Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el único Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

75. Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

76. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado; y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre.

77. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.

78. Ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Quiero ser bautizado porque Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo’”.

79. Es un mandamiento de Cristo el bautismo en agua en Su Nombre.

80. El mismo Cristo en una ocasión estuvo en las actividades de Juan el Bautista mientras él bautizaba en el Jordán, e hizo el turno correspondiente para ser bautizado por Juan.

81. Y cuando le toca a Juan bautizar a Jesús, Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Y no lo quería bautizar.

82. Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales, descendió el Espíritu Santo en forma de paloma sobre Jesús; y ahí Juan vio la señal que le había sido dicha que sería vista por él sobre el Mesías: vería al Espíritu Santo descendiendo en forma de paloma sobre el Mesías.

83. Y por eso Juan luego dijo: “Este es aquel del cual yo dije que después de mí vendría otro mayor que yo. El que me mandó a bautizar me dijo que sobre el cual yo viera el Espíritu Santo, Ése sería el Mesías, Ése sería Él”. Y dio testimonio de Jesús como el Mesías prometido en la profecía bíblica.

84. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es tipológico. Y en la tipología del bautismo en agua, está que nosotros nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor. Porque estábamos con Él eternamente, y hemos sido manifestados en la Tierra para ocupar nuestro lugar en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

85. Para lo cual tenemos que entrar al Reino de Dios por la puerta, que es Cristo, el cual dijo: “Yo soy la puerta; el que por mí entrare hallará pastos; y saldrá, y hallará pastos”.

86. El que entra por la puerta, que es Cristo, obtiene la vida eterna, entra al Cuerpo Místico de Cristo; y por consiguiente entra al Reino de Dios.

87. “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del espíritu no puede entrar al Reino de Dios,” le dijo Cristo a Nicodemo. No hay otra forma para entrar al Reino de Dios.

88. El mismo Cristo también dijo... Eso fue en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6; y en San Juan, capítulo 14, verso 6, dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida; y nadie viene al Padre sino por mí”. No hay otra forma de llegar a Dios, de ser reconciliado con Dios, de recibir la vida eterna de parte de Dios, solamente a través de Jesucristo.

89. Y ahora, bien pueden identificarse con Cristo en Su

muerte, sepultura y resurrección. Para lo cual, pido al reverendo Andrés Cruz Gallego que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Así como hizo San Pedro el Día de Pentecostés, que todos los que creyeron, dice que fueron bautizados aquel día como tres mil personas; y luego en otra ocasión otro grupo de miles de personas creyeron, y también fueron bautizadas; y así fueron siendo añadidas a la Iglesia las personas que formarían el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

90. En cada país o ciudad o iglesia dejo también al ministro correspondiente para que haga en la misma forma. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

91. Continúen pasando una noche feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“EL TIEMPO PROFÉTICO PARA DIOS CUMPLIR SUS PROMESAS”.

**EL PUEBLO
ESFORZÁNDOSE PARA
CULMINAR LA OBRA
QUE LE HA SIDO
ENCOMENDADA EN
CADA TIEMPO**

EL PUEBLO ESFORZÁNDOSE PARA CULMINAR LA OBRA QUE LE HA SIDO ENCOMENDADA EN CADA TIEMPO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 31 de agosto de 2014
Cayey, Puerto Rico

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones, ministros, colaboradores, y demás hermanos y hermanas en diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos hable en esta ocasión directamente a nuestra alma, a nuestro corazón, nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para comprender. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión para compartir con ustedes unos momentos alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Buscando despertar en la Humanidad una conciencia sobre la huella o legado que toda persona está llamada a dejar, la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* presenta la campaña mediática “Huellas para la Paz”, con el

propósito de generar una reflexión sobre las acciones que realizamos de manera cotidiana, las cuales afectan nuestro entorno y a nuestro prójimo.

4. Usando como herramienta la página web y las redes sociales, estaremos difundiendo las historias más sobresalientes de personas que por su entrega o dedicación y amor por los demás, a través de acciones sencillas y cotidianas de solidaridad, se han convertido en un ejemplo para la comunidad y el mundo entero.

5. Los invito para que entren a la página www.embajada-deactivistasporlapaz.com, en la sección: “Campañas”, y participen de los diferentes sectores en la parte interactiva llamada “Huellas para la Paz”.

6. También quiero agradecer a todas las personas que de manera voluntaria están colaborando en los trabajos de la Embajada Mundial: Coordinadores, miembros del Consejo de Proyectos, y todos los Activistas que apoyan el desarrollo de las campañas; pero en esta ocasión quiero agradecer especialmente a los técnicos, camarógrafos, fotógrafos, editores, diseñadores, programadores y redactores, que colaboran con la parte visual de la página de la Embajada y de mi blog William Soto; porque sin el apoyo de ustedes no podríamos plasmar y proyectar todas las campañas y proyectos. Por otra parte, invitamos a todos los técnicos que deseen sumarse a los proyectos de la Embajada, ya que el trabajo cada día está en aumento.

7. A continuación quiero presentarles un video que explica de manera más extensa el alcance de la campaña “Huellas para la Paz”. Por lo tanto, adelante con el video:

[Presentación del video-documental]

8. “Huellas para la Paz,” han visto que es un proyecto importante de la *Embajada Mundial de Activistas por la*

Paz.

9. Quiero hacer llegar mis condolencias por la partida del pastor Dino Macea, de la Costa en Colombia, a sus hijas: Victoria, Andrea, María de los Ángeles, y a su esposa Milagros. Lo volveremos a ver pero ya jovencito, con un nuevo cuerpo. Sean estas palabras de consuelo para sus familiares.

10. Ahora buscamos en el libro de Josué, capítulo 1, versos 1 al 9; y en el libro del profeta Daniel, capítulo 11. Josué, capítulo 1, versos 1 al 9, dice:

“Aconteció después de la muerte de Moisés siervo de Jehová, que Jehová habló a Josué hijo de Nun, servidor de Moisés, diciendo:

Mi siervo Moisés ha muerto; ahora, pues, levántate y pasa este Jordán, tú y todo este pueblo, a la tierra que yo les doy a los hijos de Israel.

Yo os he entregado, como lo había dicho a Moisés, todo lugar que pisare la planta de vuestro pie.

Desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Eufrates, toda la tierra de los heteos hasta el gran mar donde se pone el sol, será vuestro territorio.

Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida; como estuve con Moisés, estaré contigo; no te dejaré, ni te desampararé.

Esfuézate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos.

Solamente esfuézate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas.

Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien.

Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas”.

11. Y Daniel, capítulo 11, verso 32. La mitad de ese verso dice:

“...mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará”.

12. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

13. **“EL PUEBLO ESFORZÁNDOSE PARA CULMINAR LA OBRA QUE LE HA SIDO ENCOMENDADA EN CADA TIEMPO”.**

14. En el Programa Divino para el pueblo de Dios, los creyentes en el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra, hay una labor, una Obra, para ser llevada a cabo por el pueblo de Dios, en donde el pueblo tiene que esforzarse y obrar, hacer la Obra que está señalada en el Programa Divino para ese tiempo.

15. Hay obras en el campo espiritual y hay obras en el campo físico. Por ejemplo, en el tiempo de Noé, para escapar del juicio del diluvio que vendría sobre la raza humana había una obra física para llevar a cabo; y ver a - la construcción de un arca en donde se salvaría Noé y su familia, y animales, aves y reptiles, para comenzar luego una nueva generación que sirviera a Dios.

16. Se llevaría a cabo un cambio de dispensación, y también el pueblo pasaría de la Dispensación de la Conciencia a la Dispensación del Gobierno Humano; con Noé pasa-

rían a esa nueva dispensación.

17. Siempre hay una labor que tiene que ser llevada a cabo, dada por Dios para el pueblo, el cual se esforzará con el instrumento que Dios tenga para ese tiempo, el cual tendrá la revelación divina de qué es lo que hay que hacer en ese tiempo, y lo comunicará al pueblo.

18. Para el tiempo de Noé, en adición a los sacrificios de animalitos que se llevaban a cabo por el pecado, no bastaba eso para escapar del diluvio, sino que se requería una obra física: la construcción de un arca. Eso era un proyecto físico que sería para salvación de los que comenzarían una nueva generación en una nueva dispensación. Y Noé tenía la revelación de ese proyecto físico para él, su familia, para todos los que se salvarían del diluvio, del juicio divino.

19. Así encontramos que hay una labor para ser llevada, de edad en edad y de dispensación en dispensación, tanto una labor, una obra espiritual, como también una obra física literal, un proyecto divino.

20. Por ejemplo, para el tiempo de Moisés, con el cual comenzó la quinta dispensación, la Dispensación de la Ley, hubo un proyecto divino que se llevó a cabo: fue la construcción del tabernáculo, un templo físico móvil, que lo llevarían por el desierto, en donde Dios estaría manifestado en el lugar santísimo.

21. Le fue dada la oportunidad a todo el pueblo que participaran en ese proyecto con sus contribuciones, ofrendas voluntarias que ofrecerían a Dios de todo corazón, las cuales traerían a Moisés y a los que estaban llevando a cabo esa obra de construcción.

22. En el tiempo de Noé la construcción del arca era el proyecto más importante, porque era un proyecto divino;

y en el tiempo de Moisés la construcción del tabernáculo era el proyecto más importante en el planeta Tierra, porque era un templo para el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra, en donde Él habitaría y donde Él se manifestaría, y acompañaría al pueblo rumbo a la tierra prometida.

23. Siempre, cuando ocurre eso, Dios tiene un mensajero, un profeta, un hombre con las dos consciencias juntas, para oír de parte de Dios y obtener el conocimiento del Programa Divino correspondiente para ese tiempo; para él, con el pueblo que escucha la Voz de Dios para ese tiempo, llevar a cabo tanto el proyecto espiritual como el proyecto físico que Dios tenga para ese tiempo.

24. En el tiempo de Jesús - o en el tiempo del rey David y del rey Salomón, hubo un proyecto literal, físico, y fue la construcción de un templo para el Nombre de Dios; en donde el mismo que habitaba en el tabernáculo hecho de pieles, pasaría a habitar en un templo de piedras, de madera, de oro (la parte del lugar santísimo, por dentro y por fuera), y así por el estilo; una casa para Dios. Ese era el proyecto más importante en el planeta Tierra, el cual se estaba llevando a cabo en Jerusalén. Y le fue dada la oportunidad al pueblo también para que tuviere parte en ese proyecto.

25. El pueblo se esforzaría y el rey también. Ya vemos a David preparando de antemano todo: oro, plata, bronce, hierro, piedras, madera; y luego le dice a su hijo Salomón: “Y si falta alguna cosa, ponla tú; y lleva a cabo ese proyecto, el cual fue dado por el dedo de Dios”. Y le dio los planos del proyecto de la construcción del templo en Jerusalén para nuestro Dios.

26. Ese era el proyecto físico donde todos tuvieron la oportunidad de ofrendar, de contribuir con sus ofrendas

de todo corazón; porque Dios ama al dador alegre, al que ofrenda, contribuye, para Dios y la Obra de Dios del tiempo en que la persona está viviendo; así como lo hace comúnmente con sus ofrendas y sus diezmos.

27. Cuando hay un proyecto también en específico para llevar a cabo, entonces se le da la oportunidad al pueblo para que todos tengan una parte en ese proyecto, en donde todos se esforzarán para la realización de ese proyecto; porque ese es el proyecto más importante que se estará llevando a cabo en el planeta Tierra en ese tiempo.

28. Para el tiempo de Jesús el proyecto más importante era la Primera Venida del Mesías, de Cristo, y Su ministerio; en el cual muchos participaron apoyándolo económicamente y espiritualmente.

29. Y luego el proyecto más grande era la redención del ser humano por medio de Jesucristo tomar nuestros pecados, hacerse pecado por nosotros y morir en la Cruz del Calvario, para así pagar el precio de nuestra redención con Su propia vida, dando la vida Suya por nosotros.

30. Y ese proyecto tuvo que llevarlo a cabo Él mismo, el cual se esforzó, lloró, sudó gotas de sangre en el Getsemaní; sufrió cargando la cruz, sufrió cuando lo azotaban, también cuando le daban con un palo y también cuando le arrancaban la barba; y luego cuando lo crucificaron. Y estuvo horas allí agonizando en la Cruz del Calvario. Y cuando murió, le enterraron una lanza por Su costado, y salió de Él agua y sangre. Se había separado en Su corazón la sangre, en agua y sangre.

31. Y luego en Espíritu descendió al infierno, a donde todo pecador tiene que ir por sus pecados. Por cuanto Él había tomado nuestros pecados, Él tuvo que ir al infierno a causa de nuestros pecados. Dice la Escritura que descendió a las

partes más bajas de la Tierra.

32. Allá Él fue, descendió con nuestros pecados, y los regresó al diablo, a Satanás, que es el príncipe del infierno, príncipe de las tinieblas; le quitó las llaves del infierno y de la muerte, y salió de allí.

33. Pasó al Paraíso, donde estaban Abraham, Isaac y Jacob, al Seno de Abraham, donde había ido el mendigo Lázaro; y de allí salió con los santos del Antiguo Testamento: con Abraham, Isaac, Jacob, los patriarcas y muchos más.

34. Salió de allí el domingo bien temprano en la mañana, y apareció..., resucitó y apareció a Sus discípulos, que no lo conocían; lo habían visto por última vez desfigurado por los golpes, y ahora lo ven bien; y por supuesto, cuando se resucita a vida eterna: se resucita glorificado.

35. Y los santos que resucitaron con Él aparecieron a muchos de sus familiares en la ciudad de Jerusalén, y no los conocieron; porque en la resurrección, la primera resurrección a la cual pertenecen ellos y pertenecerán también los creyentes en Cristo que han muerto físicamente y resucitarán en cuerpos glorificados, se resucita en un cuerpo joven; porque el cuerpo glorificado es joven, y representa de 18 a 21 años de edad.

36. Así resucitaron Abraham y Sara, Isaac, Jacob y sus esposas, y así por el estilo. Un grupo de jóvenes apareciendo en Jerusalén; pero eran los santos que habían resucitado conforme a San Mateo, capítulo 27, versos 51 en adelante.

37. Y luego, cuando Cristo, luego de cuarenta días de estar apareciendo a Sus discípulos, subió al Cielo, también ellos subieron con Cristo.

38. Por lo tanto, el proyecto de redención lo llevó a cabo Jesucristo, y ordenó a Sus discípulos permanecer en Jerusalén hasta que fueran llenos del Espíritu Santo, y por con-

siguiente, obtuvieran el nuevo nacimiento. Permanecieron en Jerusalén, en el aposento alto, por diez días; y el día cincuenta..., contando desde el día de la resurrección de Cristo hasta el Día de Pentecostés se contaban cincuenta días; el día cincuenta vino la bendición del derramamiento del Espíritu Santo sobre ciento veinte creyentes en Cristo, los cuales recibieron el nuevo nacimiento; y ahí nació la Iglesia del Señor Jesucristo.

39. Ese es el proyecto espiritual que Cristo por medio de Su manifestación en Espíritu Santo en la Tierra, ha estado llevando a cabo; y desde el Cielo como Sumo Sacerdote intercediendo con Su Sangre por toda persona que lo recibe como su Salvador; y también por cada creyente en Cristo que comete algún error y falta o pecado, y lo confiesa a Cristo: es limpiado de todo pecado con la Sangre de Cristo.

40. Él ha estado llevando a cabo esa Obra desde el Cielo, y en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia. Y todo lo que Cristo hace en la Tierra, lo hace en la misma forma en que Dios lo hizo por medio de Jesús. Así como Dios obró a través de Jesús, Jesucristo obra a través de Su Iglesia.

41. Por lo tanto, todo proyecto de Jesucristo para ser llevado a cabo en la Tierra, lo lleva a cabo Cristo en Espíritu Santo a través de Su Iglesia.

42. Recuerden que Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, nos dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi Nombre, allí yo estaré”.

43. Y ahora, ¿qué tiene que ver la Iglesia del Señor Jesucristo con el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón? La piedra angular del

templo que construyó Salomón representa a Jesucristo; porque Cristo es la Piedra que los edificadores desecharon, la cual ha venido a ser cabeza del ángulo; o sea, la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo.

44. Y tanto el tabernáculo que construyó Moisés como el templo que construyó el rey Salomón (el cual está diseñado como fue diseñado por Dios el tabernáculo que construyó Moisés), vean, representa a Cristo y Su Iglesia.

45. Por eso el templo que construyó el rey Salomón tenía piedras de diferentes partes, que fueron cortadas de diferentes lugares, diferentes naciones, y madera también; porque la Iglesia del Señor Jesucristo está compuesta por piedras vivas, seres humanos de diferentes naciones. Y Cristo es la Piedra Angular, la Cabeza de ese Templo espiritual, que es Su Iglesia.

46. De eso es que nos habla Primera de Pedro, en el capítulo 2, versos 4 en adelante, donde dice:

“Acercándonos a él, piedra viva (¿quién es esa piedra viva al cual nos acercamos? Jesucristo), desechada ciertamente por los hombres, mas para Dios escogida y preciosa,

vosotros también, como piedras vivas...”

47. Y ahora, nosotros también como piedras vivas.

48. ¿Recuerdan cuando Juan el Bautista dijo a los fariseos y saduceos, y a todas aquellas personas que estaban en los bautismos que Juan el Bautista llevaba a cabo...? Dijo: “Dios puede levantar aun de estas piedras hijos de Abraham”. [San Mateo 3:9; San Lucas 3:8]. Está hablando de seres humanos como piedras, de los cuales Dios levantaría hijos de Abraham; o sea, hijos e hijas de Dios, los cuales formarían la Iglesia del Señor Jesucristo.

“... vosotros también, como piedras vivas, sed edifica-

dos como casa espiritual...

49. Como individuos somos un templo espiritual: tenemos atrio, que es el cuerpo físico con sus cinco sentidos; tenemos espíritu, que es el lugar santo, con sus cinco sentidos también; y tenemos alma, que es el lugar santísimo en donde mora Dios.

50. Por eso el corazón es sinónimo del alma; porque la torre de control del alma es el corazón, y la torre de control del espíritu es el cerebro, la mente.

“...vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual...”

51. O sea, como templo espiritual tenemos que ser edificados, contruidos espiritualmente; y también los creyentes en Cristo como piedras vivas forman el Templo espiritual de Dios, el Templo espiritual de Cristo, que es Su Iglesia.

“...y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”.

52. Y ahora, nos muestra que somos también sacerdotes de Dios. Así como Cristo es el Sumo Sacerdote del Templo celestial según el Orden de Melquisedec, también los creyentes en Cristo son sacerdotes según el Orden de Melquisedec, que es Cristo el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec. Y todos los creyentes en Cristo pertenecen al Orden de Melquisedec; no al orden de Aarón, sino al de Melquisedec, al de Cristo.

“Por lo cual también contiene la Escritura:

He aquí, pongo en Sion la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa;

Y el que creyere en él, no será avergonzado.

Para vosotros, pues, los que creéis, él es precioso; pero para los que no creen,

La piedra que los edificadores desecharon,

Ha venido a ser la cabeza del ángulo;

y

*Piedra de tropiezo, y roca que hace caer,
porque tropiezan en la palabra, siendo desobedientes;
a lo cual fueron también destinados.*

*Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio,
nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anun-
ciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a
su luz admirable”.*

53. Aquí podemos ver que los creyentes en Cristo son piedras vivas, así como Cristo es la Piedra Angular o Piedra del Ángulo que los edificadores desecharon.

54. En el capítulo 3 del libro a los Hebreos, dice San Pablo, en el capítulo 3, versos 1 al 6:

*“Por tanto, hermanos santos, participantes del llama-
miento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote
de nuestra profesión, Cristo Jesús (el Sumo Sacerdote de
nuestra profesión ¿quién es? Cristo Jesús);*

*el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue
Moisés en toda la casa de Dios.*

*Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado
digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la
hizo.*

*Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que
hizo todas las cosas es Dios.*

*Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios,
como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;*

*pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa so-
mos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza
y el gloriarnos en la esperanza”.*

55. Y ahora, esta Casa de Dios está compuesta por todos los creyentes en Cristo, es la Iglesia del Señor Jesucristo.

Somos nosotros la Casa de Dios, el Templo espiritual de Dios, el Cuerpo Místico del Señor Jesucristo.

56. Y así como Moisés estuvo esperando la Venida del Señor, la Venida de Dios en la Columna de Fuego, al tabernáculo que él construyó con el pueblo y dedicó a Dios...; y vino la presencia de Dios en la Columna de Fuego, en esa Nube, y entró, se posó sobre el templo - el tabernáculo, y entró y se posó sobre el lugar santísimo, en medio de los dos querubines de oro sobre el propiciatorio. Cuando Moisés entraba, allí estaba la presencia de Dios en esa Luz Divina, en esa Columna de Fuego, en medio de los dos querubines de oro.

57. También cuando Salomón dedicó a Dios el templo, estaba esperando la Venida del Señor a Su templo, que había sido construido. Y descendió Dios en esa Nube, en esa Columna de Fuego, se posó sobre el templo, entró al lugar santísimo, y se colocó sobre el propiciatorio en medio de los dos querubines de oro, donde estaba el arca del pacto.

58. Ya el tabernáculo que construyó Moisés no está; el templo que construyó el rey Salomón tampoco está.

59. Recuerden que su construcción era de Este a Oeste, y que el lugar del atrio estaba en el Este. Luego se pasaba más adelante, al lugar santo, donde estaba el candelabro con sus lámparas y donde estaba también el resto de las cosas, como la mesa de la proposición con los panes de la proposición, y donde estaban otros utensilios y otras cosas como las que se mencionan en la Biblia.

60. Vamos a buscar el lugar donde se quemaba el incienso en el altar del incienso, y así por el estilo las cosas correspondientes al lugar santo... Y luego una cortina, un velo; y detrás del velo el lugar santísimo cubierto de oro por dentro y por fuera, que es lo más importante del templo,

porque ahí es donde la presencia de Dios entró y se colocó sobre el propiciatorio, que tenía dos querubines de oro, uno a cada lado, y tenía también el arca del pacto con las tablas de la Ley, la vara de Aarón que reverdeció y una vasija de maná, la cual no se corrompía porque estaba en la presencia de Dios.

61. Pero todo eso ya pasó. Ya no hay tabernáculo de Moisés, no hay templo de Salomón. Y Salomón cuando oró dijo que cualquier persona de Israel que estuviera en otra nación, en otro país o en otro lugar, y tuviera problemas, y orara mirando hacia Jerusalén, hacia el templo, que Dios le escuchara; pero ya no hay templo allá.

62. ¿Hacia dónde vamos a mirar para dirigir nuestra oración y que Dios la escuche? Hacia el Cielo, hacia donde está Jesucristo sentado a la diestra de Dios como Sumo Sacerdote, para escuchar nuestras oraciones y conceder nuestras peticiones. Por eso Cristo decía [San Juan 14:13]: “Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, yo lo haré”. También decía: “El Padre lo dará”. [San Juan 16:23].

63. Ahora no tenemos que mirar hacia el Este, hacia Jerusalén, para dirigir nuestras oraciones; sino hacia arriba: hacia el Templo celestial, hacia donde está Cristo como Sumo Sacerdote haciendo intercesión por todos nosotros para concedernos las peticiones de nuestro corazón.

64. Por eso también dice la Escritura que cuando veamos acontecer todas estas cosas, las señales que Cristo dio, dice: “Levantad vuestras cabezas...” ¿A dónde las vamos a levantar? Al Cielo.

65. Nuestra oración ya no tiene que ser dirigida a Jerusalén, al templo, porque ya no hay templo, ya la presencia de Dios no está allí; está en el Cielo; y Cristo está a la diestra de Dios el Padre, sentado en el Trono de Dios. Tan sencii-

llo como eso.

66. Por lo tanto, tengamos nuestra mirada puesta en el Cielo, donde está Jesucristo sentado a la diestra de Dios para escuchar y recibir nuestras oraciones, y concedernos las peticiones de nuestro corazón, ya sean espirituales o físicas; lo que sea: “Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre (dice Cristo), yo lo haré”. [San Juan 14:13].

67. Por lo tanto, oramos a Dios para que nos conceda las peticiones de nuestra alma, de nuestro corazón, creyéndonlas; porque Él dice: “Todo lo que creyendo pidáis, será concedido”. [San Mateo 21:22]. O sea, que si pide sin creer que va recibir, pues no va a recibir nada; si pide creyendo que va a recibir: recibirá.

68. Pedimos que nos fortalezca en este tiempo final y que nos ayude a ser personas esforzadas para culminar la Obra de Dios, la Obra que nos ha sido encomendada en este tiempo, como fue para cada tiempo con el grupo de hijos e hijas de Dios y sus líderes de cada tiempo. Ellos hicieron la Obra de Dios que les fue encomendada y ya terminaron su tiempo en la Tierra.

69. ¿Y ahora quién y quiénes harán la Obra de Dios que les ha sido encomendada para este tiempo final? Nosotros. Es a través de nosotros que Cristo en Espíritu Santo obrará y hará aquello que Él ha prometido llevar a cabo en este tiempo final.

70. No será una obra hecha de nosotros mismos, sino una Obra del Señor Jesucristo a través de seres humanos, a través de creyentes en Cristo. Obra que ha sido prometida para este tiempo final; tanto cosas espirituales como cosas físicas también.

71. Como cosas físicas: como el cumplimiento de la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William

Branham: un Templo para Dios; para Dios por medio de Jesucristo manifestarse en Espíritu Santo y llevar a cabo las obras que Él le mostró al reverendo William Branham en visión.

72. Él trato de hacer realidad esa visión; y aunque trató no lo logró, porque no le tocaba a él hacer esa obra, esa labor; no era para su tiempo. Es para este tiempo final.

73. En esa obra o proyecto divino, el reverendo William Branham vio que la Columna de Fuego se movió y entró a un cuartito pequeño de madera que estaba allí; pero ya había entrado a esa Gran Carpa Catedral, y de ahí se movió a ese cuartito pequeño.

74. Como cuando Moisés dedicó el templo a Dios, entró al templo y se movió, y se colocó dentro del lugar santísimo la Columna de Fuego; y cuando Salomón dedicó el templo: entró al templo y pasó al lugar santísimo, y allí habitó la Presencia de Dios.

75. Cuando el templo de Salomón fue destruido en aquel tiempo de la primera parte de la semana setenta, al terminar esa semana setenta en los días de Jesucristo el templo fue destruido; aunque lo había fabricado Herodes con su pueblo, no digamos que era el templo de Salomón, pero la presencia de Dios dejó a Jerusalén. Y esa es la realidad más triste de Israel.

76. Por eso tantos problemas ha tenido Israel: porque la presencia de Dios se fue de Jerusalén, que es la ciudad donde estuvo la presencia de Dios. Pero hay buenas noticias: Volverá la presencia de Dios a Jerusalén; pues allí se sentará el Mesías sobre el Trono de David, y la presencia de Dios volverá a Israel encarnada en el Mesías.

77. Ahora, siendo que el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón son tipo y

figura de la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Templo espiritual que sería construido por Cristo, Cristo en Espíritu Santo construyendo ese Templo espiritual, del cual dice San Pablo, en Efesios, capítulo 2, versos 19 al 22:

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios,

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio (¿Ven? La Iglesia está representada en un templo, en un edificio), bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor...”

78. A medida que va pasando de etapa: va creciendo; porque más creyentes vienen a los Pies de Cristo para ser colocados como piedras vivas en ese Templo espiritual, el Cuerpo Místico de Cristo, Su Iglesia. Va creciendo, va subiendo, hasta que pasa las siete edades de la Iglesia o siete etapas y llega a la Piedra de Corona, la Edad de Piedra Angular.

“...en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor...”

79. Ese es el Nuevo Templo, el Templo espiritual, compuesto por piedras vivas, llamado la Iglesia del Señor Jesucristo.

“...en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

80. Y como individuos los creyentes en Cristo también son edificados para morada de Dios en Espíritu Santo dentro de cada creyente en Cristo. *Acá* en el corazón, en el alma, de cada creyente en Cristo está prometido que moraría Dios en Espíritu Santo.

81. Y ahora, como individuos tenemos también que crecer siendo edificados espiritualmente, así como la Iglesia va siendo edificada de edad en edad, siendo construida - construido ese Templo espiritual.

82. Tenemos también al profeta Isaías que nos habla y nos dice de dónde hemos venido; y nos dice que tenemos que saber, que conocer, la Piedra de la cual hemos sido cortados. Y la Piedra, la Roca, es Cristo; de ahí hemos sido cortados porque estábamos en Él; y si estábamos en Él, somos parte Suya; por lo cual le damos gracias a Él por Sus bendiciones de ser parte Suya.

83. Quiero conseguirles esa Escritura que nos dice de dónde hemos sido cortados. Si somos piedras vivas... Entonces veamos en el capítulo 51 de Isaías, verso 1, a ver lo que nos dice:

“Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis a Jehová. Mirad a la piedra de donde fuisteis cortados, y al hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados”.

84. Así es como debemos ver de dónde fuimos cortados: de la Piedra de Ángulo, de la Piedra no cortada de manos, que es Cristo nuestro Salvador. Somos parte de esa Piedra.

85. A todo lo que Cristo es heredero, lo son también los creyentes en Cristo. Cristo es Rey de reyes y Señor de señores, y los creyentes en Cristo son reyes también. Cristo es Sumo Sacerdote y los creyentes en Cristo son sacerdotes con Él, pertenecen a Su Orden Sacerdotal de Melquisedec. Y Cristo es Juez Supremo, y los creyentes en Cristo son también jueces, pertenecen al poder judicial del Mesías, el poder judicial de Melquisedec.

86. Por lo tanto, conscientes de dónde hemos sido cortados por la mano de Dios por medio del Espíritu Santo, le damos gracias a Dios en saber que somos partes de esa

Piedra no cortada de manos, que es Cristo nuestro Señor; la Piedra que estamos esperando, lo cual es la Segunda Venida de Cristo.

87. La Iglesia está esperando la Segunda Venida de Cristo; porque es la Iglesia el Templo espiritual, el Nuevo Templo que ha estado siendo construido por Cristo en Espíritu Santo en medio de la familia humana.

88. Así como vino al templo que construyó el profeta Moisés, el tabernáculo, y como vino al templo que construyó el rey Salomón, vino Dios en la Columna de Fuego, vendrá al Templo construido por piedras vivas: la Iglesia del Señor Jesucristo.

89. Malaquías, capítulo 3, verso 1 en adelante, dice:

“He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos”.

90. ¿A dónde dijo que vendría? A Su Templo. Vino a Su Templo de carne... Recuerden que Cristo dijo en el capítulo 2 de San Juan, versos 19 en adelante, hablando de Su cuerpo físico, vean lo que Cristo dijo:

“Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas él hablaba del templo de su cuerpo”.

91. Recuerden que somos templo de Dios. Por eso siempre Cristo en Espíritu Santo viene al individuo que lo recibe como Salvador, porque la persona es un templo humano, para Dios morar en él como moró en Jesucristo; y el Templo formado por todos los creyentes en Cristo es la Iglesia

del Señor Jesucristo.

92. En la Segunda Venida de Cristo Él vendrá en toda Su plenitud al templo humano, a cada creyente como templo humano, y recibirá la plenitud de Dios: obtendrá su transformación. Y vendrá al Templo Místico, Su Cuerpo Místico de creyentes, Su Iglesia; en medio de la cual Él se manifestará y la llevará con Él a la Cena de las Bodas del Cordero.

93. Este tiempo final es el tiempo para que se cumplan esas promesas.

94. Y también está dicho que vendrá la presencia de Dios a una Gran Carpa Catedral; y estando en esa Gran Carpa Catedral se moverá a un cuartito pequeño, en donde entrarán personas con diferentes problemas de salud y saldrán al otro lado, por otra puerta, completamente sanos y dando testimonio de su sanidad. Pero le preguntarán: “¿Qué sucedió allá adentro?” Ellos dirán: “No sé. Solamente sé que antes tenía este problema de salud, y ya no lo tengo”.

95. Es que estará la Presencia del mismo que entró al templo o tabernáculo que construyó Moisés, el mismo que entró al templo que construyó Salomón, y el mismo que estaba en Jesucristo manifestado; el mismo que el Día de Pentecostés descendió sobre ciento veinte creyentes en Cristo, estará nuevamente manifestado en medio de Su Iglesia, que tendrá en algún lugar, una Gran Carpa Catedral.

96. Para lo cual se esforzará para tenerla lista para la Venida del Señor a Su Iglesia, a Su Templo espiritual; y se estará reuniendo Su Iglesia en templos físicos, lugares de reunión. Y desde uno de esos lugares se manifestará; y de ahí esa manifestación llegará por internet, por vía satélite, a través de la televisión y diferentes medios de comunica-

ción a otras naciones, y hará el mismo impacto que está haciendo en el lugar donde se estará manifestando. No importará la distancia: podrán recibir el mismo beneficio los que estarán en otros países, al igual que los que estarán presentes en ese lugar.

97. Por eso es tan importante tener buenos equipos de comunicación para captar las señales de satélite, de internet también, de televisión; y tener buenos televisores gigantes para que todos cómodamente vean y reciban las bendiciones también.

98. Para el cumplimiento de esa gran Visión de la Gran Carpa Catedral que le fue mostrada al reverendo William Branham, la Iglesia del Señor Jesucristo se esforzará, conociendo que es una promesa divina y que es una Obra que Él llevará a cabo a través de los creyentes en Él, que estarán formando Su Iglesia en el Día Postrero; y cada uno tendrá la misma oportunidad de trabajar y esforzarse, y trabajar en esa obra física que se estará llevando a cabo en el Día Postrero.

99. Por lo tanto, estemos todos unánimes, trabajando para que se materialice la Visión de la Carpa, y tengamos la presencia del Señor manifestándose como fue mostrada al reverendo William Branham en esa ocasión que le fue mostrada esa Visión donde él fue... estaba en el aire él; fue, vio y oyó, y entró al lugar pequeño, un cuartito de madera; y preguntó: “¿Y por qué en ese cuartito pequeño?” —“¿No dice la Escritura que cuando ores entres en tu cámara secreta y ores; y allí el que te ve en secreto te recompensará en público?” [San Mateo 6:6].

100. Veán, ese Ángel siempre fue y será escritural; y ese Ángel va a estar allí también. Ese Ángel fue el que le mostró esa Visión, y va a estar allí presente en el cumplimiento

de esa Visión.

101. Por lo tanto, habrá un pueblo esforzándose para culminar la Obra que le ha sido encomendada en este tiempo final. Y como le dijo Dios a Josué: “Solamente que te esfuerces y seas muy valiente. Nadie te podrá hacer frente. Como estuve con Moisés, estaré contigo”.

102. Y como Dios estuvo con Jesucristo y con los apóstoles, con la Iglesia primitiva, y con los diferentes mensajeros y las diferentes etapas de la Iglesia, y como estuvo con el reverendo William Branham y su edad; estará también con nosotros. Y se manifestará en toda Su plenitud en el momento correspondiente.

103. Para este tiempo final está prometida la manifestación más grande de Jesucristo nuestro Salvador; el despertar espiritual, el avivamiento más grande para el alma y el corazón de cada persona que desea a Dios, desea amar a Dios, que ama a Dios y desea Su bendición.

104. Por lo tanto, habrá un pueblo esforzado, que se estará esforzando para llevar a cabo —Dios por medio de ese pueblo— la Obra que Él ha prometido para este tiempo final.

105. Esperamos ser instrumentos de Cristo en Espíritu Santo en este tiempo final, en la Obra correspondiente a la obra física correspondiente a este tiempo final, y la obra espiritual también.

106. Que Dios nos ayude, nos fortalezca, nos dé valentía, y nos prospere espiritualmente y materialmente, y nos use en Su Obra correspondiente a este tiempo final.

107. Apreciamos y agradecemos el respaldo que le han estado dando al proyecto de la Gran Carpa Catedral, lo cual esperamos que muy pronto esté realizado ese proyecto; pero todavía se necesita el respaldo, a lo máximo, de todos

los que se esfuerzan para que la Obra de Dios para este tiempo se lleve a cabo.

108. Queremos ver y recibir las bendiciones de Dios por medio de Cristo nuestro Salvador; y ahí están prometidas grandes bendiciones para este tiempo final.

109. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como su Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre; y Cristo lo bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Por lo cual puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

110. Vamos a estar puestos en pie. Los que están en otras naciones también pueden pasar al frente para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

111. Con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, y nuestro ojos cerrados:

112. *Padre nuestro que estás en los Cielo, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino; y hágase Tu Voluntad, como el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.*

113. *Padre celestial, mira a todas las personas que han pasado al frente en diferentes países para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna por medio de Jesucristo. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.*

114. Y los que están en diferentes naciones repitan conmi-

go esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos:

115. Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi corazón.

116. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.

117. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

118. Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego luego de que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre, y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso Señor Jesucristo. Amén y amén.

119. El bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, el cual ha estado siendo obedecido desde el Día de Pentecostés hacia acá, por todos los que han estado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. El mismo Cristo fue bautizado por Juan el Bautista.

120. El bautismo en agua es tipológico. En el bautismo en agua la persona se identifica con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Cuando la persona recibe a Cristo, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino eterno; y Cristo lo bautizará con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en él el nuevo nacimiento, nacerá en el Reino de Cristo para vivir eternamente con Cristo en Su

Reino.

121. Por lo tanto, siendo un mandamiento del Señor Jesucristo, el bautismo en agua en Su Nombre: bien pueden ser bautizados todos los que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, en el país donde usted se encuentra.

122. Dejo al ministro correspondiente a cada país, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y aquí en Puerto Rico dejo al reverendo José Benjamín Pérez para continuar.

123. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

124. Con nosotros el reverendo José Benjamín Pérez.

125. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“EL PUEBLO ESFORZÁNDOSE PARA CULMINAR LA OBRA QUE LE HA SIDO ENCOMENDADA EN CADA TIEMPO”.

**DIOS PROVEYENDO LO
QUE FALTA PARA LA
CULMINACIÓN DE SU
OBRA FINAL**

DIOS PROVEYENDO LO QUE FALTA PARA LA CULMINACIÓN DE SU OBRA FINAL

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 7 de septiembre de 2014
San Salvador, El Salvador*

Muy buenos días, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en otras naciones en estos momentos. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también; y nos abra el corazón y nos abra las Escrituras, y nos abra el entendimiento para comprenderlas en esta ocasión. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Tenemos la presentación de un video relacionado a la construcción, al proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral, para que así vean cómo está el adelanto de esa construcción de la Gran Carpa Catedral; en donde cada uno de ustedes tiene una partecita, porque es un proyecto que está siendo llevado a cabo por todos los creyentes en Cristo de diferentes naciones, y se está llevando a cabo en

Cayey, Puerto Rico. Por lo cual también les expreso mi aprecio y agradecimiento por todo lo que están haciendo en respaldo a este proyecto tan importante de la construcción de la Gran Carpa Catedral.

4. Pasemos para ver el video que nos mostrará cómo va la construcción de la Gran Carpa Catedral.

[Presentación del video].

5. Ya vieron cómo va el proyecto de construcción de la Gran Carpa Catedral y cómo están unidos en ese proyecto miles de ancianos, adultos, jóvenes, niños, todos en este esfuerzo para la construcción de este templo para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

6. Así como Moisés construyó un tabernáculo para la presencia de Dios, así como Salomón construyó un templo para Dios habitar en la Columna de Fuego, en el lugar santísimo; se está construyendo también un templo para Dios habitar y bendecir a Su pueblo, hablarnos Su Palabra y darnos las bendiciones del Cielo.

7. Siempre que se construye un templo, esa es la construcción más importante que se lleva a cabo en el planeta Tierra, por la sencilla razón de que es para el Dios Creador de los Cielos y de la Tierra; y todas las personas que en una forma o en otra forma aportan para ese trabajo, son parte de ese proyecto, y Dios acepta ese esfuerzo que hacen las personas.

8. Es la bendición más grande que una persona puede tener en cuanto a construcción; porque está colaborando, trabajando, para un lugar para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, Creador de los Cielos y de la Tierra.

9. Hay promesas para la Iglesia del Señor Jesucristo de una bendición muy grande que le fue mostrada al reverendo William Branham en una visión llamada la Visión de la

Carpa, en donde en algún lugar en medio del cristianismo habrá un templo, una Gran Carpa Catedral, en donde estará manifestándose Jesucristo en Espíritu Santo en toda Su plenitud. Y todo país y todo grupo del cristianismo desea que se cumpla esa promesa divina. Y queremos que se haga una realidad en medio del cristianismo, porque es una promesa para el cristianismo, en donde Cristo en Espíritu Santo, en la Columna de Fuego, estará y se manifestará; y es para este tiempo final.

10. El reverendo William Branham trató de que se cumpliera en su tiempo, pero fue una visión anticipada de lo que va a suceder en medio del cristianismo, en algún lugar del planeta Tierra, y por consiguiente en el continente americano, que es el territorio que corresponde a la séptima etapa de la Iglesia y a la etapa de Piedra Angular o Edad de Oro de la Iglesia. Y si no se cumplió en la séptima etapa de la Iglesia, se tiene que cumplir en la Edad de Oro, la Edad de Piedra Angular, en el territorio correspondiente a esa edad, en el continente americano, de donde saldrán las bendiciones para todas las naciones, y llegará hasta el pueblo hebreo; y el pueblo hebreo dirá: “Este es el que nosotros estamos esperando”.

11. Cristo vendrá manifestándose en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia y preparando a Su Iglesia para la transformación y arrebatamiento al Cielo, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Son promesas de parte de Dios para los creyentes en Cristo que estarán viviendo en el tiempo final, o sea, en el Día Postrero, para el cual Cristo dijo que resucitará a todos los creyentes en Él, que hayan muerto en diferentes etapas. Y Cristo dice: “Y yo le resucitaré en el Día Postrero”.

12. Y el Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia

acá, así como el día postrero de la semana es el séptimo día, el sábado; y los días postreros delante de Dios son los milenios postreros, que son: quinto milenio, sexto milenio y séptimo milenio.

13. En los días postreros Dios habló por medio de Jesucristo, porque cuando Cristo tuvo Su ministerio ya se estaban viviendo los días postreros, porque estaba ya viviendo la humanidad el quinto milenio de Adán hacia acá. Por consiguiente, los días postreros son los tres milenios postreros de esa semana profética de Dios; y el primero de los días postreros delante de Dios fue el quinto milenio, en el cual Cristo vivió al principio de ese quinto milenio, y tuvo Su ministerio, y murió y también luego resucitó.

14. Y también el Día de Pentecostés comenzó la Iglesia del Señor Jesucristo, nació allá en Jerusalén. Y luego han transcurrido ya dos de los tres días postreros; son días que corresponden a mil años para los seres humanos. “Porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”. Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8; y el Salmo 90, verso 4.

15. Y si ya han transcurrido dos días proféticos delante de Dios, que son dos milenios de Cristo hasta nuestro tiempo, luego ya estamos en el séptimo milenio de Adán hacia acá, o tercer milenio de Cristo hacia acá.

16. Conforme al calendario gregoriano ya estamos en el séptimo milenio, y por consiguiente estamos en el milenio en que se tienen que cumplir las promesas de la resurrección de los muertos en Cristo y de la transformación de los creyentes en Cristo que estarán vivos cuando ocurra la resurrección; y cuando los veamos, seremos transformados. Son promesas para el Día Postrero en el cual ya estamos viviendo.

17. Pero no sabemos en qué año del milenio postrero, del séptimo milenio de Adán hacia acá, ha de ocurrir la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos; pero ocurrirá en el Día Postrero, que es el séptimo milenio de Adán hacia acá.

18. Para lo cual, viene una preparación de parte Dios para tener la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; para lo cual Dios proveerá lo que nos falte para obtener esas bendiciones.

19. Tenemos la Telebendición, en donde estamos bien unidos en ese proyecto de la construcción de la Gran Carpa Catedral, donde esperamos una manifestación grande de bendición de parte de Dios por medio de Jesucristo en Espíritu Santo en medio de Su pueblo; una bendición que cubrirá todo el planeta Tierra.

20. Ahora, leemos en Filipenses, capítulo 4, verso 19, las palabras del apóstol Pablo que dice: *“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falta conforme a sus riquezas en gloria en Cristo Jesús”*. Y por consiguiente eso será Dios proveyendo lo que falta para la culminación de Su Obra final.

21. Así como proveyó en cada etapa de Su Iglesia lo que se necesitaba para que se cumpliera el Programa de Dios para cada etapa de Su Iglesia, Él suplirá en este tiempo también lo que falte, lo que se necesite, para Él cumplir lo que Él ha prometido para nuestro tiempo.

22. **“DIOS PROVEYENDO LO QUE FALTA PARA LA CULMINACIÓN DE SU OBRA FINAL”.**

23. Dios tiene un Programa Divino, el cual Él ha estado llevando a cabo, y por esa causa creó al ser humano, al hombre, a Su imagen y semejanza; y de Adán sacó una parte, una costilla, y de ahí le formó una compañera para

que fuera una ayuda idónea para Adán. Eva es parte de Adán.

24. Así también el segundo Adán, que es Jesucristo, vino a la Tierra; y en Él estaba Su Iglesia, la cual no se podía ver porque estaba en Él. Y en la Cruz del Calvario, de Él salió agua y sangre; y el Día de Pentecostés nació la Iglesia del Señor Jesucristo.

25. Recuerden que Cristo dijo en una ocasión: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él sólo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva”. [San Juan 12:24].

26. Cristo es ese grano de trigo, Él es la simiente original, la semilla original. Y así como se siembra una semilla y nace, muere, y surge una planta que luego lleva sus ramas correspondientes y lleva el fruto, así Cristo es la Semilla que murió en la Cruz del Calvario; y la Vida de esa semilla es el Espíritu Santo, que vino sobre ciento veinte creyentes en Cristo el Día de Pentecostés, y allí nació la planta de trigo, la Iglesia del Señor Jesucristo, para llevar mucho fruto; o sea, muchos granos de trigo iguales al que fue sembrado, iguales a Cristo; o sea, muchos hijos e hijos de Dios iguales a Jesucristo el Hijo de Dios.

27. Y así ha estado sucediendo de etapa en etapa: muchos granos de trigo, hijos e hijas de Dios, han estado naciendo por medio de la Vida de Cristo, por medio del Espíritu Santo, que ha estado produciendo el nuevo nacimiento en millones de seres humanos que han escuchado la predicación del Evangelio de Cristo y ha nacido la fe de Cristo en su alma, lo han recibido como su Salvador, y Cristo los ha recibido en Su Reino: ha perdonado y limpiado sus pecados con Su Sangre preciosa, han sido bautizados en agua en Su Nombre, en el Nombre del Señor, y Cristo los ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego, y ha producido en

esas personas el nuevo nacimiento, han nacido de nuevo, como le dijo Cristo a Nicodemo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6, cuando le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios (o sea, no lo puede entender)”.

28. Luego Nicodemo pensó que era nacer de nuevo literalmente, a través de su madre, pero Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”.

29. Nacer del Agua es nacer del Evangelio de Cristo; y nacer del Espíritu es nacer del Espíritu Santo, recibiendo el Espíritu Santo; y así nace de nuevo, nace a una nueva vida en el Reino de Cristo, el Reino de Dios.

30. Así es como se entra al Reino de Dios. No hay otra forma para entrar al Reino de Dios. El que no nazca de nuevo, del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios, dijo Cristo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6. Y si no puede entrar de otra forma, entonces hay que hacer como Él dijo, para que podamos entrar al Reino de Dios, y por consiguiente tener vida eterna.

31. Recuerden las palabras de Cristo en aquella parábola en San Juan, capítulo 10, que dijo: “Mis ovejas (lo cual se refiere a personas tipificadas en ovejas)... Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo, una cosa somos”.

32. Ahora, podemos ver que el único que tiene vida eterna para darla, otorgarla al ser humano, es el Señor Jesucristo. Él tiene la vida eterna para todo aquel que escucha la predicación de Su Evangelio, nace la fe de Cristo en su alma, y lo recibe como único y suficiente Salvador. Cristo

produce en la persona el nuevo nacimiento, luego de haber sido bautizado en agua en Su Nombre, y la persona así nace de nuevo, nace a la vida eterna; porque Cristo es el único que tiene la exclusividad de la vida eterna. Y cuando uno quiere algo, y la exclusividad la tiene alguna persona, uno va a la persona que tiene esa exclusividad para obtener lo que uno desea.

33. Y todos como seres humanos deseamos la vida eterna, todos queremos vivir eternamente. Si vivir en estos cuerpos mortales y temporales es tan bueno, ¿cómo será vivir en un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado, con vida eterna, como el que tiene Jesucristo!, el cual está tan joven como cuando Él se fue. Va a ser la bendición más grande que una persona pueda recibir.

34. Nuestros padres terrenales hicieron lo más que pudieron: darnos esta vida temporal, para que nos ocupemos mientras estamos en esta vida temporal: buscar la vida eterna por medio de Jesucristo nuestro Salvador, el cual tiene la exclusividad de la vida eterna. Bien dijo Cristo en San Juan, capítulo 14, versos 6 en adelante: *“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí,”* dice Cristo.

35. O sea, sin Cristo nadie puede llegar a Dios; por eso está establecido en la Escritura que todo lo que hagamos, ya sea de palabras o de hechos, lo hagamos en el Nombre del Señor Jesucristo.

36. Nadie puede llegar a Dios a menos que sea a través del Señor Jesucristo. Él es el intermediario entre Dios y el ser humano, Él es el eslabón que une al ser humano con Dios, Él es nuestro Abogado Defensor delante de Dios, Él es nuestro Sumo Pontífice según el Orden de Melquisedec, el cual intercede por nosotros ante Dios y con Su Sangre

nos mantiene limpios de todo pecado; y Dios nos mira a través de la Sangre de Cristo nuestro Salvador. Y la Vida de la Sangre de Cristo es Su Espíritu, el Espíritu Santo, el cual Él nos da cuando lo hemos recibido como Salvador, hemos sido bautizados en agua en Su Nombre, y Él nos ha bautizado con Espíritu Santo y Fuego. Tan sencillo como eso.

37. No hay programa en la Tierra más sencillo que el Programa de la Redención. La parte difícil la hizo Dios por medio de Cristo; la más sencilla nos la dio a nosotros, que es Creer en Cristo, recibirlo como nuestro Salvador, confesar a Cristo nuestras faltas, errores y pecados; y Cristo nos perdona y con Su Sangre nos limpia de todo pecado; y ya Él llevó a cabo el Sacrificio de Expiación en la Cruz del Calvario.

38. O sea que ya la parte de Él esta hecha, ahora le toca al ser humano escuchar la predicación del Evangelio de Cristo y recibir esos beneficios de la Primera Venida de Cristo y Su muerte en la Cruz del Calvario.

39. En el Programa Divino está que nosotros seamos iguales a Jesucristo; o sea, que seamos eternos, seamos inmortales, y con cuerpos glorificados y jóvenes como el que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

40. Para lo cual hay un Proyecto Divino, un Programa Divino, al cual entramos al entrar en Cristo y obtener el nuevo nacimiento; y va de etapa en etapa llamando y juntando a Sus escogidos a través del tiempo, a través de las diferentes etapas del cristianismo.

41. Y ahora nos ha tocado a nosotros vivir en el Día Postero, en el tiempo final, para entrar al Programa Divino y recibir las bendiciones que Él tiene para mí, ¿y para quién más? Para cada uno de ustedes también.

42. Veamos, Él ha provisto, de etapa en etapa, lo que se necesita para la Obra que corresponde a cada tiempo; y para la Obra que corresponde a nuestro tiempo también Él ha prometido proveer. Él es nuestro Proveedor.

43. Y ha prometido, por ejemplo, para Su Segunda Venida, lo siguiente: leemos en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos...”

44. ¿Y cómo va a estar nuestra ciudadanía en los Cielos cuando nosotros podemos decir: “Mi ciudadanía está en el país donde yo nací, soy ciudadano de ese país”? Usted y yo somos ciudadanos del país donde hemos nacido como seres mortales, seres terrenales que hemos nacido en la Tierra; y esa ciudadanía es buena, pero es temporal, y corresponde a la vida temporal de nuestro cuerpo. Y nuestra ciudadanía celestial, o sea, del Cielo, corresponde al nuevo nacimiento; porque el nuevo nacimiento no es terrenal sino celestial, es del Cielo; y por cuanto es del Cielo, entonces todos los creyentes en Cristo nacidos de nuevo tienen ciudadanía celestial.

45. Y como ciudadanos terrenales tenemos ciertos derechos en el país donde hemos nacido; y como seres humanos con ciudadanía terrenal tenemos también derechos universales. Pero como ciudadanos celestiales tenemos los Derechos más grandes que el ser humano se puede imaginar: el derecho a la vida eterna, el derecho a disfrutar las bendiciones de Dios para el tiempo que nos toca vivir, y disfrutar las que vendrán más adelante, en otras edades y dispensaciones.

46. Y ahora veamos algunas de esas bendiciones que hay para este tiempo final. Leo de nuevo: Filipenses, capítulo 3, verso 20 al 21:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo...”

47. ¿De dónde esperamos la Venida del Señor? Del Cielo, donde Él está como Sumo Sacerdote intercediendo ante el Trono de Dios por todos nosotros como Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec.

“...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra...”

48. ¿Para qué es Su Segunda Venida a Su Iglesia? Para transformar nuestros cuerpos mortales.

“...para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya”.

49. Para que sea nuestro cuerpo que Él nos dará, igual al cuerpo glorificado que Él tiene: joven, inmortal, glorificado.

50. Así como Cristo fue glorificado, también serán glorificados todos los creyentes en Cristo; y entonces será Cristo y Su Iglesia un grupo de jóvenes que representarán de 18 a 21 años de edad.

51. Por lo tanto, no se preocupe si usted ya pasó de esa etapa de juventud terrenal, hay una etapa de juventud eterna para todos los creyentes en Cristo. O sea, que volveremos a ser jóvenes, pero en cuerpos inmortales, en cuerpos que no se pondrán viejos. Cristo tiene ya unos dos mil años, alrededor de dos mil años que subió al Cielo; y está tan joven como cuando se fue al Cielo.

“...el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

52. Él tiene el poder para hacerlo; y si tiene el poder y lo prometió, ¿qué va a hacer? Transformar nuestros cuer-

pos mortales en Su Segunda Venida; y a los que murieron: resucitarlos en cuerpos glorificados, cuerpos inmortales, como Él ha prometido.

53. Esta promesa la tenemos en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 en adelante, donde dice San Pablo..., conocedor de este tema tan misterioso para los seres humanos, pero para San Pablo —por cuanto le fue revelado— sencillo:

54. Capítulo 15, versos 49 al 58, de Primera de Corintios, dice San Pablo:

“Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción”.

55. O sea, que con nuestros cuerpos mortales no podemos ser inmortales físicamente; tenemos que tener un nuevo cuerpo, un cuerpo glorificado igual al de Jesucristo.

“He aquí, os digo un misterio...”

56. Este es un misterio muy grande, del cual San Pablo habla y del cual habló Cristo y los demás apóstoles.

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos...”

57. Recuerden que cuando dice “no todos dormiremos,” se refiere a que no todos moriremos. Es que los santos no mueren sino que duermen; por eso cuando fue a resucitar a Lázaro, Él le dice a Sus discípulos: “Lázaro nuestro amigo duerme”. Y los discípulos le dicen a Jesús: “Si duerme está bien, estará bien”. Cristo entonces les dice: “Lázaro ha muerto (entonces entendieron), y voy a resucitarlo”.

58. Lázaro representa a los creyentes en Cristo, a todos los cristianos nacidos de nuevo, que han muerto físicamente,

los cuales Cristo va a resucitar en el Día Postrero o séptimo milenio de Adán hacia acá, porque Él lo prometió; y si Él lo prometió, Él lo va a cumplir.

59. Aquí hacemos una pausa para ver dónde Él lo prometió; porque San Pablo está hablando de acuerdo a lo que Cristo ha prometido. En San Juan, capítulo 6, verso 38 en adelante, dice:

“Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero”.

60. ¿Ven? Es Cristo el que está prometiendo resucitar a todas esas ovejas que el Padre le ha dado, para que las busque y les dé vida eterna.

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

61. Es Cristo el que está prometiendo resucitar a todos los creyentes en Él. Y si continúa leyendo ese pasaje, va a encontrar en ese capítulo 6, que promete en diferentes ocasiones la resurrección para los creyentes en Él. Por ejemplo, el verso 44 de este mismo capítulo 6 (el verso 40 también), 44 dice:

“Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero”.

62. También el verso 54 de este mismo capítulo 6 de San Juan, dice:

“El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

63. O sea, que la resurrección está prometida para el Día Postrero, para todos aquellos que han recibido a Cristo

como único y suficiente Salvador.

64. Y ahora, continuamos en Primera de Corintios, capítulo 15; y para refrescar la memoria, para ver por dónde íbamos, continuamos en el verso 51:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...”

65. Una trompeta: la Trompeta Final, tiene que sonar. ¿Y qué es eso? El Mensaje final de Dios; está representado en una trompeta. Así como para cada etapa de la Iglesia fue sonada una Trompeta llamando y juntando a los escogidos con Gran Voz de Trompeta, así también es para el Día Postero: la Final Trompeta, el Mensaje final de Dios.

66. Y la Trompeta, el Mensaje, tiene que dar sonido cierto, tiene que ser verdadero; porque si no, sucede lo que dice aquí en Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8, dice:

67. *“Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? (O sea, que tiene que dar un sonido cierto)”*.

68. Cuando se suena o se toca una trompeta en el ejército, o en alguna pieza musical, tiene un significado; y el que conoce de eso, sabe lo que está diciendo la trompeta. Así también es en medio del cristianismo con estos símbolos bíblicos que encontramos.

“...a la final trompeta (o sea, al final Mensaje de Dios); porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

69. ¿Los muertos serán resucitados cómo? Incorruptibles. O sea, serán resucitados en cuerpos inmortales, cuerpos glorificados, iguales al cuerpo glorificado de Cristo, que

resucitó para nunca más morir; y los muertos en Cristo resucitarán para nunca más morir.

“...y nosotros (¿qué de nosotros?) *seremos transformados*”.

70. Nuestros cuerpos mortales serán cambiados, transformados en sus átomos, de mortales a inmortales; cuerpos glorificados igual al cuerpo glorificado que Cristo tiene. Porque así como el Hijo de Dios fue glorificado, también los hijos de Dios serán glorificados.

71. Porque somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús nuestro Salvador; somos coherederos con Él a todo lo que Él es heredero. Por eso Él en una ocasión dijo [San Juan 8:12]: “Yo soy la Luz del mundo,” y en otra ocasión dijo [San Mateo 5:14]: “Vosotros sois la luz del mundo”. ¿Ven? Todo lo que Cristo es, lo son también los creyentes en Él.

72. También nos enseña la Escritura que Él es la Estrella resplandeciente de la Mañana; y nos enseña que los creyentes son estrellas también. Así como Cristo es la Estrella resplandeciente de la Mañana, los escogidos son las estrellas de la mañana, que se regocijan; de lo cual nos habla el libro de Job.

“*Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad*”.

73. Porque si no somos vestidos de inmortalidad, de incorrupción, nuestros cuerpos tienen un límite de tiempo, el cual Dios conoce y el cual determinó Dios.

74. Es que estamos aquí en la Tierra para hacer contacto con la vida eterna, y por consiguiente hacer contacto con Cristo para que nos dé vida eterna.

75. Recuerden que Él es el segundo Adán. El primer Adán pecó y perdió la vida eterna física, y Su descendencia no

viene con vida eterna, viene con vida temporal; pero Cristo, el segundo Adán, venció, y Él tiene vida eterna. Y todos los creyentes en Él reciben la vida eterna de parte de Cristo.

76. Ya en nuestra alma tenemos vida eterna, y nos falta la vida eterna física, la cual Él nos dará en Su Segunda Venida, en la resurrección de los muertos en Cristo con vida eterna, y transformación de nosotros los que vivimos.

“Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria”.

77. Y entonces no habrá más muerte para los creyentes en Cristo, porque ya estarán en cuerpos inmortales, jóvenes, como el cuerpo glorificado de Jesucristo. Esa es la promesa de parte de Dios para todos los creyentes en Cristo. Y el verso 58 nos dice:

“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

78. O sea, creciendo siempre en la Obra del Señor. No es estar estancados. Y creciendo en el conocimiento de la Palabra de Dios, del Programa Divino; y trabajando siempre en Su Obra, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor no es en vano.

79. Recuerden que Apocalipsis, capítulo 22, verso 12, dice: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”.

80. Según sea la obra de cada cual en el Cuerpo Místico de Cristo, según lo que usted haya trabajado en la Obra del Señor. O sea, que usted no va a recibir más de lo que usted ha trabajado; porque usted ha estado haciendo tesoros

¿dónde? En el Cielo, conforme a lo que Cristo dijo; y se hacen tesoros trabajando, respaldando la Obra de Cristo, respaldando todo el Programa del Señor. Y eso se hace en el Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia.

81. También, en Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, nos habla de esa bendición tan grande que vendrá para los creyentes en Cristo. Capítulo 4, verso 13 en adelante, de Primera de Tesalonicenses, dice:

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.

Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él”.

82. ¿Ven? La palabra ‘dormir’ significa: morir. Pero por cuanto los creyentes en Cristo no mueren, se usa la palabra dormir. Es que cuando muere físicamente un creyente, lo que murió es su cuerpo físico; pero en alma y espíritu sigue viviendo en el Paraíso, que es la sexta dimensión, donde allí ni se trabaja ni se come ni se duerme, se acabaron los problemas del tráfico para ir a trabajar, se acabaron los problemas de trabajar para hacer la compra para comer y para vestir. Allí no hay esas labores. Pero ellos desean volver a la Tierra.

83. Cuando el reverendo William Branham visitó a las personas que estaban en el Paraíso, de su grupo (o sea, de los que habían sido convertidos bajo el Mensaje del reverendo William Branham), los vio allí con túnicas blancas, jóvenes, no había ancianos ni niños tampoco; porque en el cuerpo angelical la persona allí representa de 18 a 21 años de edad.

84. Diferentes colores de cabello, y así por el estilo, pero sin canas; y tampoco hay personas sin cabello. Pero el re-

verendo William Branham que le faltaba mucho cabello, cuando estuvo allá se tocó y tenía todo el cabello.

85. Es llamado el Paraíso o sexta dimensión. Más arriba, la séptima dimensión, es que está Cristo, es la dimensión donde está Dios, es la dimensión donde Él está como Sumo Sacerdote haciendo intercesión por cada persona que lo recibe como su Salvador.

86. Pero cuando termine su trabajo, su labor de Sumo Sacerdote en el Cielo, saldrá del Lugar Santísimo, tomará el Título de Propiedad, que es el Libro sellado con siete sellos, de Apocalipsis, capítulo 5; lo abrirá en el Cielo, y llevará a cabo la Obra de Reclamo. Y vendrá con ese Librito abierto en el Cielo - con ese Librito que abre en el Cielo, viene con él abierto en Su mano, en Apocalipsis, capítulo 10, para entregarlo a Su Iglesia en el tiempo final; porque ese es Título de Propiedad de toda la Creación, es el Título de Propiedad de la vida eterna, en donde están escritos los nombres de todos los que lo recibirían como único y suficiente Salvador; es el Libro de la Vida del Cordero, es el Libro de Dios.

87. Recuerden que la Escritura nos habla del Libro de la Vida. Ése es el Libro de la Vida, el Título de Propiedad de la vida eterna, donde está escrito mi nombre. ¿Y el de quién más? El de cada uno de ustedes también.

88. Continuamos leyendo (el verso 15):

“Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos que-

dado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras”.

89. Son palabras de aliento para todos los creyentes en Cristo.

90. La vida no termina cuando muere el cuerpo físico de un creyente en Cristo; solamente su temporada aquí en la Tierra terminó; y aprovechó bien el tiempo que estuvo aquí en la Tierra, porque el propósito es que recibamos a Cristo como Salvador, y seamos lavados, purificados, con la Sangre de Cristo nuestro Salvador.

91. Por lo tanto, para el creyente en Cristo estas son palabras de aliento que fortalecen espiritualmente a todos los creyentes en Cristo para seguir siempre adelante sirviendo a Cristo y trabajando en favor de Su Obra para el tiempo en que está viviendo; y esperando siempre la culminación final de Su Obra, que vean todo lo que está incluido en la culminación final de Su Obra.

92. El reverendo William Branham dijo también de la Visión que tuvo de esa Gran Carpa Catedral, la manifestación gloriosa de Cristo, esa manifestación en toda Su plenitud donde llevó a cabo cosas que fueron hechas cuando él estuvo en la Tierra. Habrá sanidades, milagros y todas estas cosas; y sobre todo, la predicación de la Palabra del Señor para el Día Postrero, que dará la fe para ser transformados a los creyentes en Cristo y ser llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

93. Eso será lo que nos dará la fe para nuestra transformación: lo que estará sucediendo y hablando Cristo por medio de Su Espíritu a Su Iglesia, en el cumplimiento de

la Visión de la Gran Carpa Catedral.

94. Por lo tanto, deseamos que Dios nos provea lo que falta para esa gran culminación; y que pronto se concluyan todos los trabajos físicos que hay que hacer, lo que corresponde a la parte física que la Iglesia tiene que llevar a cabo, para que venga la culminación final de parte de Cristo en medio de Su Iglesia.

95. Lo que Dios nos dará, nos hablará, será lo que habló a Juan el apóstol en Apocalipsis, capítulo 10, cuando descendió del Cielo envuelto en una nube y el arco iris sobre Su cabeza, y en Su mano derecha un Librito abierto, que es el Libro que había estado sellado con siete sellos, y clamó como cuando un león ruge.

96. ¿Por qué clamó como león? Porque ya para ese tiempo no será como Cordero, ya no estará como Sumo Sacerdote, sino como León, como Rey de reyes y Señor de señores.

97. Y lo que nos estará hablando ahí será el misterio de Su Segunda Venida, que nos dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

98. Por esa causa fue que a Juan no le fue permitido escribir lo que los Truenos hablaron, porque el contenido de los Truenos es el contenido del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1, el cual cuando fue abierto en el Cielo hubo silencio, nada se movió, silencio por completo para que nadie supiese - nadie supiera el contenido del Séptimo Sello; nadie conociera el misterio de la Segunda Venida de Cristo, para que no pudieran imitarlo, porque siempre surgen imitadores que tratan de obstruir el Programa Divino; y algunos, pensando que lo están haciendo bien, están siendo instrumentos del enemigo y están estorbando el Programa Divino.

99. Recuerden, en el tiempo de Moisés se levantaron también opositores al Programa Divino; en el tiempo de Jesús también, en el tiempo de los apóstoles también; también en el tiempo de los profetas hubo opositores a los profetas y a la Palabra de Dios que ellos hablaban. Siempre habrá esa lucha. Y si el enemigo no sabe lo que Dios va a hacer, entonces no puede imitar, porque una imitación es algo... una copia del original, pero no es el original.

100. Es que Dios quiere que Su Iglesia sea la que conozca ese misterio cuando le sea revelado bajo el Séptimo Sello, cuando le sea revelado bajo el capítulo 8 y 10 de Apocalipsis; o sea, la Voz de Cristo revelando ese misterio, hablando en forma consecutiva en Su Iglesia en este tiempo final, en la etapa de oro de la Iglesia, la etapa de Piedra Angular.

101. En las otras edades habló y hubo un intervalo, un intervalo de una edad a otra; de ese intervalo de una edad a otra hubo un instrumento diferente de Dios para cada etapa. Pero en el tiempo final Cristo hablará en forma consecutiva a Su Iglesia, abriéndole el misterio del Séptimo Sello, y dándole a conocer lo que Juan escuchó y no le fue permitido escribir. Pero la Iglesia lo escuchará en este tiempo final, en la Venida del Ángel Fuerte que desciende del Cielo en Apocalipsis, capítulo 10; y eso es la Venida del Señor a Su Iglesia.

102. Él estará como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores; por eso dice que clamó como cuando ruge un león, y siete truenos emitieron Sus voces; porque Él es el León de la tribu de Judá, el Rey de reyes y Señor de señores, como aparece en Apocalipsis, capítulo 19, versos 11 en adelante.

103. Así que una grande bendición viene de parte de Dios

para los creyentes en Cristo, para la Iglesia del Señor Jesucristo en medio del cristianismo; por lo cual, tenemos que prepararnos delante de Dios, estar atentos al Programa Divino, esperando esa culminación final de parte de Dios en y para la Iglesia del Señor Jesucristo. Cuando eso ocurra, ya se habrá completado la Iglesia del Señor; pero mientras tanto se da la oportunidad a las personas que reciban a Cristo como único y suficiente Salvador.

104. Para lo cual, si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted, para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, y sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual puede pasar acá al frente, y estaremos orando por usted.

105. Y a las demás naciones, demás países y lugares que están conectados con esta transmisión, también pueden venir a los Pies de Cristo, para que Cristo les reciba en Su Reino y les dé vida eterna.

106. Los niños también, de 10 años en adelante, pueden venir a los Pies de Cristo. Recuerden que Él dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos”*. [San Mateo 19:14].

107. Por lo tanto, los niños también tienen la oportunidad de recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

108. Estamos en un tiempo muy grande, muy importante delante de Dios; estamos en el tiempo en que de un momento a otro Cristo va a completar a Su Iglesia, y entonces podrá salir del Trono de Intercesión y tomar el Libro sellado con siete sellos de Apocalipsis, capítulo 5, abrirlo en el Cielo, y venir con él abierto en el Cielo para reclamar

todo el que Él ha redimido con Su Sangre en la Cruz del Calvario.

109. En los demás países pueden continuar viniendo también a los Pies de Cristo nuestro Salvador. Recuerden que el nombre de ustedes está escrito en el Libro de la Vida, por lo cual ustedes están escuchando la predicación del Evangelio de Cristo en esta ocasión.

110. Es que el nombre de ustedes está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida, por eso entra la Palabra de Dios a vuestro corazón y obra en vuestro corazón, y obra en vuestra mente también, y les abre el entendimiento para entender la Palabra del Señor.

111. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión.

112. Dios tiene mucho pueblo en la República de El Salvador, y los está llamando en este tiempo final; y en toda Centroamérica y en toda la América Latina, Dios tiene mucho pueblo, y los está llamando en este tiempo final; y en muchos otros países, naciones, también tiene mucho pueblo y los está llamando para completar Su Iglesia. “Si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón” [Hebreos 3:15]. Es que estás escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida.

113. Es la Voz de Cristo a través del Evangelio de Cristo; y Cristo dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de mi mano (y nadie las puede arrebatar de la mano de Dios; y por consiguiente, tampoco de la mano de Cristo)”.

114. Él dijo: “También tengo otras ovejas (otras personas, otros escogidos), las cuales no son de este redil; los cuales

también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor”. El Rebaño: la Iglesia del Señor Jesucristo; el Pastor: Jesucristo el Buen Pastor. Y el Redil, ya hemos visto que es la Iglesia. Y las ovejas ¿quiénes son? Nosotros que recibimos a Cristo como nuestro Salvador. Eso está en San Juan, capítulo 10, versos 14 al 26.

115. Veán, Él (para que entendamos) nos compara con ovejas, y Él se compara con el Buen Pastor; y compara a Su Iglesia con un redil de ovejas.

116. Vamos a orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en estos momentos, con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

117. *Padre celestial, he aquí, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo, con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbeles en Tu Reino, y Señor, dales vida eterna por medio de Jesucristo. En el Nombre del Señor Jesucristo te lo ruego.*

118. Y ahora repitan conmigo esta oración los que han venido a los Pies de Cristo:

119. *Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón, en mi alma.*

120. *Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

121. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y Te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

122. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me*

limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, luego que yo sea bautizado en agua en Tu Nombre; y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

123. Quiero nacer en Tu Reino, quiero nacer de nuevo, quiero vivir eternamente contigo en Tu Reino. Haz una realidad la salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario, hazla una realidad en mí. Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso Señor Jesucristo. Amén y amén.

124. Y con nuestras manos levantadas a Cristo, al Cielo, todos decimos:

125. ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! ¡LA SANGRE DEL SEÑOR JESUCRISTO ME LIMPIÓ DE TODO PECADO! AMÉN.

126. Cristo les ha recibido en Su Reino, ha perdonado vuestros pecados, y con Su Sangre les ha limpiado de todo pecado; porque ustedes lo han recibido como Salvador, porque nació la fe de Cristo en vuestra alma, en vuestro corazón.

127. Ustedes me dirán: “Cristo dijo: ‘*Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.*’ Quiero ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, porque escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma, y lo he recibido como mi Salvador. Quiero ser bautizado, conforme a como Él lo ordenó en San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16. ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

128. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice

con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

129. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento del Señor Jesucristo, Él fue el que dijo: *“El que creyere y fuere bautizado, será salvo”*.

130. Por lo tanto, el mismo Cristo también fue bautizado por Juan el Bautista, el cual cuando Jesús vino a donde Juan, el cual estaba bautizando a las personas en el Jordán, Juan le dice: *“Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?”* y no quería bautizarlo. Y Jesús le dice: *“Nos conviene cumplir toda justicia,”* y entonces lo bautizó.

131. Y vino luego el Espíritu Santo sobre Jesús, cuando se levantó de las aguas bautismales. Cuando subió de las aguas bautismales descendió el Espíritu Santo, y Juan dijo: *“El que me mandó a bautizar me dijo que sobre Aquel que yo viera al Espíritu Santo descender en forma de paloma, ése sería el Mesías, ése sería el que vendría después de mí”*.

132. Y ahora, el que creyere y fuere bautizado, será salvo; y Pedro dijo el Día de Pentecostés: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”*. (Capítulo 2 del libro de los Hechos, versos 31 al 48). Y creyeron como tres mil personas, y fueron bautizadas aquel día, y fueron añadidas a la Iglesia del Señor Jesucristo como tres mil personas.

133. O sea que el mismo día que creyeron, en el mismo momento comenzaron luego a ser bautizadas en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y aquel día fueron añadidas

como tres mil personas a la Iglesia del Señor Jesucristo.

134. Y así sucede del Día de Pentecostés hacia acá: a medida que se predica el Evangelio las personas creen, y son bautizadas en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en ellos el nuevo nacimiento, y son añadidas a la Iglesia del Señor Jesucristo.

135. Por lo tanto, conociendo el significado del bautismo en agua, en el cual la persona cuando recibe a Cristo, muere al mundo; cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando es levantado de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna. Bien pueden ser bautizados, conscientes de que se están identificando con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Por eso es tan importante y esencial el nuevo nacimiento.

136. Y que Dios nos bendiga grandemente, y nos mantenga firmes en la fe de Cristo hasta que todos seamos transformados.

137. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Y que Dios les fortalezca a todos y los ayude a permanecer firmes hasta que seamos todos transformados.

138. Dejo al ministro David Escobar, para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor, y en cada país dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma y les indique cómo hacer, a los que han recibido a Cristo en estos momentos, cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y así todos identificarse con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

139. Con nosotros nuevamente el reverendo David Esco-

bar, para indicarles cómo hacer.

140. Que Dios les bendiga y les guarde a todos.

**“DIOS PROVEYENDO LO QUE FALTA PARA
LA CULMINACIÓN DE SU OBRA FINAL”.**

**EL EVANGELIO
REGRESARÁ A LOS
JUDÍOS**

EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JUDÍOS

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 14 de septiembre de 2014
Cali, Colombia

Muy buenos días, amables amigos, hermanos y ministros reunidos hoy aquí en Cali, Colombia; y también a todos los que están en diferentes ciudades y lugares de la República de Colombia, y en todas las naciones.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender Su Palabra, Su Palabra revelada, correspondiente a este tiempo final. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. Es para mí un privilegio grande y motivo de alegría estar con ustedes en esta ocasión.

4. Quiero felicitar al licenciado Francisco Guerra, Coordinador de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, en México, por su cumpleaños: Feliz cumpleaños, licenciado Francisco Guerra, junto a las personas que le aman allá en la República Mexicana, su familia y demás personas.

5. También quiero reiterarles que el domingo 21, lunes

22 y martes 23, es la fecha del Foro Judicial en la República de Colombia, donde estarán magistrados de la Corte Suprema de diferentes países.

6. Domingo en la noche, a las 7:00, habrá una cena en la cual pueden asistir algunas personas que se registren; también habrá un costo por la cena. Por lo tanto se pueden comunicar con el Dr. Camilo Montoya o con el Ing. Iván Sarmiento para más información.

7. También deseo extender mis condolencias por la partida del copastor de Williams Romero, hermano, señor Humberto Castro, en un accidente que tuvo. Su esposa todavía está hospitalizada. Reciban mis condolencias toda su familia, y hermanos y hermanas de Humberto Castro, sus hermanos: José Castro, pastor en San Cristóbal, y Dra. Ana Leyda Castro, y demás familiares.

8. Cuando parte un creyente en Cristo, ha ido a descansar al Paraíso, la sexta dimensión, y ya en el cuerpo angelical se encuentra joven; porque esos cuerpos angelicales son eternos, son jóvenes, se parecen a nuestro cuerpo físico; pero son de la dimensión angelical, de la dimensión de la teofanía, de la dimensión del Ángel del Pacto que le aparecía a Moisés y demás profetas.

9. Por lo tanto, San Pablo dice: “Consolaos los unos a los otros en estas palabras”. Es que cuando parten de acá lo único que muere es el cuerpo físico, pero en alma y espíritu continúan viviendo en el Paraíso.

10. Para esta ocasión leemos en Romanos, capítulo 11, verso 25 al 28. Y mientras buscamos esa Escritura les extiendo de parte de la Gran Carpa Catedral el aprecio y agradecimiento por el respaldo que le están dando al proyecto de la construcción de la Gran Carpa Catedral. En lo que falta del año, en estos días, se necesita un gran

esfuerzo para —lo más pronto posible— tener levantada completamente la Gran Carpa Catedral en Cayey, Puerto Rico. Esfuerzo en el cual todos ustedes podrán participar para que pronto se complete la construcción de la Gran Carpa Catedral; que será una bendición no solamente para Puerto Rico, sino para todas las naciones.

11. También aprecio y agradezco el respaldo que le están dando a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en los proyectos que está llevando a cabo en diferentes países; como la donación de sangre en forma espontánea dos veces al año; también los Foros Universitarios, y también los Foros Judiciales que ya han comenzado; y demás proyectos que tiene la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en favor del bienestar de la familia humana. Y que cuando se escriba la historia de este tiempo final, cada uno de ustedes pueda decir: “Yo soy parte de la historia y estoy registrado ahí en la historia de este tiempo final”.

12. Así es como se entra a la historia y aparecen los nombres de las personas que han tenido parte importante en la historia de la familia humana, en el tiempo que le ha tocado vivir a cada persona.

13. Los que no han hecho nada, no aparecen allí sus nombres ni con quién han trabajado, porque no han hecho nada; por lo tanto, no hay nada qué escribir de ellos, excepto que hay un grupo de personas que se quedó sin hacer lo que tenía que hacer en el tiempo en que vivió.

14. Pero ustedes son personas que se preocupan por nuestro semejante y desean lo mejor. Así como amamos a Dios, amamos también a nuestro prójimo como a nosotros mismos, y queremos lo mejor para nuestro prójimo.

15. Y ahora, en Romanos, capítulo 11, versos 25 en adelante, nos dice:

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

*Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad.
Y este será mi pacto con ellos,
Cuando yo quite sus pecados.*

Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres.

Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios.

Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos,

así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.

Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Porque ¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero?

¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?

Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén”.

16. Y tomando del capítulo 11, el verso 26 al 27, que dice:

*“...y luego todo Israel será salvo, como está escrito:
Vendrá de Sion el Libertador,
Que apartará de Jacob la impiedad”.*

“EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JUDÍOS”. EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JUDÍOS.

17. Vamos a ver esta promesa divina, porque amamos al pueblo hebreo, al pueblo primogénito de Dios, como dice Dios en Éxodo, capítulo 4, verso 22: *“Israel es mi hijo, mi primogénito”*.

18. Por lo tanto, así como Israel, el hijo primogénito como pueblo, como nación, es amado por Dios, es el modelo para que sean todas las naciones, para tener la bendición de Dios con ellos... Por eso dice que: *“El que te bendiga, será bendito; y el que te maldiga, será maldito”*. [Génesis 27:29].

19. Por eso bendecir a Israel significa que la bendición regresará también para la persona en forma multiplicada; y para el que lo maldiga, regresará la maldición en forma multiplicada para la persona. Tan sencillo como eso.

20. Y ahora, por cuanto el Evangelio comenzó en Israel, ahí en Jerusalén, a predicarse el Día de Pentecostés, el Evangelio de la Gracia, y se abrió la Dispensación de la Gracia allá en Jerusalén, y fueron judíos los que primero nacieron en el Reino de Dios, creyentes en Cristo; y luego pasó el Evangelio a los gentiles por medio de San Pedro en la casa de Cornelio, que era gentil, y por San Pablo, que fue enviado a los gentiles, con el cual comenzó la primera etapa o edad de la Iglesia entre los gentiles.

21. En el Concilio de Jerusalén, cuando la Iglesia se reunió con los apóstoles, en donde estuvo también San Pablo, encontramos que San Pablo informó que los gentiles esta-

ban recibiendo el Evangelio de Cristo y siendo bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y hubo una consulta de que si le imponían la Ley con todos los estatutos a los gentiles, también con la circuncisión, y guardar el sábado y demás cosas que acostumbraban entre los judíos; San Pedro y Jacobo hablaron al pueblo y a los líderes de la Iglesia del Señor Jesucristo, que eran hebreos, y dijeron: “Ya Saulo o San Pablo ha contado lo que Dios está haciendo,” y luego también San Pedro dijo que Dios había llamado de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre —como Él lo había prometido—, y mostró que eso era lo que estaba profetizado que sucedería: que el Evangelio pasaría a los gentiles; de lo cual Cristo había hablado, luego de ser rechazado allá en Jerusalén... Capítulo 21 de San Mateo dice, versos 42 en adelante:

“Jesús les dijo: ¿Nunca leísteis en las Escrituras:

La piedra que desecharon los edificadores,

Ha venido a ser cabeza del ángulo.

El Señor ha hecho esto,

Y es cosa maravillosa a nuestros ojos?

Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.

Y el que cayere sobre esta piedra será quebrantado; y sobre quien ella cayere, le desmenuzará”.

22. La piedra es Cristo, la Piedra del Ángulo, la Piedra que los edificadores, los líderes religiosos de aquel tiempo, desecharon. Y el que cayere sobre esta Piedra, compungido de haber pecado contra Dios, y cayere sobre esta Piedra arrepentido de sus pecados, recibéndolo como Salvador: será quebrantado de corazón, y por consiguiente será salvo. Pero sobre quien la Piedra cayere, sobre quien

ella cayere, le desmenuzará.

23. Y en Daniel, capítulo 2, versos 30 al 45, la Piedra caerá sobre los pies de hierro y de barro cocido del reino de los gentiles, y los desmenuzará... los desmenuzará. Y eso es lo que dice: “*Sobre quien ella cayere (esa piedra) le desmenuzará*”. Y Cristo en Su Segunda Venida desmenuzará el reino del anticristo, el reino de los gentiles, que estará en los pies de hierro y de barro cocido.

24. Pero quien cae rendido a los Pies de Cristo recibiendo-lo como Salvador: es quebrantado de corazón, obtiene el perdón de sus pecados, y Cristo con Su Sangre lo limpia de todo pecado, es bautizado en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo lo recibe y lo bautiza con Espíritu Santo y Fuego, produce en la persona el nuevo nacimiento; y por consiguiente ha nacido en el Reino de Dios, porque el Reino ha sido dado a gente que produzca los frutos del Reino.

25. Por eso los hijos del Reino representados en el trigo, comenzaron allá, comenzó con judíos; y luego continuó con gentiles en las diferentes edades de la Iglesia: Asia Menor, Europa, Norteamérica y la América Latina; y de ahí se extendió a muchos países en cada edad, de cada edad se extendió a diferentes países, y han estado entrando millones de seres humanos al Reino de Dios que ha sido dado a la Iglesia del Señor Jesucristo.

26. Por eso Cristo decía: “*No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha placido daros el reino*”. [San Lucas 12:32].

27. Es la Iglesia del Señor Jesucristo compuesta por los creyentes en Cristo, las piedras vivas que forman el Templo espiritual de Cristo.

28. Recuerden que San Pablo dijo: “*¿No sabéis que voso-*

tros sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?” [Primera de Corintios 3:16]. Como individuos los creyentes en Cristo son un templo de Dios así como Cristo es el templo humano de Dios, donde habitó y habita y habitará Dios en toda Su Plenitud.

29. ¿Recuerdan cuando Él estuvo hablando frente al templo en el capítulo 2 de San Juan, verso 17 en adelante, donde Él dice: “Destruyan este templo, y en tres días yo lo levantaré”? Pensaban que estaba hablando del templo que estaba frente a ellos, pero estaba hablando de Su cuerpo físico, que es templo de Dios.

30. El día en que fue bautizado Jesús, el Espíritu de Dios vino sobre Jesús y habitó en Jesús, y se manifestó Dios en Él y a través de Él en toda Su Plenitud.

31. Por eso después en San Lucas, capítulo 4, versos 11 en adelante, Cristo puede decir: “El Espíritu del Señor está sobre mí por cuanto me ha ungido...” y comienza a decir las cosas para las cuales había sido ungido: “Para predicar el año de la buena voluntad del Señor...”

32. Y cuando le toca leer la otra parte que dice: “...y el día de venganza del Dios nuestro,” no lo leyó, y ahí se detuvo; y dijo: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.

33. Hasta allí se estaba cumpliendo esa Escritura; pero lo que decía: “y el día de venganza del Dios nuestro,” es para ser cumplida esa profecía en la Segunda Venida de Cristo, que Él vendrá para juzgar, para proclamar el día de venganza del Dios nuestro. Y por consiguiente, lo estará viendo y recibiendo la Iglesia del Señor Jesucristo; porque Él viene por Su Iglesia.

34. En Filipenses, capítulo 3, nos dice el verso 20 al 21, hablándonos sobre la Venida del Señor para el Día Postre-

ro a Su Iglesia, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

35. ¿Para qué será la Venida de Cristo a Su Iglesia en el Día Postrero? Para transformar nuestros cuerpos físicos en cuerpos eternos, inmortales, jóvenes, para toda la eternidad. Él transformará nuestro cuerpo en Sus células, en células... de células temporales, mortales y corruptibles a células inmortales, incorruptibles, eternas, glorificadas, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador, el cual está tan joven como cuando subió al Cielo.

36. Ese es mi Salvador, a Ése es al cual yo adoro, al cual yo sirvo. Ese es el Ángel del Pacto, que se hizo carne y habitó entre los seres humanos, y estando en carne humana visitó a Israel. Y todos veían un hombre, pero no sabían que era Dios vestido de un cuerpo humano llamado Jesús. Era Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros, conforme a Isaías, capítulo 7, verso 14; y también San Mateo, el cual nos dice que Emanuel traducido es: Dios con nosotros.

37. Emanuel: Dios con nosotros, nos dice en San Mateo, capítulo 1, verso 22 al 23... Capítulo 1, verso 20 en adelante, dice:

“Y pensando él en esto (José, en que su esposa María estaba embarazada)...”

38. Dice:

“Y pensando él en esto, he aquí un ángel del Señor le

apareció en sueños y le dijo: José, hijo de David, no temas recibir a María tu mujer, porque lo que en ella es engendrado, del Espíritu Santo es.

Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Todo esto aconteció para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta, cuando dijo:

He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo,

Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros”.

39. Emanuel lo que significa es Dios con nosotros. Y eso se cumplió en Jesús dos mil años atrás. Dios visitando a Su pueblo en un templo humano, en un cuerpo humano llamado JESÚS, el cual vino en el Nombre del Padre, en el Nombre de Dios, para Redención, para Salvación. En hebreo, por supuesto, es YESHUA.

40. Pero vean, el Nombre de Dios en Jesús, el cual dijo: “Yo he venido en Nombre de mi Padre,” es tan poderoso que aun traducido a otros idiomas es efectivo. Aunque lo traduzcan al idioma mandarín, que es chino, es efectivo. Así que no importa en qué idioma lo tengan las personas en sus Biblias, es efectivo.

41. Quizás no todos los nombres de las personas funcionan en otros idiomas, pero el de Jesús funciona en todos los idiomas en la Tierra, y aun en el Cielo también; porque en todos los idiomas lo que significa es: Salvador, Redentor.

42. Y que cuando Él dice: “Y escribiré sobre él el Nombre de mi Dios, y el Nombre de la ciudad de mi Dios, la Nueva Jerusalén, la cual descende del Cielo, de Dios, y mi Nombre Nuevo”. Eso es Apocalipsis, capítulo 3, verso 12.

43. Si fue misterioso el Nombre de Dios para Salvación,

para Redención, en la Primera Venida de Cristo; más misterioso será el Nombre de Dios para reclamo en la Segunda Venida del Señor; pero eso lo vamos a dejar quietecito por el momento.

44. Pero no habrá contradicción en el nombre que le fue dado a Moisés como el Nombre de Dios, que es: YO SOY o YHWH. No habrá contradicción de ese Nombre con el nombre JESÚS y el Nombre Nuevo del Señor. Pero eso lo vamos a dejar quietecito ahí, porque eso va a ser abierto cuando el Séptimo Sello sea abierto a la Iglesia. Y luego el pueblo hebreo lo va a ver viniendo con un Nombre Nuevo; pues no lo reconoció con el nombre JESÚS o YESHUA, pero lo va reconocer con el Nombre Nuevo. Pero eso es un misterio que será abierto bajo la apertura del Séptimo Sello de Apocalipsis, capítulo 8, verso 1 en adelante.

45. Por eso en Apocalipsis, capítulo 19, dice que tiene un Nombre que nadie conoce sino Él mismo, el cual es el Verbo de Dios. O sea, que será la Venida de Cristo, del Verbo, en el Día Postrero, con un Nombre Nuevo. Pero eso, siendo un misterio que todavía no debe ser conocido por el cristianismo y por el pueblo hebreo, lo dejamos quietecito hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero; y cuando esté plenamente manifestada la Tercera Etapa en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, ahí los Truenos estarán emitiendo sus voces; y lo que contienen las voces de Cristo (el León de la tribu de Judá clamando como cuando un león ruge, y siete truenos emitiendo Sus voces) es el misterio del Séptimo Sello, el misterio de Su Segunda Venida de Cristo.

46. En la Primera Venida de Cristo no lo recibieron en Israel; en Su Segunda Venida lo recibirán. O sea, que tendrían que esperar dos mil años para recibir al Mesías, al

Ángel del Pacto, al Ángel de Dios, que le dio a Moisés la Ley, los diez mandamientos, y leyes y estatutos para Israel.

47. Pero todo estaba en el Programa Divino. Jesús tenía que venir y morir en la Cruz del Calvario llevando nuestros pecados para que el Reino del Mesías sea un Reino con vida eterna.

48. Si Él aceptaba el Reino en aquel tiempo, estaría aceptando el reino de los gentiles que estaba en la etapa de las piernas de hierro, que era el imperio romano; si Él aceptaba el Reino cuando el diablo se lo ofreció, lo que estaría aceptando era el reino romano, el imperio romano, que estaba en la etapa de los Césares. Y Él vendría a ser el César para aquel tiempo, desde que lo aceptara hasta que tomara el trono del reino o imperio romano de los Césares.

49. Miren lo que Cristo rechazó: el reino de los gentiles. Recuerden que Él mismo dijo en San Juan: “Mi Reino no es de este mundo”. O sea, que no era un reino terrenal, no era un reino romano, no era un reino para las piernas de hierro, para colocarse como el César romano de aquel tiempo.

50. El Reino del Mesías ha estado en la esfera espiritual, pero pronto estará en la esfera física, en el Reino Milenial de Cristo, en donde todos los creyentes en Cristo, así como son reyes, sacerdotes y jueces en el campo espiritual, también lo serán en el campo físico como miembros del Gabinete del Reino del Mesías.

51. La Escritura dice que los santos juzgarán al mundo; por lo tanto, son jueces, son los miembros del poder judicial, del cual Cristo es Juez según el Orden de Melquisedec, el Juez Supremo al cual Dios ha puesto por Juez de los vivos y de los muertos. Y de ese poder judicial yo

formo parte. ¿Y quién más? Cada uno de ustedes también.

52. Es un Orden celestial, es un Orden del Reino de Dios que será establecido en la Tierra en el Reino Milenial del Mesías. Y Cristo es el Rey de reyes y Señor de señores; Cristo es también el Sumo Sacerdote según el Orden de Melquisedec, del Cielo, del Orden celestial, del Reino de Dios.

53. Si fuera del orden de Aarón no podía ser Sacerdote, porque Él no vino del orden de Aarón; pero es del Orden celestial que estaba reflejado en el orden terrenal de Aarón.

54. El Antiguo Testamento o Antiguo Pacto era el tipo y figura del Nuevo Pacto; y las cosas que contenía el Antiguo Pacto eran tipo y figura de las cosas que contiene el Nuevo Pacto.

55. Tenemos un Sumo Sacerdote en el Cielo, en el Templo celestial, en el Trono de Intercesión, intercediendo por nosotros con Su Sangre y manteniéndonos limpios de todo pecado. En todo momento que fallamos en algo y lo confesamos a Cristo, Él nos limpia de todo pecado, y nos mantiene así limpios ante Dios de todo pecado, sin mancha y sin arruga ante Dios; y eso es representado en el lavatorio de pies.

56. Y el que Él nos haya redimido está representado en el sacrificio del cordero pascual que el pueblo hebreo, cada padre de familia, sacrificó en la víspera de la Pascua allá en Egipto; y colocó la sangre del cordero pascual, cada familia, en el dintel y los postes de la puerta del hogar, para que la muerte no entrara, el ángel de la muerte no entrara a esos hogares; porque si entraba mataba al primogénito o a los primogénitos que estuvieran en ese hogar. Dije el primogénito: el hijo mayor de la familia, y dije los

primogénitos, porque si el papá también era primogénito, también tenía que morir.

57. Por eso tenían que tener adentro al cordero pascual asado, y comiendo la carne de ese cordero pascual; y la sangre aplicada en el dintel y los postes del hogar.

58. Y por eso en la Santa Cena: en el pan representamos el cuerpo de Cristo que fue crucificado por nosotros, en el pan; y en el vino representamos la Sangre de Cristo que fue derramada por nosotros en la Cruz del Calvario.

59. Con ese Sacrificio Él ha librado a los primogénitos de Dios escritos en el Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero. ¿Los ha librado de qué? De la muerte espiritual, los ha librado de la segunda muerte, que es el infierno, y los ha librado de todo peligro.

60. Pero siempre hay que mantenerse donde está la Sangre, que está en la Casa de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo; y usted como casa de Dios, como templo de Dios: con la Sangre de Cristo aplicada en vuestro corazón, para que así la muerte espiritual no pueda entrar a usted; y por consiguiente la muerte, la segunda muerte, no tenga poder sobre usted, y pueda vivir eternamente en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo, donde Él gobernará sobre el pueblo hebreo y sobre todas las naciones.

61. Y con Cristo estaremos como reyes; porque a todo lo que Cristo es heredero lo son también los creyentes en Cristo; son herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro, conforme a las palabras de San Pablo en Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39.

62. Esos son los que están esperando la manifestación gloriosa de los hijos de Dios, la manifestación de los hijos de Dios en cuerpos eternos, esa manifestación en donde Cristo transformará nuestros cuerpos mortales y los hará

igual al cuerpo glorificado que Él tiene; y eso será la redención del cuerpo, la adopción, que está prometida para los creyentes en Cristo.

63. En Romanos, capítulo 8, versos 14 al 39; y también en Efesios, capítulo 4, verso 30, donde dice: “*Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención*”.

64. Sellados con el Espíritu Santo para el día de la redención, o sea, el día de nuestra transformación, de la redención del cuerpo, que está prometida para los creyentes en Cristo. Eso es lo que está prometido en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 49 al 58, donde nos dice:

“*He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos...*” Eso es: “no todos vamos a morir”; porque habrá un grupo de creyentes en Cristo que estarán vivos para la Segunda Venida de Cristo y no tendrán que morir, sino que serán transformados en Su Venida.

65. Pero los que murieron, creyentes en Cristo, serán resucitados en cuerpos eternos y glorificados, y se reunirán con nosotros para estar una temporada aquí en la Tierra, de 30 a 40 días, en cuerpos eternos y glorificados, como Cristo estuvo ya resucitado en cuerpo glorificado por unos 40 días en la Tierra, apareciéndose a Sus discípulos, a lo menos un día en la semana, los domingos; y luego subió al Cielo, después de cuarenta días de haber resucitado.

66. Por lo tanto, los muertos en Cristo cuando resuciten estarán con los que están vivos y que estarán transformados también; estarán una temporada, quizás de 30 a 40 días; y después iremos con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Tan sencillo como eso lo expone el apóstol Pablo en Primera de Corintios, capítulo 15, verso 49 al 58; y Primera de Tesalonicenses, capítulo 4, versos 11 al 21; y

la lectura que les di de Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21.

67. Sabemos para qué es la Segunda Venida de Cristo, sabemos por qué lo estamos esperando; porque Él prometió volver para transformar nuestros cuerpos y para resucitar a los muertos creyentes en Él, los cuales vendrán con Él en Su Segunda Venida; porque Él pasará por el Paraíso.

68. Él actualmente se encuentra (por dos mil años, alrededor de dos mil años) en la séptima dimensión, haciendo intercesión como Sumo Sacerdote.

69. Los que han partido, creyentes en Cristo, están en la sexta dimensión esperando por la Venida del Señor al Paraíso; así como cuando Él murió, luego de ir al infierno Él pasó por el Paraíso de aquel tiempo, donde estaban Abraham, Isaac y Jacob, los patriarcas y los santos del Antiguo Pacto, del Antiguo Testamento; y el día de resurrección, domingo en la mañana bien temprano, resucitó, y con Él los santos que habían dormido, que habían muerto físicamente (eso está en San Mateo, capítulo 27, versos 50 al 55); y aparecieron a muchos en la ciudad de Jerusalén; y cuando Cristo ascendió al Cielo, subieron con Él los santos del Antiguo Testamento.

70. Ahora vean, por cuarenta días apareciéndole a sus familiares los santos del Antiguo Testamento, muestra que los santos del Nuevo Testamento van a aparecer también a los creyentes en Cristo de este tiempo final, y sobre todo a sus familiares.

71. Por lo tanto, si alguna persona creyente en Cristo tiene un familiar que partió, ya sea su padre, su madre, su hermano, su hermana, o algún familiar cercano, sepa que cuando él regrese, aunque fuera él un anciano o una anciana, cuando regrese, usted no va a ver un ancianito o una

ancianita, sino que va a ver una persona joven que representará de 18 a 21 años de edad. Así será como resucitarán en la Segunda Venida de Cristo los santos del Nuevo Testamento, del Nuevo Pacto. Y los que vivimos seremos transformados cuando los veamos. Y entonces podemos cantar victoria, y decir: ¡Tengo juventud eterna! En alma, espíritu y cuerpo. O sea, la redención integral para los creyentes en Cristo.

72. Ya tenemos vida eterna en nuestra alma, vida eterna en nuestro espíritu, y nos falta vida eterna física, la cual Él también nos dará. La más difícil era la vida eterna para el alma. Y como eso es lo más importante, luego Él tiene que darle a los creyentes en Él un cuerpo eterno espiritual, y luego un cuerpo eterno físico también.

73. Con el nuevo nacimiento le da el cuerpo eterno espiritual, y con la resurrección de los muertos y transformación de los vivos les dará el cuerpo físico eterno y joven para toda la eternidad; y será un cuerpo perfecto. ¿Sabe qué cuerpo será? El que Dios pensó desde antes de la fundación del mundo para darle a todos Sus hijos e hijas que Él tendría y enviaría a nacer en esta Tierra. O sea que no se preocupe de cómo va a ser el cuerpo; va a ser como Dios lo pensó, lo diseñó para mí; y el de ustedes conforme a como Él lo diseñó para cada uno de ustedes.

74. Cuando se complete la Iglesia del Señor Jesucristo, Cristo se levantará del Trono del Padre y tomará el Título de Propiedad, el Libro sellado con siete sellos (de Apocalipsis, capítulo 5, versos 1 en adelante), lo abrirá en el Cielo y hará Su Obra de Reclamo. Y vendrá con ese Librito abierto en Su mano, en Apocalipsis, capítulo 10, donde nos muestra al Ángel Fuerte descendiendo del Cielo, que es Cristo con el Librito abierto en Su mano derecha, y

clamando, con el arco iris alrededor de Su cabeza, y clamando como cuando ruge un león.

75. ¿Por qué clamando como cuando ruge un león? Porque cuando Él toma el Libro en Apocalipsis 5, el anciano dijo: “He aquí el León de la tribu de Judá, el cual ha prevalecido para tomar el Libro y abrir sus Sellos”.

76. Así lo vio y lo explicó, lo dio a conocer, el anciano que le dijo a Juan que no llorara, que había ya llegado el León de la tribu de Judá, que es Cristo nuestro Salvador.

77. Cuando Juan mira, vio un cordero ensangrentado; porque es el mismo Cristo, el que había muerto por nosotros, y estaba haciendo intercesión en el Cielo, en el Templo celestial; y sale del Trono del Padre, y el Trono del Padre se convierte en Trono de Juicio. Era Trono de Misericordia y se convierte en Trono de Juicio cuando Cristo se convierte en el León de la tribu de Judá, Rey de reyes y Señor de señores. Y Él es también la Estrella resplandeciente de la Mañana; o sea, el Espíritu Santo, porque el Señor Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

78. Es importante conocer estos símbolos apocalípticos, los cuales también se encuentran en el libro del profeta Daniel, en el libro del profeta Zacarías, en el libro de Jeremías y también de Ezequiel y otros libros de la Biblia.

79. Todo está representado en símbolos, en tipos y figuras, en el Antiguo Testamento, y luego también en el libro del Apocalipsis.

80. El Evangelio no puede ir a los judíos hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo. Lo de ellos está seguro. Nosotros tenemos que trabajar para que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo; por eso Él dijo: *“Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no*

creyere, será condenado". Tan sencillo como eso. O crees y eres salvo, o no crees y serás condenado. Esas son las palabras de Cristo. O sea, que no le podemos ni añadir ni quitar a las palabras de Cristo. Así es.

81. Cristo dijo: "El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán". Por lo tanto, como Él dijo, así es. Y Él es el que Dios ha puesto como Juez de los vivos y de los muertos. Por lo tanto, Jesucristo es la persona más importante en el Cielo y en la Tierra, porque Él es el Ángel del Pacto, el que estableció el Pacto con el pueblo hebreo allá en el Monte Sinaí, y lo dio a conocer a través del profeta Moisés.

82. Y luego viene en carne humana dos mil años atrás, y es llamado Jesús, para establecer el Nuevo Pacto; por eso dice, tomando la última Cena con Sus discípulos..., da gracias al Padre, parte el pan, y da a Sus discípulos para repartirlo a las demás personas, y les dice: "Comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí". Y tomando la copa de vino da a Sus discípulos y dice: "Tomad de ella todos, porque esto es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados".

83. Nos habla de un Nuevo Pacto que estaba prometido en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36. Dentro del Nuevo Pacto es que están los creyentes en Cristo. Por eso lo que fue tipificado en el Antiguo Pacto, Antiguo Testamento, se hace una realidad en el Nuevo Pacto, en el Nuevo Testamento. Y ahora, la circuncisión es *acá* en el corazón. El Espíritu Santo circuncida nuestro corazón cuando nos bautiza Dios con Espíritu Santo y Fuego.

84. Y ahora, ¿cuándo regresará el Evangelio a los judíos? Cuando la Iglesia del Señor Jesucristo se haya completa-

do. De esto habló el reverendo William Branham en una ocasión, allá cuando predicó acerca de las siete etapas o Edades de la Iglesia del Señor Jesucristo, y nos dice en la página 14 en español, de esta versión. Dice:

“Era tiempo para que Dios (el Mesías) volviera a llevar Su Novia, y entonces presentarse (hacerse conocer) a Israel. Así que vemos a Dios viniendo nuevamente para tomar una relación humana con el hombre como el Hijo de David, Rey de reyes y Señor de señores, y como el Novio de la Novia gentil. No son dos dioses, sino simplemente UN SOLO DIOS manifestando Sus poderosos oficios y títulos triples”.

85. Y en la página 30 de este mismo libro de “Las Edades,” dice el párrafo 100:

“Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles. El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en este nuestro día. Esta gran cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis 11; y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos”.

86. ¿Cómo va a regresar el Evangelio a los judíos? Por medio de los Dos Olivos de Apocalipsis 11, del 1 al 14; y Zacarías, capítulo 4, versos 11 al 14.

87. No será que alguna denominación o alguna iglesia o algún grupo de personas o alguna persona diga: “Yo voy a llevar el Evangelio a los judíos” Dios no va a respaldar eso. Tiene que ser por medio de los ministerios de los Dos Olivos, Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías siendo manifestados para que Israel pueda creer; porque Israel solamente cree a sus profetas, porque la Palabra de

Dios solamente viene a los profetas. Dice Amós, capítulo 3, verso 7: “Porque no hará nada el señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”.

88. Y este secreto de cómo volverá el Evangelio a los judíos, vean, es que volverá por medio de los ministerios de Moisés y Elías. Dice:

“...y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos. Estamos listos. Todo está en orden. Igual como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles, así también los gentiles se lo llevarán de regreso a los judíos, y el Rapto sucederá”.

89. “Como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles”. Esto fue San Pedro llevando el Evangelio por Orden Divina a un romano, oficial romano del ejército, allá en la casa de Cornelio donde fue enviado, y al cual el Ángel le había aparecido y le había dicho que vendría un varón, el cual se llamaba Pedro, y él le iba a decir lo que tenía que hacer.

90. Y San Pablo fue enviado a los gentiles, para llevar el Evangelio a los gentiles, a Asia Menor y demás naciones que recibirían el Evangelio allá por Asia Menor. Y así pasó el Evangelio de los judíos a los gentiles.

91. Pero en el tiempo final, cuando se haya completado la Iglesia del Señor Jesucristo, el Evangelio tiene que regresar a los judíos; porque el Evangelio comenzó a ser predicado entre los judíos, y la Iglesia nació con judíos el Día de Pentecostés, que eran seguidores en Cristo.

92. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo volverá al principio. No vamos a explicar mucho, pero después de la séptima etapa de la Iglesia, que se cumplió en Norteamérica, representada en la iglesia de Laodicea del capítulo 3 del Apocalipsis; luego de esa etapa, donde su mensajero

fue el reverendo William Branham... así como el mensajero de cada etapa de la Iglesia, de sus siete etapas, fue colocado en el territorio donde se llevaría a cabo esa etapa, y de ahí se extendería a otras naciones.

93. San Pablo fue el primero de los mensajeros de las siete edades de la Iglesia, y estuvo su territorio en Asia Menor; luego hubo cinco mensajeros para las cinco etapas siguientes de la Iglesia, que se cumplieron en Europa.

94. Y luego, para la séptima etapa de la Iglesia entre los gentiles, que sería en Norteamérica, hubo un mensajero también: el reverendo William Branham; del cual da testimonio la Biblia, da testimonio la Iglesia del Señor Jesucristo, yo doy testimonio también, de que él fue el Elías que tenía que venir para precursar la Segunda Venida de Cristo, conforme a Malaquías, capítulo 4, versos 4 al 6.

95. Pero Elías regresará nuevamente, o sea, el ministerio de Elías, en otro hombre, regresará a la Tierra para llevar el Evangelio a los judíos.

96. Si lo va a llevar de los gentiles a los judíos, va a aparecer primeramente ese ministerio entre los gentiles, y el ministerio de Moisés también; para tomar el Evangelio, las buenas nuevas de salvación, para darlas a conocer a todos los seres humanos. E Israel cuando vea al Señor viniendo por Su Iglesia, dirá: "Este es el que nosotros estamos esperando". Esa es la forma en que el Evangelio regresará a los judíos.

97. Y ahora vean, Él aparecerá (el Mesías) como el José, tipificado en José, el cual tenía la Bendición de la Primogenitura, la cual fue hablada por Jacob cuando bendijo a Efraín y a Manasés, hijos de José.

98. La Bendición de la Primogenitura corresponde a José, la Bendición de la Primogenitura; y por consiguiente co-

responde a la Iglesia del Señor Jesucristo, que es nuestro José; y la Iglesia está representada también en Efraín.

99. La bendición que venía para los judíos, al rechazarla pasó de los judíos a la Iglesia del Señor Jesucristo, a los gentiles; y por consiguiente la Iglesia es la que tiene la Bendición de la Primogenitura, y por consiguiente las bendiciones del Cielo y de la Tierra.

100. La Bendición de la Primogenitura tiene doble bendición; y la Bendición de la Primogenitura en aquel tiempo estaba en la tribu, las tribus del norte; por eso es necesario que las tribus del norte, las diez tribus perdidas de Israel, aparezcan y se unan a las dos tribus: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín, para el establecimiento del Reino del Mesías en la Tierra.

101. Para lo cual, con Gran Trompeta (conforme a Isaías, capítulo 27, verso 13), Dios las llamará. Esa Trompeta la tocarán, la sonarán, los Dos Olivos: Moisés y Elías. Los ministerios de Moisés y Elías repitiéndose en el Día Postero estarán llamando y juntando a los escogidos de Dios del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

102. Y así es como se cumplirá Apocalipsis, capítulo 7, donde el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, o sea, con el Espíritu Santo, llamará y juntará ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu.

103. También van a aparecer las vírgenes insensatas que tendrán que pasar por la gran tribulación. Ese mensajero que llama y junta a los escogidos del pueblo hebreo, también tiene que ver con las vírgenes insensatas que tendrán que pasar por la gran tribulación.

104. Apocalipsis, capítulo 14, nos muestra sobre el Monte de Sión ya a ciento cuarenta y cuatro mil sellados con el

Sello del Dios vivo y con el Nombre del Padre celestial en sus frentes, y el Nombre del Cordero. Y en Apocalipsis, capítulo 15, aparecen también con el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.

105. O sea, que algo grande está por suceder en este tiempo final con el pueblo hebreo y con el cristianismo también. Bendiciones para la Iglesia del Señor Jesucristo, bendiciones del Cielo y de la Tierra, y bendiciones también para el pueblo hebreo.

106. Para el Día Postrero es que Cristo resucitará a los muertos creyentes en Él, conforme a las palabras del mismo Cristo en San Juan, capítulo 6, versos 39 al 40, donde nos dice Cristo...

107. Estamos esperando la resurrección de los muertos y la transformación de los vivos, porque es una promesa de Dios, y que Cristo ha confirmado, y los apóstoles también; y por consiguiente el Espíritu Santo ha confirmado, porque el Espíritu Santo fue enviado para recordar todas las cosas que Cristo dijo, y para darnos a conocer las cosas que han de venir; viene dando testimonio de Cristo, viene dando testimonio de la Verdad: “Él nos enseñará todas las cosas que han de suceder”.

108. Y ahora en el capítulo 6, versos 39 en adelante, de San Juan, dice:

“Y esta es la voluntad del Padre, el que me envió: Que de todo lo que me diere, no pierda yo nada, sino que lo resucite en el día postrero.

Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero”.

109. Son palabras de Cristo, palabras que nos suben la fe al nivel más alto, y la esperanza.

110. En el capítulo 11 de San Juan también dice..., cuando Jesús está hablando con Marta la hermana de Lázaro que había muerto y ya llevaba cuatro días de estar sepultado, de haber muerto, dice capítulo 11, verso 23, de San Juan; verso 23 en adelante, dice:

“Jesús le dijo: Tu hermano resucitará.

Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero”.

111. Ella sabía que la resurrección es para el Día Postrero; y el Día Postrero delante de Dios y para los seres humanos son mil años, el séptimo milenio de Adán hacia acá.

“Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo”.

112. ¡Y nosotros lo creemos también!

113. Esta esperanza de la resurrección en cuerpos eternos y glorificados para los que estén vivos en la Segunda Venida de Cristo es para los creyentes en Cristo; pues ellos son los que creen en Cristo como su Salvador, como el Hijo de Dios, y creen en Su Primera Venida, por consiguiente en Su Sacrificio en la Cruz del Calvario; creen también en Su resurrección, y creen en Su Segunda Venida con los muertos creyentes en Él, para resucitarlos y para transformar los que estén vivos. Es para esas personas creyentes en Cristo, nacidas de nuevo, que esta promesa será cumplida.

114. Por eso yo estoy esperando la Segunda Venida de Cristo con Sus santos que partieron, que serán resucitados en cuerpos eternos, para verlos y ver a Jesús, y ser transformados conforme a como lo ha prometido; y entonces tener

el cuerpo eterno, joven e inmortal como el que Él tiene, y que está tan joven como cuando subió al Cielo. Eso será la redención del cuerpo, la adopción de los hijos e hijas de Dios, con vida eterna.

115. “Los santos juzgarán al mundo,” dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 6, versos 2 al 3; porque los santos son los creyentes en Cristo, y por consiguiente son jueces del poder judicial del Reino de Cristo; son sacerdotes del poder religioso, del poder espiritual del Reino de Cristo; y son reyes del Reino celestial que será establecido en la Tierra. Y por consiguiente herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro.

116. **“EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JU-
DÍOS”**. Volverán a tener una etapa judía del cristianismo, como la tuvieron en los días de los apóstoles. Eso corresponde a la etapa de Edad de Piedra Angular del Día Postrero, de donde regresará el Evangelio a los judíos.

117. En el Cuerpo Místico de Cristo en el Día Postrero, en la Edad de Piedra Angular, habrá muchos descendientes hebreos, que ni siquiera saben ni sabrán que tienen sangre hebrea o judía; pero lo más importante es ser creyente en Cristo nuestro Salvador. Eso es lo que nos da vida eterna.

118. Hay muchos descendientes hebreos en el mundo entero pero que no son creyentes en Cristo, y por consiguiente no tienen vida eterna. Por lo tanto, lo más importante para entrar al Reino de Cristo, al Reino de los cielos o Reino de Dios, es lo que Cristo le dijo a Nicodemo: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo no puede ver el Reino de Dios”. O sea, no lo puede entender.

119. Nicodemo pensó en términos literales o físicos y dijo: “¿Cómo puede hacerse esto?, ¿puede el hombre ya siendo viejo entrar en el vientre de su madre y nacer de nuevo?”

Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del agua y del espíritu no puede entrar al Reino de Dios”. Esa es la forma de entrar al Reino de Dios. Y también... Eso fue en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6. Y en San Juan, capítulo 14, verso 6, dice: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí”.

120. No hay otra forma en que usted pueda llegar a Dios, no hay otra forma en que vuestras oraciones puedan llegar a Dios a menos que sea a través de Cristo. Por eso Cristo decía: “Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, yo lo haré”.

121. Y también San Pablo decía: “Todo lo que hagáis, ya sea de palabras o de hechos, hacedlo todo en el Nombre de Jesucristo, del Señor Jesucristo”. Porque ese es el único Nombre en el cual Cristo dijo que pidamos; y Él nos dará.

122. También dice la Escritura: “Pedid y no recibís porque pedís mal (o piden mal)”. Hay que pedir bien. Y por consiguiente, una de las cosas que tiene que estar bien es en qué Nombre Cristo enseñó que pidamos. “Todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, yo lo haré,” esa es la promesa de Cristo.

123. Por lo tanto, el que pide en el Nombre del Señor Jesucristo está pidiendo conforme a como Cristo nos enseñó; y eso no fallará. “Mis palabras son Espíritu y son Vida,” dice Cristo. “El que oye mi Palabra y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no perecerá jamás”.

124. Y también nos dice: “Los Cielos y la Tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. O sea, se cumplirán.

125. El Evangelio regresará a los judíos, pero mientras está entre los gentiles todavía hay oportunidad para las personas recibir a Cristo como Salvador, ser bautizadas en agua en Su Nombre, y Cristo bautizarlas con Espíritu Santo y

Fuego, y producir en ellas el nuevo nacimiento.

126. Por lo cual, si alguno todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo le reciba en Su Reino, le perdone, y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en Su Nombre, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en usted el nuevo nacimiento. Para lo cual, puede pasar al frente y estaremos orando por usted.

127. Los niños de 10 años en adelante también pueden pasar a los Pies de Cristo para recibirlo como su Salvador. Y en las demás naciones, países, y también en las demás ciudades, o lugares en donde usted se encuentra y va a recibir a Cristo, lo puede recibir, puede pasar al frente para que quede incluido en la oración que estaremos haciendo.

128. “Buscad al Señor mientras puede ser hallado,” nos dice la Escritura. Y mientras Cristo esté como Sumo Sacerdote en el Cielo, hay oportunidad para obtener la salvación y vida eterna.

129. Hay oportunidad para recibir a Cristo como único y suficiente Salvador. Por lo cual se le ofrece la oportunidad a cada persona de que reciba a Cristo como único y suficiente Salvador.

130. La decisión más grande que una persona puede hacer es recibir a Cristo como Salvador; pues de todas las decisiones importantes que el ser humano hace en su vida, solamente una es la que lo coloca en la vida eterna, y esa es recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

131. San Pablo cuando estuvo en la cárcel, y cantaban, a medianoche hubo un terremoto; las puertas de la cárcel se abrieron y el carcelero pensó que se habían ido los presos; sacó la espada para matarse, y San Pablo grita y dice: “No

te hagas ningún mal; todos estamos aquí”. [Hechos 16:25-34].

132. Entonces fue, se postró ante San Pablo y Silas que cantaban himnos, y les dice: “¿Qué haré para ser salvo?” O sea, que los himnos que cantaban contenían el mensaje de Salvación. Y San Pablo le dice: “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú y tu casa”.

133. La salvación es lo más grande que una persona puede recibir, y solamente la puede recibir a través de Cristo, porque Él es nuestro Salvador. Él es el único que murió en la Cruz del Calvario para darnos vida eterna. Él es el único que llevó nuestros pecados, por lo cual se hizo mortal y pagó por nuestros pecados. Lo que usted y yo teníamos que sufrir, lo sufrió Cristo en la Cruz del Calvario.

134. En aquellos días la humanidad tenía que morir por sus pecados, era un ciclo divino parecido al tiempo de Noé, en que Dios decretó la muerte de los seres vivientes, pero halló gracia Noé delante de Dios, y Dios le mostró la vía de escape: construir un arca para escapar. Es que Noé ofrecía a Dios el sacrificio por el pecado.

135. En los días de Lot, que son los mismos días de Abraham, llegó el tiempo también para la destrucción de Sodoma y Gomorra, y ciudades cercanas, por sus pecados; pero Abraham oró por Lot y su familia para que Dios tuviera misericordia de Lot y su familia; y Dios envió a Sodoma a dos Ángeles: Gabriel y Miguel, para que sacaran a Lot y su familia de Sodoma, y destruyeran a Sodoma y Gomorra y ciudades cercanas. Y luego también Dios descendió allá.

136. Y ahora estamos en un tiempo similar, paralelo al tiempo de Noé y al tiempo de Lot. El mismo Cristo dijo que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé, que comían y bebían y plantaban, y se casaban y

se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y vino el diluvio y los destruyó a todos; y no conocieron hasta que vino el diluvio y los destruyó a todos. (San Mateo, capítulo 24, versos 34 al 39).

137. Y en San Lucas también nos dice: “Como fue en los días de Noé y como fue en los días de Lot (San Lucas, capítulo 17), así será la Venida del Hijo del Hombre”. Y también dice que será como el relámpago que sale del Oriente (Medio Oriente, la tierra de Israel), y se muestra, se revela (¿dónde?) en el Occidente. El Occidente es el continente americano.

138. Por lo tanto, habrá una manifestación grande del Hijo del Hombre, llamemos una manifestación grande, en el reverendo William Branham, en donde el Hijo del Hombre se manifestó; y dice: “Lo que ustedes han visto en parte, será visto en toda su plenitud”. O sea, que anuncia una manifestación grande del Hijo del Hombre para el Día Postrero, porque él es el precursor de la Segunda Venida de Cristo. Está anunciando una manifestación plena del Hijo del Hombre, está anunciando una manifestación plena de la Venida del Señor.

139. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

140. Lo más importante ¿qué es? La vida. No hay nada más importante que la vida. Sin vida, el valor del trabajo, de las riquezas, de las profesiones, no tiene valor; porque si no tiene vida, no las puede disfrutar. Por lo tanto, lo más importante es la vida. Y si la vida temporal es tan importante, ¡cuánto más la vida eterna! La vida temporal es un tiempo que Dios nos ha dado para que hagamos contacto con la vida eterna, recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, porque Él es la Vida, la vida eterna.

141. Por lo tanto, es un tiempo para que lo aprovechemos para obtener el nuevo nacimiento por medio de Cristo nuestro Salvador; porque con el nacimiento que obtuvimos por medio de nuestros padres terrenales lo que obtuvimos fue vida temporal, un cuerpo humano temporal; pero tenemos la oportunidad, estando vivos en estos cuerpos, de obtener el nuevo nacimiento por medio de Cristo, para entrar al Reino de Dios, que es eterno. Y los que entran al Reino de Dios, que es eterno, reciben vida eterna también, para vivir con Cristo por el Milenio y por toda la eternidad.

142. Por lo tanto, la vida eterna es lo más importante para el ser humano. No hay nada más importante. Por eso fue que Cristo dijo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y Su justicia, las demás cosas serán añadidas”. [San Mateo 6:33].

143. Se busca el Reino de Dios, y para lo cual se requiere nacer en el Reino de Dios, nacer de nuevo para entrar en el Reino de Dios. Se busca el Reino de Dios ¿para qué? Para entrar a él, recibiendo a Cristo como Salvador: por medio de la predicación del Evangelio nace la fe de Cristo en nuestra alma, lo recibimos como Salvador, somos bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo nos bautiza con Espíritu Santo y Fuego; y produce en nosotros el nuevo nacimiento, nacemos en el Reino de Dios; y así es como entramos al Reino de Dios.

144. Ya vamos a orar por las personas que han recibido Cristo como Salvador. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

145. *Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino, y hágase Tu Voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro*

de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos.

146. Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo ante Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador, aquí en Cali, Colombia, en diferentes lugares de Colombia, y en diferentes lugares de toda la América Latina, el Caribe, Norteamérica y otras naciones. Señor, Padre celestial, recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo nuestro Salvador. Amén.

147. Y ahora repitan conmigo esta oración, los que han venido a los Pies de Cristo nuestro Salvador:

148. Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio, y nació Tu fe en mi corazón.

149. Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos; porque no hay otro Nombre dado a los hombres, en que podemos ser salvos.

150. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por mis pecados y por los pecados de todo ser humano.

151. Doy testimonio de mi fe en Ti y de Tu fe en mí, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.

152. Te ruego perdones mis pecados, y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.

153. Quiero nacer en Tu Reino, quiero vivir eternamente. Haz en mí una realidad la Salvación que ganaste para mí en la Cruz del Calvario. Te lo ruego en Tu Nombre

Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.

154. Ustedes me dirán: “Escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma. Él dijo: *‘Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado’*. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

155. Ustedes me dirán: “Escuché la predicación del Evangelio de Cristo, nació la fe de Cristo en mi alma, creí, y he dado testimonio público de mi fe en Cristo, recibéndolo como mi único y suficiente Salvador; y ahora quiero cumplir también lo que Cristo dijo: *‘El que creyere y fuere bautizado.’* Me falta ser bautizado en agua en Su Nombre. ¿Cuándo me pueden bautizar?”

156. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

157. El bautismo en agua no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua es un mandamiento de Cristo, el cual dijo: “El que creyere y fuere bautizado, será salvo”.

158. Aun el mismo Cristo fue donde Juan estaba bautizando en el Jordán, para ser bautizado por Juan; y Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces lo bautizó. Y cuando subió de las aguas bautismales el Espíritu Santo vino sobre Jesús en forma de paloma y se posó sobre Él, y permaneció sobre Jesús; que era la señal que Dios le había dado a Juan: que cuando viera el Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre el Ungido, el Mesías, cuando lo

viera, Ése sería el Mesías. Y Juan dice: “Y yo lo vi, yo vi el Espíritu Santo descender en forma de paloma sobre Él. Éste es el que vendría después de mí”.

159. Y era su primo, según la carne, porque María y Elisabet la madre de Juan el Bautista, eran parientas, eran parientes ellas, y por consiguiente eran de la familia; y es bueno cuando de la familia Dios da ministros, colaboradores, creyentes... Cuando en una familia son todos creyentes es una bendición muy grande, porque se van a encontrar luego en el Reino del Mesías y por toda la eternidad.

160. Esa es la forma que deseamos que todas las familias sean: sean creyentes en Cristo, para que en la eternidad se encuentren viviendo en el Reino de Cristo para siempre.

161. Cuando una persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales, tipológicamente está siendo sepultado; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida. Ese es el simbolismo del bautismo en agua en el Nombre del Señor; porque en el bautismo en agua nos identificamos en Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Es que estábamos eternamente en Cristo, somos parte de Cristo.

162. Recuerden que Él dijo: “Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, él solo queda; pero si cae en tierra y muere, mucho fruto lleva”.

163. Cristo es el grano de trigo: murió, fue sembrado en tierra, y luego resucitó glorificado; y luego, el Día de Pentecostés, nació la Iglesia del Señor Jesucristo en donde la Vida de Cristo en Espíritu Santo vino; y ahí nació la Iglesia del Señor Jesucristo para llevar mucho fruto, muchos hijos e hijas de Dios, muchos granos de trigo iguales a

Cristo el Hijo de Dios.

164. Esa es la forma sencilla tipificada por Cristo mismo, en cuanto a lo que sería Su Iglesia: hijos e hijas de Dios, granos de trigos, granos de trigo como Cristo es el grano de trigo que fue sembrado en tierra.

165. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

166. Manténgase firme en Cristo, en la fe cristiana, en la fe en Cristo, todos los días de su vida. Y nos encontraremos en el Reino de Cristo viviendo por toda la eternidad.

167. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión. Dejo con ustedes al reverendo Mauricio Vivas para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo; y en cada país, en cada otro lugar, dejo al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

168. Que Dios les bendiga y les guarde. Y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones Cristo nuestro Salvador.

“EL EVANGELIO REGRESARÁ A LOS JUDÍOS”.

**UN MANDAMIENTO
DEL SEÑOR: QUE OS
AMÉIS UNOS A OTROS**

UN MANDAMIENTO DEL SEÑOR: QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS

*Dr. William Soto Santiago
Domingo, 21 de septiembre de 2014
Bogotá D.C., Colombia*

Muy buenos días, amables amigos y hermanos presentes, y todos los que están a través del satélite Amazonas o de internet en diferentes naciones. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y el entendimiento para comprender la Palabra de Dios, y así sea alimentada nuestra alma. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

3. Ya hemos escuchado los anuncios sobre el Foro Judicial que se llevará a cabo mañana desde las 8:00 de la mañana hasta las 8:00 de la noche, en la Universidad Libre, en Bogotá, Colombia; y también de la cena con los magistrados hoy domingo en la noche, a eso de las 7:00 de la noche; a las 7:00 de la noche, Dios mediante.

4. Ya vieron también el video de los Foros Judiciales, en donde, así como yo puedo decir que tengo una partecita ahí, ¿cuántos de ustedes también pueden decir lo mismo? Cada uno de ustedes también, porque se les da la oportunidad que todos puedan participar en esos Foros Judiciales (unos en una forma y otros en otra forma), y también los demás proyectos de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, en donde todos también tienen participación; porque a todos se les ha dado la oportunidad de ser Activistas por la Paz de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*. Es una labor en favor de la familia humana.

5. Para esta ocasión leemos en San Juan, capítulo 15, versos 12 al 17, donde nos dice Jesucristo:

“Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.

Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.

Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer.

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Esto os mando: Que os améis unos a otros”.

6. **“UN MANDAMIENTO DEL SEÑOR: QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS”.**

7. La piedra angular de las virtudes es el amor; y por esa causa la etapa final del Programa Divino en y con Su Igle-

sia es la Piedra Angular de toda la Obra de Cristo con Su Iglesia; y por eso es llamada esa etapa: la etapa del Amor Divino, la piedra angular de todas las virtudes también, de la Iglesia y en la Iglesia del Señor Jesucristo.

8. El amor divino, el amor del alma, del corazón, es el que requiere Dios de nosotros hacia Él. Por eso cuando le preguntan al Señor Jesucristo en San Mateo, capítulo 22, acerca de cuál es el mayor o principal mandamiento, veamos lo que Cristo contesta. San Mateo, capítulo 22, versos 34 al 40:

“Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una.

Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo:

Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

Este es el primero y grande mandamiento.

Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas”.

9. Toda la Ley y los profetas dependen de amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente; y al prójimo como a uno mismo. Ese es el resumen de la Ley. O sea, que se resume la Ley en el amor.

10. Por eso el primer mandamiento es el amor a Dios, al único Dios. Por eso dice: “Oye, Israel: el Señor vuestro Dios, uno es”. [Deuteronomio 6:4].

11. Por eso está prohibida la idolatría en la Biblia, porque hay un solo Dios, al cual todo ser humano está llamado a amar, a servir, y no tener dioses ajenos para amarlos.

Cuando la persona se busca dioses ajenos está siéndole infiel a Dios, y eso es adulterio espiritual.

12. Ese ha sido el problema, problema grande con Israel, el pueblo de Dios; y eso le ha traído graves consecuencias a Israel. Le trajo graves consecuencias a Salomón también y a su reino. Hay un sólo Dios, el único Dios verdadero; lo demás son inventos humanos.

13. Y a ese Dios verdadero: el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob..., el cual dice de Abraham: “Mi amigo Abraham”. Y Cristo dice de los creyentes en Él: “Mis amigos”. O sea, que lo mismo que Abraham es para Dios (su amigo), lo son los creyentes en Cristo para Jesucristo: sus amigos.

14. Por eso dice: “No os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero yo les llamaré amigos, porque todo lo que he escuchado de mi Padre, se lo he dado a conocer a ustedes”. [San Juan 15:15].

15. Ustedes saben que los amigos se cuentan todas las cosas; y algunas veces, si la esposa lo sabe se molesta con el esposo, porque se cuentan hasta cosas del hogar y se piden consejo el uno al otro; y algunas veces son buenos consejos, y otras veces no son muy buenos.

16. Pero el asunto es el amor entre Dios y los creyentes en Él. Veán, el amor expresado; porque no es amor solamente de palabras, sino que tiene que ser de hechos también. Dios decía de Su pueblo que lo amaban de boca, como decimos nosotros: de la boca hacia afuera; pero el corazón estaba muy lejos de Dios.

17. Vamos a ver la expresión del amor de Dios hacia el ser humano. San Juan, capítulo 3, verso 14 en adelante, dice:

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,

para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él”.

18. La Primera Venida de Cristo es la expresión máxima del amor de Dios hacia la familia humana. Dios habla que ama a la familia humana, al ser humano, y lo demostró enviando a Jesucristo a la familia humana, para que fuera como los seres humanos; y ese cuerpo de Jesús era nada menos que el velo de carne o cuerpo de carne donde Dios estaba habitando en toda Su plenitud; por lo cual se dice: “Dios ha visitado a Su pueblo”. ¿Cómo lo visitó? Vestido de un cuerpo humano. “Porque un gran profeta se ha levantado entre nosotros”. [San Lucas 7:16]. Era el profeta del cual Moisés dijo: “Profeta como yo os levantará el Señor vuestro Dios o nuestro Dios; a él oiréis”.

19. Y ese profeta sería el Mesías Príncipe, en el cual Dios estaría habitando en toda Su plenitud; y por eso es llamado también... eso fue Deuteronomio, capítulo 18, versos 15 al 19. Y también Dios nos ha visitado en Su Primera Venida con un propósito; así como cuando un amigo visita a otro amigo en su casa, lo hace con un propósito, un propósito de amor fraternal, de cariño, de compañerismo, de amigos, compañerismo familiar como miembros de la familia humana.

20. En Isaías, capítulo 7, verso 14, dice acerca del Mesías: “Porque la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará su nombre Emanuel”. Y Emanuel significa: Dios con nosotros.

21. Vean la forma en que Dios visitaría la raza humana: visitaría la raza humana como un hombre en medio de la humanidad, como un profeta; lo cual fue representado cuando Dios visitó a Abraham el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra; y vino acompañado en esa visita, vino con Gabriel y Miguel.

22. Y cuando aparecen Miguel y Gabriel algo grande está por suceder. Allí estaba por suceder algo grande: la destrucción de Sodoma y Gomorra. Pero para Abraham era una bendición, era la confirmación final de que Abraham recibiría el próximo año al hijo que Dios le había prometido y que Abraham lo estaba esperando por veinticinco años. Y mientras más años pasaba, Abraham no pensaba que estaba más lejos de lo que Dios había prometido, sino que podía decir: “Estoy un año más cerca de recibir y para recibir al hijo prometido”. Y ese hijo prometido, Isaac, representa a Cristo en Su Segunda Venida para venir a Israel.

23. Y es el Hijo prometido también para la Iglesia del Señor Jesucristo, el Isaac prometido, el hijo que Sara no podía tener porque era estéril; y luego pasaban los años y se ponía más avanzada en edad, estéril, y luego pasada de edad —para colmo— era imposible; pero Dios lo había prometido, y no hay ninguna cosa imposible para Dios.

24. Así es para la Iglesia del Señor Jesucristo a la cual le ha sido prometida la Venida del Señor para el Día Postretero; y aunque la Iglesia está avanzada en edad, tiene unos dos mil años, alrededor de dos mil años desde el Día de Pentecostés hacia acá; para el Día Postrero con la bendición de Cristo, la bendición de Dios, Él la rejuvenecerá; y la etapa para rejuvenecerla, vamos a ver cual es... Abraham tenía 99 años, y cuando tuvo 100 años allí estaba el

hijo prometido, en el segundo jubileo, porque el año del jubileo es siempre el año cincuenta.

25. En el primer año cincuenta de jubileo no llegó el hijo prometido; en el segundo año de jubileo de Abraham, cuando cumplió 100 años, Dios le dijo: “El próximo año tendrás al hijo prometido”; en el segundo año de jubileo vino el hijo prometido.

26. La Iglesia del Señor Jesucristo, encontramos que está en el ciclo de Año de Jubileo, esperando al Isaac prometido, al Hijo prometido, lo cual será la Venida del Señor a Su Iglesia.

27. ¿Cuándo vendrá y cómo vendrá en cuanto a año, día y hora? Eso lo dejamos para explicarlo ¿cuándo? Cuando se cumpla.

28. Cuando sea abierto el Séptimo Sello, entonces se podrá decir: “Eso es el cumplimiento de la Venida del Hijo prometido a Su Iglesia, en la etapa del Amor Divino, en la etapa de Piedra Angular, que corresponde al año cincuenta de la Iglesia, ciclo cincuenta”.

29. Han transcurrido siete etapas, que corresponde al ciclo de cuarenta y nueve, representado en cuarenta y nueve años, y el año cincuenta es el jubileo. Y ahora nos ha tocado vivir en la Edad del Amor Divino, en donde será restaurado el amor desde lo profundo del corazón de los hijos de Dios, de la Iglesia del Señor Jesucristo hacia Dios.

30. En la primera etapa, allá de Efeso, Cristo dice que Su Iglesia había dejado su primer amor, el primer amor a Cristo; pero en este tiempo final lo recuperará, porque estarán presentes en la Edad del Amor Divino los creyentes del Día Postrero; y por consiguiente, eso influirá en el corazón, el alma, de cada creyente, para amar a Dios con todo su corazón, con toda su alma, con toda su mente y

con todas sus fuerzas.

31. Y ese siendo el principal mandamiento que estará escrito en el alma, en el corazón, en las tablas de carne en el corazón de cada creyente. Y por consiguiente, estará la Iglesia del Señor Jesucristo cumpliendo ese mandamiento.

32. Ya no estará en piedras literales, sino en las piedras o tablas de piedras de carne del corazón; como nos dice el apóstol Pablo en diferentes lugares, como en Romanos, capítulo 2. Y por consiguiente, habrá un grupo de creyentes bien agradecidos a Dios, que estarán amándolo con toda su alma. Capítulo 2, verso 28 al 29, dice:

“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne;

sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios”.

33. Eso es lo que nos dice el apóstol Pablo allá en Romanos; y también en Hebreos nos dice de la siguiente manera, en el capítulo 8 de Hebreos... Hebreos, capítulo 8, verso 10:

“Por lo cual, este es el pacto que haré con la casa de Israel

Después de aquellos días, dice el Señor:

Pondré mis leyes en la mente de ellos,

Y sobre su corazón las escribiré;

Y seré a ellos por Dios,

Y ellos me serán a mí por pueblo”.

34. Ahora, la Ley que fue dada en tablas de piedras, ahora sería escrita en las tablas del corazón de cada creyente en Cristo; y la circuncisión que era hecha en la carne en los hombres, ahora es hecha en el corazón del ser humano,

por el Espíritu Santo. Eso es bajo el Nuevo Pacto. Del cual Cristo habló en San Juan, en San Mateo, San Lucas..., también en la última Cena cuando dice en el capítulo 26, versos 26 al 29, de San Mateo: Habiendo acabado de cenar, tomó el pan, partió y dio a Sus discípulos y dijo: “Comed de él todos, porque esto es mi cuerpo que por vosotros es partido”. Tipificó Su cuerpo en el pan. Y luego, tomando la copa de vino dijo a Sus discípulos, dando gracias, luego dijo: “Tomad de ella todos; porque esta es mi Sangre del Nuevo Pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”.

35. Ahí Cristo está mostrando que va establecer el Nuevo Pacto que estaba prometido en Jeremías, capítulo 31, en donde Él escribiría en las tablas del corazón de las personas Sus Leyes; y por consiguiente esos mandamientos divinos estando en el corazón, serían de todo corazón obedidos, cumplidos por cada creyente en Cristo.

36. El mayor es el amor, es la Piedra Angular de todas las virtudes; por lo tanto, el amor hacia Dios y hacia el prójimo estará manifestado en el Cuerpo Místico de Cristo, en el Día Postrero, en toda su plenitud; y por amor trabajará también el Cuerpo Místico de Cristo en la Edad del Amor Divino, para bendición del Programa Divino y del prójimo.

37. Vean otra expresión mostrada por el apóstol San Pablo, conocedor del amor divino. Habiendo él sido un perseguidor de la Iglesia, Dios tuvo misericordia y le apareció Cristo en la Columna de Fuego, o sea en Espíritu Santo, porque Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre. Es el mismo Cristo, el mismo Ángel del Pacto que estuvo en el Antiguo Testamento, luego apareció en carne humana y llevó a cabo el Sacrificio correspondiente, y luego vino el

Día de Pentecostés sobre ciento veinte creyentes; y luego ha continuado viniendo sobre todos aquellos que lo reciben como Salvador.

38. Es Jesucristo en medio de Su Iglesia en Espíritu Santo, llamado también el Ángel del Pacto o Ángel de Dios.

39. Jesucristo es la persona más importante de los Cielos y de la Tierra; y es una bendición y privilegio grande recibirlo como nuestro único y suficiente Salvador.

40. ¿Y para qué lo recibimos? Él dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna”. Para que nos dé vida eterna lo recibimos como nuestro único y suficiente Salvador.

41. La Venida de Cristo a la Tierra, dos mil años atrás, fue la expresión máxima del Amor de Dios. Miren, en Romanos, capítulo 5, versos 5 en adelante, dice:

“...Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo murió por los impíos.

Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno.

Mas Dios muestra su amor para con nosotros (vean la muestra de amor para con nosotros), en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros...”

42. O sea, que la Venida y muerte de Cristo en la Cruz del Calvario es la evidencia máxima, la expresión máxima, del amor de Dios hacia el ser humano. Y la expresión máxima del amor del individuo hacia Dios es: amar a Dios y cumplir Sus mandamientos, los cuales están escritos en el alma, en el corazón de las personas.

“...pues mucho más, estando ya justificados en su

sangre, por él seremos salvos de la ira.

Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación”.

43. Por medio de Cristo hemos sido reconciliados con Dios.

44. Y ahora, estando la Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto...; la Casa de Dios bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo, es el Templo de Dios bajo el Nuevo Pacto, bajo el Nuevo Testamento. De eso nos habla también San Pablo en Hebreos, capítulo 3, donde nos enseña que somos la familia de Dios, la Casa de Dios. Hebreos, capítulo 3, versos 5 al 6, dice:

“Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

45. Y ahora, la Casa de Dios, el Templo de Dios, la familia de Dios, está compuesta por todos los creyentes en Cristo; la cual ha estado siendo construida con piedras vivas, seres humanos que reciben a Cristo como único y suficiente Salvador; y así han nacido en la familia de Dios, en la Casa de Dios, el Reino de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, que es la que ha recibido el Reino de Dios que está en la esfera espiritual.

46. Capítulo 2 de Efesios, versos 14 en adelante, dice:

“Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,

aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,

y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades.

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre.

Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios”.

47. Toda persona cuando ve películas de la antigüedad, de esos tiempos de las monarquías, de esos reinos y reyes y reinas, dice: “Me hubiera gustado vivir en ese tiempo y ser el hijo del rey y la reina,” buscando siempre lo mejor. Y esa es una forma de vista positiva: siempre hay que buscar lo mejor, lo máximo.

48. Ahora, ¿qué de ser un hijo o una hija de Dios? Eso es lo máximo. Y Dios es el Rey de los Cielos y de la Tierra, y Sus hijos son reyes y reinas, que por la Sangre de Cristo han sido limpiados y colocados en la Casa de Dios, la familia de Dios: miembros de la familia de Dios. Y por eso es que todo el Programa Divino en el Nuevo Pacto se ha estado desarrollando en la familia de Dios, que es la Iglesia del Señor Jesucristo.

49. Y para el Día Postrero la Iglesia del Señor Jesucristo estará esperando la Piedra Angular de la familia de Dios, que es la Segunda Venida de Cristo, viniendo como la Piedra del Ángulo, la Piedra Angular que vio Daniel en el capítulo 2, versos 30 al 45, la piedra no cortada de manos

que vino en el tiempo de los pies de hierro y barro cocido de la visión o sueño que tuvo Nabucodonosor.

50. Y vean, es en esa etapa —que corresponde a nuestro tiempo— en donde la Segunda Venida de Cristo se hará una realidad.

51. La Segunda Venida de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo desde el tiempo de los apóstoles la ha estado esperando. Ellos tuvieron la Primera allá; y la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final va a tener la Segunda Venida de Cristo, que vendrá como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo, para reclamar todo lo que Él ha redimido con Su Sangre preciosa, restaurarlos a la vida eterna física con cuerpos físicos, inmortales y glorificados y jóvenes, como el cuerpo glorificado que tiene Jesucristo nuestro Salvador.

52. Sigue diciendo en el verso 20 de ese mismo capítulo 2 de Efesios:

“...edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo (¿ven? Jesucristo es la Piedra Angular),

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

53. Ahora, podemos ver que el Templo de Dios bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo. Por eso todas las cosas que estaban en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón, estarán en la Iglesia del Señor Jesucristo, en personas, siendo cumplidas.

54. Por ejemplo, los dos olivos..., el arca del pacto, los

dos olivos, y todas estas cosas que estaban allá, van a estar materializadas en seres humanos; y las que estaban en el lugar santo se han materializado durante las siete edades de la Iglesia.

55. El sacrificio que se ofrecía en el atrio lo llevó a cabo Cristo en la Cruz del Calvario; y las cosas que corresponden al lugar santísimo del tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón se materializarán, ¿cuándo? En este tiempo final, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo. Por eso encontramos que estaba el Arca del Pacto, que representa a Cristo, la Palabra.

56. Y es en este tiempo final donde pasa al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es la Edad de la Piedra Angular. Y los dos querubines de oro sobre el propiciatorio y los dos querubines de madera de olivo, gigantes, y que construyó el rey Salomón, cubiertos de oro, los dos olivos, querubines de madera de olivo (correspondientes a los Dos Olivos: los ministerios de Moisés y Elías) estarán en el Día Postrero, en la etapa del Lugar Santísimo en el Templo espiritual de Cristo, la Iglesia del Señor Jesucristo, en la Edad de Oro, la Edad de Piedra Angular, la Edad del Amor Divino expresado para los creyentes en Cristo y de los creyentes en Cristo hacia Cristo.

57. Por lo tanto, ese Templo espiritual de Cristo ha ido creciendo de edad en edad. A medida que se colocan piedras o bloques en una construcción, va creciendo el edificio que se está construyendo; y así la Iglesia del Señor Jesucristo ha ido creciendo.

58. Y ahora se encuentra en donde las últimas piedras (que son personas, piedras vivas) son colocadas; y luego que esté completo esa construcción, viene la dedicación, “la

inauguración,” como dirían algunas personas, como lo hizo el rey Salomón cuando lo dedicó a Dios —el Templo—, y como lo hizo Moisés cuando dedicó el Tabernáculo a Dios, que vino la presencia de Dios en aquella Nube de Luz, aquella Columna de Fuego; y entró y moró allí.

59. Así será la Venida del Señor a Su Iglesia para y en la dedicación del Templo espiritual, la Iglesia del Señor Jesucristo, para morar en Su Iglesia en toda Su plenitud. O sea que la Iglesia está esperando una bendición grande, en donde recibirá la transformación; y luego ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

60. La Iglesia estará en este tiempo amando a Dios con toda su alma, con todo su corazón, con toda su mente, con todas sus fuerzas; y a su prójimo como a sí mismo. Amémonos así los unos a los otros, porque es mandamiento del Señor Jesucristo.

61. Y en esta edad final, la Edad de Oro, la Edad de la Piedra Angular, la Edad del Amor Divino, recibiremos todas las bendiciones de Dios. Y antes de comenzar la gran tribulación, la Iglesia del Señor Jesucristo irá con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero con cuerpos glorificados; porque no hay aviones ni cohetes que nos lleven a la Casa del Padre celestial a la séptima dimensión.

62. Pero Cristo ha prometido llevarnos con Él. Y Él dijo: “Mis palabras no pasarán”. *“Los cielos y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”*. [San Mateo 24:35].

63. Por lo tanto, tendremos en este tiempo final la Visitación de Dios, la Visitación de Cristo, en medio de Su Iglesia. Es Su Iglesia la que tiene la promesa de la Segunda Venida de Cristo como León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores en Su Obra de Reclamo,

con el Librito abierto en Su mano.

64. El Librito que estaba sellado con siete sellos en el capítulo 5 de Apocalipsis, luego lo abre en el capítulo 6, y también en el capítulo 8; y luego lo trae a la Tierra en el capítulo 10.

65. El Título de Propiedad para nuestra restauración a la vida eterna física, como está prometido en la Escritura.

66. Por lo tanto, manténgase amando a Dios con toda su alma, con todo su corazón, con toda su mente, con todas sus fuerzas; y a su prójimo como a usted mismo. Lo mismo es para mí también.

67. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que el amor de Dios por medio de Cristo sea derramado en su corazón, y le perdone y le limpie con Su Sangre, de todo pecado, sea bautizado en agua en el Nombre del Señor, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en usted el nuevo nacimiento: nazca en el Reino de Dios.

68. Recuerde que Cristo dijo a Nicodemo en el capítulo 3 [San Juan, verso 5]: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”.

69. Y todos queremos entrar al Reino de Dios. Por eso hay que nacer del Agua: del Evangelio de Cristo, y del Espíritu Santo, para poder entrar al Reino de Dios; el único Reino donde la persona está segura y en paz, sabiendo que su futuro eterno lo tiene asegurado con Cristo.

70. Pueden continuar pasando al frente las personas que todavía no han recibido a Cristo, y Dios les ha hablado al alma, a su corazón, porque “la fe viene por el oír la Palabra”, el Evangelio de Cristo; y “con el corazón se cree

para justicia pero con la boca se confiesa para salvación”.

71. La confesión más importante que un ser humano hace en su vida es confesar a Cristo como su único y suficiente Salvador. La decisión más grande que una persona hace en su vida es recibir a Cristo como su único y suficiente Salvador; porque es la única decisión que coloca al ser humano en la vida eterna. No hay otra decisión que lo coloque en la vida eterna, solamente recibir a Cristo como único y suficiente Salvador.

72. Dios tiene mucho pueblo en Bogotá, Colombia, y en toda la bella Colombia; y Él los está llamando en este tiempo final. Y si se llena el Reino de Dios de colombianos, no se preocupe que hay suficiente espacio en el Reino de Dios; y Dios tiene mucho pueblo en todos los países de la América Latina, y los está llamando también en este tiempo final; y se está llenando el Reino de Dios, el Reino de Cristo, de latinoamericanos y caribeños; y tiene mucho pueblo en otras naciones también, y los está llamando en este tiempo final.

73. El único lugar seguro es el Reino de Dios. No hay otro lugar en donde la persona pueda estar segura y en donde la persona pueda tener paz en su alma, en su corazón, porque el Único que da la paz para el alma es Jesucristo.

74. “Mi paz os dejo, mi paz os doy; yo no la doy como el mundo la da”. Dice Cristo. [San Juan 14:27].

75. Él nos reconcilia con Dios y nos coloca, por consiguiente, en paz con Dios. Por eso Cristo es nuestra paz, dice el apóstol Pablo; porque Él es Príncipe de Paz conforme a Isaías, capítulo 9, versos 1 al 11; y Efesios, capítulo 2, versos 11 al 22.

76. Es tiempo en el Programa Divino para el llamado final de parte de Dios para completar Su Cuerpo Místico de

creyentes; o sea, Su Iglesia. Y nos ha tocado a nosotros vivir en el tiempo final, en el Día Postrero.

77. El Día Postrero es el séptimo milenio de Adán hacia acá, como el día postrero de la semana es el sábado. El sábado representa el séptimo milenio de Adán hacia acá. Y cuando se habla de los días postreros se está hablando de los milenios postreros, en los cuales Dios derramaría de Su Espíritu sobre toda carne; y esos días postreros delante de Dios son para los seres humanos: el quinto milenio, el sexto milenio, y séptimo milenio.

78. En el quinto milenio Dios comenzó a derramar Su Espíritu sobre toda carne en el Día de Pentecostés, y de ahí continuó derramando de Su Espíritu sobre toda carne que lo recibía como Su único y suficiente Salvador; y continúa derramando Su Espíritu Santo sobre todos aquellos que lo reciben como su único y suficiente Salvador, y son bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo los bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce el nuevo nacimiento en las personas; y así nacen de nuevo, nacen en el Reino de Dios, en el Reino de Cristo.

79. No hay otra forma para entrar al Reino de Dios. Cristo lo dijo: “El que no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios. El que no nazca del Agua y del Espíritu, no puede entrar al Reino de Dios”. [San Juan 3:1-5]. Y por consiguiente no puede obtener la vida eterna.

80. Cristo es el que tiene la exclusividad, de parte de Dios, de la vida eterna, y la otorga a los que lo reciben como su único y suficiente Salvador, los cuales Él representó, tipificó, en las ovejas que el Padre le dio, para que las busque y les dé vida eterna.

81. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que están viniendo a los Pies de Cristo. En las demás

naciones también pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba en Su Reino, les perdone, y con Su Sangre les limpie de todo pecado, sean bautizados en agua en Su Nombre, y Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

82. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo para que Cristo les reciba.

83. Recuerden que Cristo dijo: *“Dejad a los niños venir a mí, y no se lo impidáis; porque de los tales es el reino de los cielos”*. [San Mateo 19:14].

84. Con nuestras manos levantadas a Cristo al Cielo, y con nuestros ojos cerrados:

85. ***Padre celestial, vengo a Ti en el Nombre del Señor Jesucristo, trayendo a Ti todas estas personas que han escuchado la predicación de Tu Evangelio y ha nacido la fe de Cristo en su alma, y han respondido al llamado recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Recíbelos en Tu Reino. Te lo ruego en el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.***

86. Y ahora repitan conmigo esta oración:

87. ***Señor Jesucristo, escuché la predicación de Tu Evangelio y nació Tu fe en mi corazón.***

88. ***Creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos.***

89. ***Creo en Tu Primera Venida y creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.***

90. ***Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador, un Redentor. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y Te recibo como mi único y suficiente Sal-***

vador.

91. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego, y produzcas en mí el nuevo nacimiento.*

92. *Te lo ruego, en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén y amén.*

93. Ahora me preguntarán: “¿Cuándo me pueden bautizar? Porque Cristo dijo: ‘*El que creyere y fuere bautizado, será salvo*’”.

94. Bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

95. Fue Cristo el que dijo: “*El que creyere y fuere bautizado, será salvo*”. Y dijo que fueran por todo el mundo predicando el Evangelio y bautizando a los que creyeran. Es un mandamiento de Cristo para los que reciben a Cristo como Salvador: ser bautizados en agua en el Nombre del Señor.

96. El mismo Jesucristo, cuando Juan estaba predicando (Juan el Bautista) y bautizando allá en el Jordán; Jesucristo aparece allí para ser bautizado por Juan, entra a las aguas bautismales allá en el Jordán. Y cuando Juan lo ve, al tocarle el turno a Jesús, Juan le dice: “Yo tengo necesidad de ser bautizado por Ti, ¿y Tú vienes a mí para que yo te bautice?” Porque Juan estaba anunciando que después de él venía uno mayor que él. Y ahora viene el que es mayor que Juan para que Juan —que es menor— lo bautice. Y Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces, lo bautizó.

97. Si Cristo para cumplir toda justicia, tenía que ser bautizado, ¡cuánto más nosotros! Y cuando fue bautizado y fue levantado de las aguas bautismales, vino el Espíritu

Santo sobre Jesús en forma de paloma, y Juan dijo: “Yo lo vi, porque el que me dijo que después de mí vendría uno mayor que yo, el cual sería el Mesías, me dijo que sobre el cual yo viera al Espíritu Santo descender como paloma sobre Él, Ése era el Mesías, Ése era el Cordero de Dios, Ése era el que vendría después de mí. Y yo le ví, le vi venir, descender en forma de paloma sobre Jesús. Ese es el que vendría después de mí”. Así lo presentó al pueblo.

98. Y por eso toda persona recibe a Cristo como Salvador, es bautizado en agua en el Nombre del Señor, y después el Espíritu Santo vendrá sobre la persona; ese es el orden bíblico para venir el Espíritu Santo sobre las personas, y así producir el nuevo nacimiento en las personas y así entrar al Reino de Dios con vida eterna.

99. El agua en el bautismo no quita los pecados, es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado; pero el bautismo en agua y en el bautismo en agua somos identificados con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección. Esa es la tipología del bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Así nos identificamos con Cristo en Su muerte, sepultura y resurrección.

100. Cuando la persona recibe a Cristo como Salvador, muere al mundo; y cuando el ministro lo sumerge en las aguas bautismales (en el bautismo), está siendo sepultado tipológicamente; y cuando lo levanta de las aguas bautismales, está resucitando a una nueva vida: a la vida eterna con Cristo en Su Reino. Tan sencillo como eso es el bautismo en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

101. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento; y nos continuaremos viendo por toda la eternidad en el Reino de Cristo nuestro Salva-

dor.

102. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador, amándose los unos a los otros, y amando a Dios sobre todas las cosas.

103. Dejo con ustedes al reverendo Sarria para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo. Con ustedes el reverendo Alejandro Sarria; y en cada país, el ministro correspondiente con ustedes en cada país.

104. Dios les bendiga y les guarde a todos.

“UN MANDAMIENTO DEL SEÑOR: QUE OS AMÉIS UNOS A OTROS”.

**ELÍAS EL
RESTAURADOR**

ELÍAS EL RESTAURADOR

Dr. William Soto Santiago
Viernes, 26 de septiembre de 2014
Valencia, Venezuela

Muy buenas tardes, amados amigos, ministros y colaboradores en el Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador. Es para mí una bendición grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor del Libro de los libros, la Palabra de Dios: la Biblia, el Libro Divino, el Libro que contiene los pensamientos de Dios.

2. Algunas veces las personas no se entienden, el uno con el otro, porque uno piensa de una forma y otro piensa de otra; y eso pasa con los seres humanos en cuanto a entender a Dios, los pensamientos de Dios; pero Dios dice: “Mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni mis caminos vuestros caminos. Como son más altos los Cielos que la Tierra, son mis caminos más altos que vuestros caminos”. Eso esta por Isaías, capítulo 55, verso 8 en adelante, dice:

“Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová.

Como son más altos los cielos que la tierra, así son

mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come,

así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié”.

3. Cristo dijo [San Juan 6:63]: “Mis palabras son espíritu y son vida”; y también dijo que el que oye Sus palabras tiene vida eterna; y también dijo: “Los cielos y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. [San Mateo 24:35]. Porque las palabras del Señor hacen aquello para lo cual Dios la envía.

Es como dijo Cristo: “*Id por todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado*”. [San Marcos 16:15-16].

4. Esa Palabra, vean ustedes el Evangelio de Cristo, ha estado siendo sembrado el Evangelio en el corazón de cada ser humano, y ha estado produciendo millones de seres humanos que han nacido del Agua, de la Palabra, del Evangelio, y del Espíritu Santo, los cuales han sido bautizados en agua en el Nombre del Señor Jesucristo.

5. Veán cómo esa Palabra del Señor ha estado haciendo aquello para lo cual Dios la ha enviado; así es la Palabra del Señor; y es prosperada en aquello para lo cual Dios la ha enviado. Es Dios el que prospera, el que vivifica, trae a vida, la hace realidad, la hace cumplida, la cumple, cumple lo que Él ha prometido hacer; Él lo cumple, en el tiempo y para el tiempo que corresponde esa Palabra.

6. Ahora tenemos San Mateo, capítulo 17, versos 10 al 13. Eso fue cuando bajó Cristo con Sus discípulos Pedro, Jacobo y Juan, del Monte de la Transfiguración; y al bajar... capítulo 17, verso 9 en adelante, dice:

“Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”.

7. **“ELÍAS EL RESTAURADOR”.**

Pues Cristo dice: *“A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas”.* Por lo tanto, es Elías el restaurador.

8. Encontramos que el ministerio de Elías es nada menos que el ministerio del Espíritu Santo siendo operado a través de un hombre llamado Elías, miles de años atrás; y luego ese mismo ministerio viniendo en otro hombre llamado Eliseo, el cual recibió una doble porción del espíritu que estaba en Elías, como él lo pidió; tipo y figura del doble ministerio que está prometido para el Día Postrero, los ministerios de Moisés y de Elías.

9. Y luego por tercera ocasión el ministerio de Elías vino a la Tierra y fue en Juan el Bautista. Es el Espíritu Santo operando el ministerio que operó en Elías Tisbita y que

luego operó en Eliseo, operándolo por tercera vez en Juan el Bautista.

10. Encontramos que el único que se llamaba Elías era el primer hombre donde operó el Espíritu Santo ese ministerio; luego el segundo Elías se llamaba Eliseo, parecido el nombre. Eliseo representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual tiene la promesa de que recibirá una doble porción en el Día Postrero.

11. La porción primera es el bautismo del Espíritu Santo donde obtiene el cuerpo angelical, y por consiguiente el nuevo nacimiento; y luego la segunda parte de la redención, que es la redención del cuerpo, donde recibirá un cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible, glorificado y joven para toda la eternidad, cada creyente en Cristo.

12. Y luego encontramos que el ministerio de Elías fue manifestado en Juan el Bautista por tercera ocasión, entre los judíos; pero el ministerio de Elías ministra a judíos y también a gentiles. No el ministerio de Moisés sino el ministerio de Elías en el primer Elías y en el segundo Elías ministró para judíos y para gentiles también. ¿Recuerdan el caso de Naamán el leproso? Fue Eliseo que habló la palabra para la sanidad de Naamán.

13. Y así encontramos el ministerio de Elías en diferentes ocasiones ministrando para judíos y para gentiles; y en la cuarta manifestación del ministerio de Elías lo encontramos en medio del Nuevo Pacto con la Iglesia del Señor Jesucristo en la séptima etapa o edad de la Iglesia gentil.

14. Es que el que opera ese ministerio pasó de los judíos a los gentiles, que es el Espíritu Santo el que operó el ministerio de Elías en Elías Tisbita, Eliseo y Juan el Bautista; y ahora lo encontramos en el Monte de Sión, la Iglesia del Señor Jesucristo, operando el ministerio de Elías en el re-

verendo William Branham; por eso vemos características de Elías en el reverendo William Branham.

15. Él fue fiel al ministerio y en el ministerio que Dios colocó en él: precursando la Segunda Venida de Cristo, así como el ministerio de Elías por tercera ocasión precursó la Primera Venida de Cristo.

16. Y la tercera manifestación de Elías precursando la Primera Venida de Cristo dijo: “El que viene después de mí es mayor que yo, porque era primero que yo”. ¿Y cómo era primero y nació después? Porque el que vendría después de Él es Eterno, es el Ángel del Pacto, que es primero que Juan el Bautista.

17. Así como sucedió allá, Dios enviando el precursor antes de venir manifestado en carne humana en toda Su plenitud, está prometido que enviaría a Elías nuevamente por cuarta ocasión para precursar la Segunda Venida de Cristo. Por eso encontramos que habló el reverendo William Branham de la Segunda Venida de Cristo, y dijo cómo vendría; porque eso es lo que dice San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31, dice que el Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles.

18. Por eso muestra San Mateo, capítulo 17, versos 1 al 13, donde aparece Cristo con Pedro, Jacobo y Juan en el Monte de la Transfiguración, y a cada lado de Jesús los dos ministerios, los Dos Olivos: Moisés y Elías; ellos son los Dos Olivos. Ahí los encontramos transfigurados, a Jesús, a Moisés y a Elías.

19. Ellos están vivos los tres; y ese es el Orden de la Segunda Venida de Cristo, de la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles.

20. Veán, también en San Mateo, capítulo 16, versos 26 al 28, dice:

“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”

Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles (ahí están los Ángeles. Los Ángeles son Moisés y Elías. Y cuando se trata del ejército de ángeles, eso es la Iglesia del Señor Jesucristo viniendo con Cristo), y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.

De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre viniendo en su reino”.

21. Y así como hubo personas allí, que estarían vivas hasta ver la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles, los cuales subieron al Monte de la Transfiguración para ver el Orden de la Venida del Señor... o sea, estaban viendo una visión; la realidad la verán los creyentes de Cristo del Día Postrero.

22. Luego, más adelante, cuando ya Cristo había resucitado (en San Juan) y estaba con Sus discípulos; y Pedro va con Jesús, y Juan va siguiéndolos, Pedro dice: “¿Y qué de éste?” Porque a Pedro le decía: “Apacienta mis corderos,” y también le decía: “Apacienta mis ovejas”; y Pedro mirando a Juan, dice: “¿Y qué de éste?” Jesús le dice: “Yo quiero que él quede hasta que yo venga”. Y salió la interpretación de algunos, de que él no vería la muerte hasta la Segunda Venida de Cristo.

23. Como sucede algunas veces, que se dice algo y unos le dan una interpretación y otros le dan otra interpretación; y algunos lo toman tan literal como algunos lo tomaron en aquel tiempo, que dice: “Jesucristo dijo que Él quería que él quedara hasta Su Venida: ‘hasta que yo venga’; por lo

tanto, él no verá muerte”. Bueno, y él no ha visto muerte, lo que murió sólo fue su cuerpo físico, pero en alma y espíritu está vivo: en la sexta dimensión.

24. Pero el quedar vivo aquí en la Tierra no fue lo que quiso decir Cristo, que quedaría vivo hasta la Segunda Venida del Señor; sino que cuando estuvo en la Isla de Patmos, allí él vio la Venida de Cristo en esas visiones que tuvo.

25. Y aún, con todo y eso, no era la Segunda Venida de Cristo. Está teniendo las visiones divinas; y por consiguiente está viendo todo: Está viendo lo que sería la historia de la Iglesia, está viendo lo que sería el recogimiento de la Iglesia, los mensajeros de cada edad representados en siete estrellas, los siete mensajeros de cada edad; y la Iglesia representada en el candelero o candelabro con siete lámparas, y así por el estilo.

26. El libro del Apocalipsis es un libro de símbolos, que tiene que ser entendido correctamente en el Día Postrero por los creyentes en Cristo. Y Cristo estará abriendo ese libro con la apertura del Libro sellado con siete sellos, que contendrá la historia de la Obra del Señor Jesucristo con Su Iglesia, y también con lo que hará con los judíos.

27. Ahí aparecen los ministerios que el Espíritu Santo operó en los mensajeros de las siete edades, y también los ministerios que operará en la Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo; que tendrá que ver con la Iglesia del Señor y con los judíos también.

28. Porque así como Dios moró en el templo que construyó el rey Salomón, como había morado en el tabernáculo que había construido el profeta Moisés, que tenía atrio, lugar santo y lugar santísimo... El lugar del atrio corresponde al tiempo de Jesús, donde fue hecho el Sacrificio; y por consiguiente corresponde a esa etapa pasada que cul-

minó con la muerte de Cristo en la Cruz del Calvario y Su resurrección; pero que cubre también a hebreos que tenían los sacrificios físicos de aquel tiempo. Y luego la parte del lugar santo corresponde a las siete edades de la Iglesia.

29. Y vean cómo el arca que fue colocada en el lugar santísimo en el tiempo de Moisés, en el tabernáculo, y que fue colocada en el lugar santísimo del templo que hizo Salomón, era entrada al lugar santísimo; la pasaban..., digamos que la llevaban, entraban por la cortina que estaba al frente, pasaban al atrio, del atrio pasaba por el lugar santo, y del lugar santo pasaba al lugar santísimo; pero no con..., no en un carro nuevo de bueyes, como la quiso llevar el rey David a Jerusalén; porque el arca tiene que ser cargada en los hombros de sacerdotes, de los levitas.

30. Y en los hombros, el corazón de cada mensajero de Dios, de edad en edad, fue siendo cargada el Arca, de etapa en etapa, de edad en edad. Y cuando transcurren esas etapas, el Arca tiene que continuar a su lugar de destino, que es el Lugar Santísimo, donde solamente el sumo sacerdote podía entrar.

31. Y el Arca tiene que ser llevada al Lugar Santísimo, que cuando estudiamos a la Iglesia como Templo espiritual, podemos ver que el Atrio corresponde hasta los días de Jesús; y luego se pasa al Lugar Santo; y para pasar al Lugar Santo hay que pasar por el Atrio, donde está el Sacrificio, creyendo en Cristo; está el mar de bronce, hay que pasar por las aguas, seguir adelante, y entrar al Lugar Santo, y de ahí seguir la etapa, las etapas de la Iglesia.

32. Cuando se termina la etapa o se lleva a cabo la etapa de la séptima edad, la Edad de Laodicea, donde el reverendo William Branham cargó el Arca hasta allí, la colocó allí... Vamos a leer algo aquí...

33. Digamos que es como una carrera de relevo (digamos) de ocho corredores: San Pablo tomó esa Palabra para llevarla a los gentiles, salió corriendo hacia los gentiles con la Palabra; y luego de San Pablo pasa al segundo mensajero, que la toma y sigue y da el recorrido para la segunda edad de la Iglesia entre los gentiles; luego toma esa Palabra... por eso está entrelazado un mensajero con otro, un Mensaje de una edad con el otro Mensaje de otra edad; y cada edad está entrelazada con la otra; y va formándose en forma de una pirámide, y (digamos) formando una pirámide, o formando un Templo espiritual en forma de pirámide...

34. Recuerden que las pirámides de Egipto eran también templos donde se colocaban muchas cosas en el campo espiritual, y que el Faraón era un Dios para los egipcios.

35. Ahora veamos... Sabemos que el reverendo William Branham tuvo la Palabra, el Arca del Pacto, que es Cristo; y la colocó en la séptima etapa de la Iglesia. Página 479 del libro de “*Los Sellos*” dice, en español, ya terminando el mensaje, dice:

“Concédelo, Señor. Luego, Señor, ruego que me ayudes. Estoy comenzando a decaer. Sé que mis días sobre esta tierra ya no pueden ser muchos. Ruego que me ayudes y me concedas ser sincero, honesto y verdadero para que así pueda llevar el Mensaje hasta donde me es ordenado llevarlo. Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso, cuando llegue allá al río y me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad. Concédelo Señor. Mientras llega ese momento, ayúdame a ser fuerte, sano y valeroso. Ayuda mi iglesia. Bendícenos aquí juntos, Señor. Somos Tuyos...”

36. Él la llevó a la séptima edad, esa Palabra; pero él dice: “Concede que pueda entregar esta espada a otro”. ¿A dónde la va llevar el otro? Porque ya la séptima edad tuvo su mensajero y tuvo la Palabra en medio de ella, Cristo en forma de Palabra y Cristo en Espíritu Santo, y Cristo en el mensajero de la séptima edad de la Iglesia.

37. En las etapas de restauración encontramos cuatro etapas que corresponden a la restauración de la Iglesia: la etapa luterana... son cuatro mensajeros de restauración, y por consiguiente cuatro mensajeros de Luz, y por consiguiente cuatro enviados de Dios para las últimas cuatro etapas de la Iglesia.

38. La primera etapa de restauración de la Iglesia corresponde a Lutero y su tiempo: Edad Luterana; y luego la segunda corresponde a Wesley y su tiempo: Edad Wesleyana; la tercera etapa corresponde al reverendo William Branham con el Mensaje que Dios le dio, y corresponde a la restauración de los dones del Espíritu en esa edad, por medio del Espíritu Santo en medio de la Iglesia de Laodicea, manifestado a través del séptimo mensajero: el reverendo William Branham.

39. Y la cuarta etapa es la etapa más importante de todas: la etapa de la Palabra, la etapa de Piedra Angular, la etapa del Amor Divino, la etapa de oro de la Iglesia del Señor Jesucristo, la Edad de la Piedra Angular. Es ahí donde tiene que llegar el Arca del Pacto, la Palabra, en hombros del que le corresponde llevarla a ese lugar; no en un carro nuevo denominacional.

40. Cuando la llevaron en un carro allá en el tiempo de Uza o Pérez-uza, por poco se cae el arca; porque la Palabra no es para ser llevada en carros nuevos denominacionales. Es en los hombros de los mensajeros de Dios

correspondientes a cada etapa.

41. Y ahora, así como se encontraba el Arca del Pacto, la Palabra, en la primera edad, después se encontraba en la segunda edad; y todas esas etapas corresponden al Lugar Santo. La Palabra, Cristo, pasando por el Lugar Santo; y luego tiene que entrar al Lugar Santísimo.

42. Si encontramos la Palabra en el Lugar Santísimo, encontraremos quién la llevó; si encontramos quién la carga, encontraremos a dónde la llevará: al Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo, que es la Iglesia del Señor Jesucristo, en la etapa más gloriosa.

43. Un Templo para Dios sin Lugar Santísimo no es Templo; como una persona sin alma no es un templo humano para Dios, porque es el alma el lugar para Dios morar.

44. O sea, que una persona sin alma no es una persona: es un animal; porque los animales son los que no tienen alma, por más que se parezcan al ser humano. Igual que la serpiente antigua, era parecida al ser humano, pero la diferencia entre Adán y la serpiente era que la serpiente no tenía alma, y Adán sí.

45. Ahora, podemos ver que es en la etapa de Edad de Piedra Angular donde vendrá la restauración de todos los hijos e hijas de Dios a la vida eterna física, a la redención del cuerpo, como está prometida en Romanos, capítulo 8, verso 14 al 39, y como está prometida también en Efesios, capítulo 4, verso 30, donde dice:

“Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

46. ¿Para el día de la redención de qué? Del cuerpo, el cual será redimido con nuestra transformación; y entonces tendremos un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado igual al cuerpo glorificado de nuestro amado Señor

Jesucristo, lo cual es una promesa; y eso será a la Final Trompeta: “porque será tocada la Trompeta y los muertos en Cristo resucitarán primero, y nosotros los que vivimos seremos transformados”.

47. Ese es el misterio grande, que será no solamente revelado sino cumplido en este tiempo final; porque eso es lo que Cristo va a hacer en este tiempo final.

48. Y los va a reunir en un lugar de Su Cuerpo Místico de creyentes. No los va a reunir en la primera edad, segunda, tercera, cuarta, quinta o sexta o séptima, sino en la Edad de Piedra Angular.

49. Por eso para el Día Postrero Él estará llamando y juntando a todos los escogidos, para ser restaurados a la vida eterna física, como Cristo lo ha prometido para todos los creyentes en Él.

50. Por eso la Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final, que sonará en el Día Postrero, estará dando sonido cierto. “Porque si la trompeta da sonido incierto, ¿cómo nos preparemos para la batalla?” (Primera de Corintios, capítulo 14, verso 8). Son palabras de San Pablo, el apóstol del Señor, para la primera etapa de la Iglesia.

51. **“ELIAS EL RESTAURADOR,”** del Día Postrero, de la Edad de Piedra Angular, será el quinto Elías; porque ya el cuarto Elías de la séptima edad, vino y se fue; y dice: “Que yo pueda dejar, entregar, esta espada a otro que sea fiel, que hable la verdad”.

52. La Palabra de Dios en Elías Tisbita la pasó ¿a quién? A Eliseo. Eliseo la pasó a Juan el Bautista. Juan el Bautista la pasó al reverendo William Branham. Y William Branham la pasa al quinto Elías. Porque es el Espíritu Santo en cada uno de ellos, con la Palabra para cada etapa del Programa Divino.

53. Así como vino Elías manifestado en su segunda manifestación: vino con una doble porción del espíritu que estaba en Elías, así vino Eliseo; y así vendrá el quinto Elías: con una doble porción ministerial, con la porción ministerial de Moisés también. Y ahí no vamos a explicar mucho para que no se interrumpa el Programa Divino. Solamente vamos a leer lo que dijo el reverendo William Branham: En la página 128 del libro de “Citas”, párrafo 1150, dice... Y esto fue tomado del libro o mensaje de “*La Fiesta de las Trompetas*” que predicó en el 1964, el 19 de julio, en Jeffersonville, Indiana. Dice el párrafo 1150:

“Ahora, tan pronto como esta Iglesia. El misterio del Séptimo Sello es conocido, y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, que son dos profetas, Elías y Moisés...”

54. O sea que la Séptima Trompeta, el misterio de la Séptima Trompeta es Moisés y Elías; y el misterio del Séptimo Sello es la Venida del Señor.

“...y ellos regresan y allí es donde los pentecostales están todos enredados; ellos esperan que algo acontezca, y la iglesia se fue, y eso es a los judíos”.

55. ¿Y que hay para los gentiles, para la Iglesia? Vamos a ver. Esta misma página 128 y 129, dice el párrafo 1152:

“Él dijo que la Gran Trompeta tocaría (La Gran Trompeta, no trompetas ahora, Fiesta de las Trompetas, hay dos de ellos, Moisés y Elías para llamar las Trompetas), sino que debajo de la Gran Trompeta (la Venida del Señor (¿La Gran Trompeta o Gran Voz de Trompeta, qué? La Venida del Señor), para anunciar a José volviendo) (o sea, anunciar la Venida del Señor) Todas las naciones se reunirán en Jerusalén. Se encuentra eso en el libro de Isaías; sólo les di eso hace poco, uno de esos capítulos

que leímos. Eso está en Isaías 18:1 y 3. Y en Isaías 27:12 y 13 es donde Él toca esa Trompeta; y todas las naciones reconocerán que Israel está en su patria, Dios con ella. Entonces la Novia vendrá para estar con el Novio, el Novio con la Novia (y entonces el gran Milenio, después que el mundo entero sea destruido por poder atómico; y habrá Nuevos Cielos y un Nuevo Mundo)...”

56. Miren lo que le espera a la humanidad después que el mundo entero sea destruido por poder atómico. La humanidad no tiene futuro, no hay futuro para este mundo; pero para los creyentes en Cristo está el futuro de la Cena de las Bodas del Cordero. Pero antes: la transformación, y antes el llamado de la Gran Voz de Trompeta para recibir la fe para ser transformados y raptados, y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

57. Y ahora continuamos leyendo. Dice en la página 129..., esto corresponde a la página 130 del libro de “*Citas*” (pero este tiene un poco cambiados los números), el párrafo 1164 dice:

“Recuerden que los que están vivos y queden no impedirán a los que están durmiendo, porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta (la sexta acaba de tocar), y esa última Trompeta como el último Sello, será la Venida del Señor; tocará, y los muertos en Cristo se levantarán primero”.

58. Y esto... Página 148, párrafo 1332, dice:

“Ustedes saben, en los postreros días han de ser repetidas esas plagas otra vez. Y recuerden, un adúltero en los tiempos de la Biblia, su castigo era morir apedreado; y la iglesia incrédula será apedreada a muerte con piedras de granizo. Era una vez la manera de Dios de castigo. Él apedreará este mundo incrédulo, una generación adúlte-

ra. *Lo apedreará del Cielo con piedras de granizo que pesan un talento cada una, o sea, cien libras*".

59. Y en el párrafo 1333 de esa misma página 148, que en la otra versión corresponde a la página 149; pero el párrafo debe estar bien, párrafo 1333:

"Recuerden que los que viven y quedan, no impedirán a los que duermen; porque la trompeta de Dios, es la última Trompeta (la sexta acaba de sonar)... y esa última Trompeta, con el último Sello, será la Venida del Señor. Tocaré, y los muertos en Cristo se levantarán primero... sólo descansando hasta ese tiempo".

60. O sea, la última Trompeta con el último Sello. El último Sello es la Venida del Señor, y la última Trompeta con el último Sello es la Venida del Señor; igual que el Sexto Sello es la Venida de los Ángeles del Hijo del Hombre.

61. Ahí está el misterio del Séptimo Sello, pero no lo vamos a explicar ahora; pero eso es lo que está prometido para este tiempo final, para la Iglesia del Señor Jesucristo y luego para los judíos.

62. Pero vamos a ver los efectos, y después examinaremos la historia y veremos la historia; como sucedió con cada edad de la Iglesia. Cada edad de la Iglesia, de las siete edades de la Iglesia, tenemos la historia; y la séptima edad, se estaba escribiendo la historia de la séptima edad a medida que estaba cumpliéndose esa séptima edad. Los otros mensajeros anteriores no pudieron decir la historia.

63. El más que habló de historia ahí, fue el apóstol Pablo, mientras se estaba cumpliendo esa edad; pero no podía explicar esas siete edades y esos sellos porque Juan el apóstol fue el que recibió la revelación más adelante. Ya San Pablo no estaba en la escena cuando eso sucedió. Tendría algunos 90 años Juan el apóstol (¿verdad, Miguel?) Y Juan

ahí recibió la promesa de parte de Cristo, que estaría vivo para ver Su Venida, verla en una isla, la Isla de Patmos, en donde le apareció y recibió esas visiones apocalípticas, todos esos símbolos apocalípticos, los cuales tienen un significado.

64. Y cuando escuchó los siete truenos, le fue prohibido escribir lo que él escuchó; solamente pudo decir que escuchó siete truenos. Y recuerden que la Voz de Dios es así. ¿Recuerdan por ahí por el capítulo 2, verso 28 de San Juan, cuando Jesús dice: “Padre, glorifica a Tu Hijo”? La Voz del Cielo, Dios, dice: “Lo he glorificado...”

“Padre, glorifica tu nombre. Entonces vino una voz del cielo: Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez.”

Y la multitud que estaba allí, y había oído la voz, decía que había sido un trueno. Otros decían: Un ángel le ha hablado”.

65. ¿Ven? Porque la Voz de Dios se oye, se escucha así; es tronante como en el monte Sinaí; pero lo que estaba diciendo, Jesús lo entendió; y por eso es que está escrito ahí, lo que dijo la Voz:

“...Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez”.

66. Lo glorificó en Su Primera Venida, y lo glorificará también en Su Segunda Venida.

67. La Voz de Dios, la Voz del Ángel Fuerte que descende del Cielo clamando como cuando ruge un león, y siete truenos emitieron Sus voces: Juan lo escuchó; pero no pudo escribir lo que escuchó, porque le fue prohibido.

68. Juan estaba escuchando la revelación del Séptimo Sello, porque lo que los Truenos revelan es el misterio del Séptimo Sello; así como la Voz de Dios en cada edad reveló lo correspondiente a cada tiempo.

69. Página 128 del libro de “Sellos,” párrafo 122, dice:

“Ahora, los Siete Truenos de Apocalipsis permitirán que Él muestre a la Novia cómo prepararse para obtener esa gran fe de translación”.

70. Y en la página 212 del libro de *“Los Sellos”* también, dice... el primer párrafo, el párrafo 100, a la mitad del párrafo dice:

“La Novia todavía no ha tenido ningún avivamiento; todavía no ha habido allí ningún avivamiento, ninguna manifestación de Dios para sacudir a la Novia. Estamos esperando eso. Se necesitarán esos siete truenos misteriosos para despertarla. Él los mandará, lo ha prometido”.

71. ¿Qué es lo que trae el avivamiento para la Iglesia en el Día Postrero? Los Siete Truenos, que contienen la revelación del Séptimo Sello, la revelación de la Segunda Venida de Cristo, que le dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. O sea, que todo eso es para los creyentes en Cristo que estarán viviendo en este tiempo final.

72. En la página 57 y 59... 57 del libro de *“Sellos,”* dice, párrafo 17 en adelante:

“Este libro sellado con siete sellos es revelado en el tiempo de los siete truenos de Apocalipsis 10. Demos lectura allí también para tener un mejor entendimiento antes de entrar más profundamente. Ahora, esto ya es el tiempo del fin porque dice así:

‘Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, cercado de una nube, y el arco celeste sobre su cabeza...’

Ahora, si usted se fija bien, notará que esta persona es Cristo, porque aun en el Antiguo Testamento Él fue llamado el Angel del Pacto; y Él ahora viene directamente a los judíos porque la iglesia ha llegado a su fin. Bien, ahora continuando (dice que viene directamente ¿a quién? A los

judíos. Pero vean):

‘...y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.’

¿Recuerdan el ángel de Apocalipsis capítulo uno? Este es el mismo. Un ángel es un mensajero, y él es un mensajero a Israel. ¿Ve usted? La Iglesia está a punto de ser raptada, Él viene por Su Iglesia”.

73. O sea, que el mensajero a Israel viene por Su Iglesia, viene por la Iglesia del Señor Jesucristo: el Ángel Fuerte que desciende del Cielo, que es Cristo en Su Venida clamando como cuando un león ruge, porque Él ya cambió de Cordero a León, y de Sumo Sacerdote a Rey y Juez de toda la Tierra.

74. Ese cambio sucedió allá en Apocalipsis, capítulo 5, cuando Él tomó el Libro sellado con siete sellos, lo abrió en el Cielo, y luego en Apocalipsis 10 viene con el Librito abierto en Su mano para entregarlo a una persona: a Juan el apóstol, que representa a la Iglesia del Señor Jesucristo, y representa a la Iglesia del Señor Jesucristo con todos los mensajeros que tendría.

75. Y por cuanto será para el tiempo final la Venida del Señor como León, con ese Librito abierto, estará representando a la Iglesia de ese tiempo con el mensajero que tenga la Iglesia al cual le será entregado ese Título de Propiedad. *“Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que antes revele su secreto a sus siervos los profetas”.* [Amós 3:7]. Porque la Palabra viene a los profetas; y esa es la Palabra viniendo a la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, para prepararnos para ser restaurados a la vida eterna física, con cuerpos eternos y glorificados.

76. Por eso los Siete Truenos, la Voz de Cristo, estará revelándonos el misterio de la Segunda Venida de Cristo, y

dándonos así la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

77. En la página 399 del libro de “*Los Sellos*,” párrafo número 11, dice:

“El Elías que viene a predicar a los judíos, ¿es el verdadero Elías que estuvo en los días de Achab, o será solamente el espíritu de Elías en otro hombre?”

Ahora, si yo pudiera responderles eso correctamente, también podría responderles en cuanto a Henoch; pero no puedo. Lo único que yo sé es lo que dicen las Escrituras en cuanto a cómo será. Puede ser que... yo he pensado, déjenme decirlo de esta manera (ojalá los hermanos que oigan esta cinta lo entiendan bien): Yo he pensado que será un hombre de este tiempo ungido con ese Espíritu...”

78. ¿Cómo piensa usted? Así pensaba el hermano Branham, así creía el hermano Branham; porque siempre cuando Dios promete un ministerio de un profeta que ya vio en la Tierra, cuando promete la repetición de ese ministerio es el Espíritu Santo operando ese ministerio en otro hombre. Tan sencillo como eso.

“...porque allá, cuando Elías ya había subido y Eliseo se encontró con los hijos de los profetas, ellos dijeron: ‘El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo.’ Es que Eliseo obró igual que Elías. Ahora, yo no puedo decir que mi idea es correcta. Yo no lo sé. Tengo que ser honrado. No lo sé”.

79. Ahora, él pensaba en esa forma, y con lo que habló en “La Fiesta de las Trompetas” quedó aclarado todo eso. Estaba correcto el pensar del reverendo William Branham.

80. Ahora, muchas personas luego pensaban también, que el cuarto Elías era el quinto Elías también; aun antes de Dios mostrarle al cuarto Elías que no era él el que llevaría

el Mensaje a los judíos para la restauración de los judíos, él trató de ir a los judíos; y estando en Egipto, para pasar de Egipto a Israel, el Ángel le dice: “No vayas a Israel, no es el tiempo; tiene que ser conforme a la Escritura”. Eso es conforme a Apocalipsis 11. “La maldad del amorreo no se ha cumplido todavía,” le fue dicho también. Ahora, la página 408 del libro de “*Los Sellos*,” párrafo 17, dice:

“Hermano Branham (es una pregunta que le hacen), ¿es el séptimo ángel (o sea, séptimo ángel de la séptima edad de la Iglesia) con el espíritu de Elías, el mismo Elías enviado a los 144.000 judíos durante los tres años y medio de la tribulación después del rapto? Algunos estamos enredados con esta enseñanza”.

81. La contestación fue:

“No, no es el mismo. Son dos hombres distintos”.

82. El cuarto Elías es el cuarto Elías: el reverendo William Branham. Y el quinto Elías, la Iglesia y los judíos en algún momento lo conocerán, y sabrán que no es el mismo cuarto Elías; pero el ministerio sí es el mismo.

“Eliseo, que vino en la forma o lugar de Elías, no fue Elías. Y cuando el espíritu de Elías vino sobre un hombre llamado Juan el Bautista, tampoco fue Elías. Y el hombre, el séptimo ángel, el mensajero enviado al final de la Edad de Laodicea, no será Elías literal; será más bien un gentil a su pueblo”.

83. El reverendo William Branham: él es aquel Elías que vendría a la Iglesia en la séptima edad, como fue prometido, para la restauración de la Iglesia a la fe de los padres, los apóstoles.

84. Ahora, podemos ver estas promesas divinas, y podemos así ver un poquito más de lo que está prometido para los creyentes en Cristo. Para la Iglesia del Señor Jesucris-

to está prometido que habrá una Gran Carpa Catedral; le fue mostrada al reverendo William Branham en una visión y luego fue reconfirmada en muchas ocasiones.

85. Y el reverendo William Branham creía que era literal el cumplimiento de esa Visión, y trató de conseguir materializar esa Visión, y por eso siempre hablaba de una Gran Carpa Catedral y que iba ser cumplida esa Visión. Él trató de cumplirla como trató de cumplir la ida de Elías a los judíos.

86. Y ahora busquemos en la página 136 del libro de “*Citas*”... Siendo que le fue mostrado al reverendo William Branham que habrá en esa Visión de la Carpa grandes milagros y maravillas... Eso es el lugar donde dice que los milagros son para los judíos (es que los números son diferentes pero el párrafo debe ser el mismo) [Párrafo 1208]:

“¿La Novia antes de que venga Jesús, ella tendrá todo el poder del Espíritu Santo para hacer milagros, levantar muertos, y así sucesivamente como en el lluvia tardía... Y es esta lluvia tardía para los 144.000 judíos? ¿Tendrán todos los ministros esto, y estamos sólo esperando la Venida? Ahora, lluvia tardía, 144.000 judíos; no, eso es cuando Elías y Moisés... allí es donde los milagros tienen lugar (los milagros tendrán lugar con y bajo los ministerios de Moisés y Elías, allí es donde toman lugar). Las cosas que la gente ha estado buscando, los pentecostales por milagros, pero donde eso tendrá lugar será debajo de Elías y Moisés... Sólo debemos de esperar la Venida del Señor. Sólo esperen, guarden sus lámparas aderezadas, todas llenas completamente de aceite. Oren cada hora, no cada día, cada hora. Sólo guárdense listos; estén listos, sean dulces y vigilando”.

87. Y ahora la Visión de la Carpa muestra que habrán mi-

lagros. Cualquier persona puede pensar: “Hay una contradicción”. No hay ninguna contradicción.

88. Página 137, párrafo 1239, dice:

“Esta pregunta aquí es esta: ¿Habrán milagros hechos por la Novia? ‘Sí señor’. Se están haciendo ahora mismo. Eso es correcto. ¿Ven? Mas no busquen algo tan grande como traer los cielos y cerrar los cielos que no llueva. Eso es el tiempo de los judíos”.

89. Párrafo 1236, dice:

“Y entonces Él enviará a Sus ángeles, y juntará sus elegidos de los cuatro vientos, desde el cabo de la Tierra hasta el cabo del Cielo. Eso está hablando de la resurrección, el arrebatamiento, subiendo. Él enviará a Sus ángeles para juntar. ¿Ustedes alguna vez pensaron qué son los ángeles? ¿Eh? Mensajeros. Él los juntará, los congregará juntos (¿Ven?), trayendolos, juntándolos de las partes extremas de la Tierra a las partes extremas del Cielo, la Palabra que fue, y ha sido hecha manifiesta en la Tierra. ¿Ven? ¿Lo captan? La Palabra ha sido hablada; aquí se manifiesta (se cumple)”.

90. Estas son las cosas que están prometidas para la Iglesia del Señor Jesucristo, y por lo tanto tenemos que estar preparados porque algo grande está por suceder, y se está entrelazando todo en el Programa Divino.

[Párrafo 1164] *“Recuerden que los que están vivos y queden, no impedirán a los que están durmiendo; porque la Trompeta de Dios, esa última Trompeta (la sexta acaba de tocar), y esa última Trompeta como el último Sello, será la Venida del Señor; tocará, y los muertos en Cristo se levantarán primero”.*

91. O sea, que la Séptima Trompeta: *“y esa última Trompeta como el último Sello, será la Venida del Señor...”*

92. Y ahora nos dice que la última Trompeta, como el último Sello, es la Venida del Señor. Ese es el párrafo 1164 de esta página 129; pero el 1150 de la página 128 de esta versión dice:

“Ahora, tan pronto como esta Iglesia, el misterio del Séptimo Sello es conocido, y los judíos son llamados por el misterio de la Séptima Trompeta, que son dos profetas: Elías y Moisés...”

93. Y acá habíamos leído que la Séptima Trompeta, como el Séptimo Sello, ¿son qué? La Venida del Señor. Porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles.

94. Y ahí lo vamos a dejar.

95. **“ELÍAS EL RESTAURADOR”.**

96. Y como Miguel siempre espera un poquito más, vamos a leer por aquí algo para que... él dice que el postre, siempre.

97. Está en *“Las Edades de la Iglesia”*. Página 59 de esta versión, párrafo 74... 72 y 74, dice:

“Ahora en Mateo 16:28, el cual está antes de Mateo 17:1-13, Jesús había dicho:

‘...hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del hombre viniendo en su reino.’

Y los tres apóstoles vieron eso: el orden de Su Segunda Venida (¿Qué fue lo que vieron en el Monte de la Transfiguración? El Orden de Su Segunda Venida, estaban teniendo una visión allí). Ellos lo vieron transfigurado allí en el monte. Su vestido era resplandecientemente blanco, y Su rostro brillaba como el sol en su cenit. Y cuando Él apareció, allí estaban Moisés y Elías, uno a cada lado. Así es exactamente como Él vendrá. En verdad, Elías vendrá primero y convertirá los corazones de los hijos (Novia) a

la doctrina apostólica de la Palabra de los padres”.

98. O sea, será visto primero el ministerio de Elías, y por consiguiente también será visto luego el ministerio de Moisés, y será visto también el ministerio de Jesucristo; porque la Séptima Trompeta, que son Moisés y Elías, y el Séptimo Sello, que es la Venida del Señor, ocurrirá. Y esa revelación la obtendrá la Iglesia del Señor Jesucristo, para obtener la fe para ser transformada y llevada con Cristo a las Cena de las Bodas del Cordero; porque Él viene... dice que Él es el mensajero a Israel, pero viene por Su Iglesia; porque Israel son los siervos de Dios, y la Iglesia son los hijos e hijas de Dios: los que van a estar en la Cena de las Bodas del Cordero.

99. Los ciento cuarenta y cuatro mil perderán la Cena de las Bodas del Cordero, pero resucitarán al final de la gran tribulación para estar en el Milenio; pero la Iglesia vendrá con Cristo para el Milenio (después de la gran tribulación), en cuerpos glorificados; y ese es el Ejército poderoso de Apocalipsis, capítulo 19, que viene con Él en caballos blancos, en el poder de la Palabra creadora.

100. La Iglesia-Novia tiene grandes promesas de parte de Cristo; conforme a lo que está prometido será lo que Dios estará llevando a cabo en medio de los creyentes en Cristo, en la etapa de oro de la Iglesia, la etapa del Amor Divino, la Edad del Amor Divino, que es la Edad de Piedra Angular, donde tenía que subir y ha estado subiendo la Iglesia del Señor Jesucristo.

101. No puede estar en la primera edad, porque ya eso fue hace alrededor de dos mil años; ni en la segunda edad, ni en la tercera, ni en la cuarta, ni en la quinta, ni en la sexta, ni en la séptima. Tiene que estar en la edad que esté vigente en el Programa Divino.

102. Los de las demás edades están el 90% allá en el Paraíso, y quedan algunos de la séptima edad que se pueden ir en algún momento; y de los nuestros se puede ir algunos también, pero regresará para estar con nosotros.

103. Vean ustedes, los creyentes en Cristo del tiempo final tienen las bendiciones más grandes dadas a la Iglesia del Señor Jesucristo. La mayoría son de los que fue dicho que algunos de los que estarán vivos - que algunos estarán vivos: "No todos dormiremos". De esos que no "todos dormiremos" son los que corresponden a este tiempo final: no todos vamos a morir. Pero sin embargo San Pablo murió; pero los que no iban a morir son los que estarán viviendo en el Día Postrero; no todos, pero muchos; que serán transformados estando vivos cuando veamos a los muertos en Cristo resucitados en cuerpos glorificados; y entonces comeremos con ellos también, y seremos transformados.

104. Recuerden que eso de comer con los que resucitarán suena raro; pero lo que hay es que ir a la Biblia y encontrar que Jesús comió con ellos en más de dos ocasiones. La primera, cuando se encontró con los de Emaús, o allá en Emaús fue la primera comida con ellos, una cena, porque ya estaba oscureciendo. Luego, cuando se encuentra con Sus discípulos en Jerusalén, o en el lugar donde Él les dijo que les aparecería, entró, y ellos estaban con las puertas cerradas, y creyeron que era un espíritu que pasaba las paredes; pero Él dijo: "Yo soy". Y les dijo: "Un espíritu no tiene carne y huesos como yo tengo".

105. Ahí está dando una revelación grande de cómo está constituido un espíritu y de cómo está constituido un ser humano, un cuerpo físico. "No, un espíritu no tiene cuerpo... carne y huesos como yo tengo"; y les dijo que to-

caran. Y les dijo: “¿Tienen algo de comer?” Le traen un pedazo de pescado y un panal de miel, y come delante de ellos, y ya se van tranquilizando.

106. Pero no se podían explicar cómo podía cruzar las paredes, porque ellos estaban con las puertas cerradas por miedo a los judíos; y después que come con ellos se desaparece, se desapareció delante de ellos. Y tenían dos cosas: gozo (alegría) y miedo también. Y quizá usted piensa: “Qué miedosos,” ¿verdad? ¿Y qué si hubiera sido usted el que estuviera allí?

107. Luego cuando se encuentra con Sus discípulos que están en el mar, y no habían pescado nada; y Él les aparece en la madrugada, ya amaneciendo, rayando el alba, y les dice: “¿Tenéis algo de comer?” — “No hemos pescado nada”. Les dice: “Tiren la red (¿A dónde, Miguel?) a la derecha”. La derecha habla del Poder Divino. La tiran, y casi no la podían sacar. ¿Cuántos peces, Miguel? 153 peces escogidos, grandes: que habla de los escogidos de Dios.

108. ¿Recuerdan la visión que tuvo el reverendo William Branham de una laguna con muchos peces? Y había peces pequeños y peces grandes; no pudo pescar los peces grandes. Por lo tanto, los peces grandes corresponden a este tiempo final.

109. Y fue amaneciendo... y se amanece por el Este, saliendo el sol por el Este: “A los que temen mi nombre nacerá (eso habla del Este)... nacerá el Sol de Justicia, y en Sus alas traerá salvación, salud”. Malaquías, capítulo 4, verso 2. Y Oseas, capítulo 6, versos 1 al 6, nos habla también de algo que está por acontecer con el pueblo hebreo, los cuales recibirán un despertamiento espiritual en el Día Postero.

110. Capítulo 5, verso 15, dice [Oseas]:

“Andaré y volveré a mi lugar, hasta que reconozcan su pecado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán”.

111. Y en el capítulo 6, verso 1 en adelante, dice [Oseas]:

“Venid y volvamos a Jehová; porque él arrebató, y nos curará; hirió, y nos vendará.

Nos dará vida después de dos días...”

112. Dos días delante de Dios ¿son? Dos mil años... Después de dos días, porque esos dos días corresponden a la Dispensación de la Gracia con los gentiles, con el cristianismo.

“Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará...”

113. O sea, en el tercer milenio de Cristo hacia acá; “porque un día delante del Señor es como mil años, y mil años como un día”. (Segunda de Pedro, capítulo 3, verso 8, y el Salmo 90, verso 4).

“... en el tercer día nos resucitará y viviremos delante de él.

Y conoceremos, y proseguiremos en conocer a Jehová...”

114. O sea, que van a conocer todo lo que corresponde a ese tiempo, y continuarán recibiendo conocimiento. ¿Por qué? Lo primero es que ellos no tienen el conocimiento completo; pero vean por qué será que continuarán obteniendo más conocimiento. Habacuc (y después le digo el capítulo y el verso):

“Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”. (Capítulo 2, verso 14).

115. Y en el capítulo 14, verso 9, de Zacarías dice:

“Y Jehová será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehová será uno, y uno su nombre”.

116. O sea, que muestra que obtendrán el conocimiento de Dios: del único Dios verdadero. “Y en aquel día Jehová será uno (en el Mesías), y uno Su nombre”. El Nombre de Dios en el Mesías.

117. Y en el capítulo 11, verso 9, de Isaías, dice:

“No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar”.

118. Y si va a ser llena la Tierra del conocimiento de Dios: va a haber una enseñanza, una educación, una educación Divina, una educación de parte de Dios para Su pueblo y todos los que vivirán en el planeta Tierra. Dios enseña a Su pueblo, educa a Su pueblo en Su Programa.

119. Cuando Dios colocó al ser humano en la Tierra, le enseñó, lo educó; hubo una educación por medio de la enseñanza que Dios le dio, para que no pecara y no perdiera la vida eterna; pero por amor a... Eva falló; y por amor a Eva, Adán pecó.

120. Se hizo pecado Adán, sabiendo lo que estaba haciendo; pero por amor lo hizo. Así como Cristo por amor al ser humano se hizo pecado por nosotros, sabiendo lo que estaba haciendo: Tomó nuestros pecados para obtener Su Iglesia, la segunda Eva, y poder tener los hijos e hijas de Dios que tenían que nacer en el Reino de Dios primero, para luego nacer físicamente con cuerpos eternos; lo cual nos dará en la transformación de los vivos y resurrección de los muertos en cuerpos eternos; pero primero tenían que nacer en la dimensión de la Palabra, la dimensión sexta, la cual se obtiene con el nuevo nacimiento.

121. Teníamos que pasar primero por la sexta dimensión,

para luego tomar aquí cuerpos, y tener vida eterna; pero por causa del pecado en el Huerto del Edén no pudo ser así; y tenemos que —estando aquí en la Tierra— entonces nacer en el Reino de Dios y en la esfera espiritual, en la sexta dimensión; y obtener así el nuevo nacimiento, y por consiguiente el cuerpo angelical teofánico; para después obtener el cuerpo físico glorificado, en la resurrección de los muertos y transformación de los vivos.

122. Para eso es la Segunda Venida de Cristo: para darnos la vestidura eterna del cuerpo eterno, inmortal, incorruptible y glorificado como lo dice Filipenses, capítulo 3, versos 20 en adelante, lo cual nos muestra para qué es la Venida del Señor a Su Iglesia en el Día Postrero.

123. La Segunda Venida de Cristo y lo que hará, juntamente con lo que fue la Primera Venida de Cristo y lo que hizo, serán los dos eventos más grandes en medio de la raza humana. Veán, dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”. (Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21).

124. Para eso es que estamos esperando la Segunda Venida de Cristo.

125. Y es en este tiempo final, donde la promesa del Elías Restaurador —que restaurará a las doce tribus de Israel para la restauración del Reino de Dios— se va a hacer una realidad.

126. Por eso los judíos están esperando la Venida de Elías que vendrá proclamando la paz imperecedera, la paz permanente; y también están esperando a Moisés. ¿Por qué?

Porque están esperando un profeta como Moisés.

127. Hace muchos años en Colombia, un rabino de Venezuela estuvo hablando allá en el Club Militar, en una cena, y dijo que estaban esperando a Elías; y no recuerdo si dijo: “A Moisés también”; y dijo: “Pero no será literal, será un hombre como Elías, un hombre como Moisés”. Porque eso es lo que promete Deuteronomio: “Profeta como tú les levantaré”. Y Moisés dice: “Profeta como yo os levantará el Señor, vuestro Dios”. [Deuteronomio 8:15].

128. Y un profeta como Moisés eso será el Mesías para el pueblo hebreo. Y ahí lo vamos a detener. O si quieren un poquito más aquí, lo vamos a...

129. Página 21 y 22, párrafo 176 dice, del libro de “Citas”:

“Y allí están esos dos testigos. Y cuando ellos atormenten al mundo con sus predicaciones, y reúnan otra vez a los judíos, trayéndolos a arrepentimiento, trayéndolos otra vez a que crean... cuando vean a Jesucristo viniendo por la Novia, ellos dirán: ‘Mirad, este es el Dios a quien esperábamos. ¡Éste es Él!’ Pero Él no viene por ellos, viene por Su Novia”.

130. Y más abajo dice también:

“La misma cosa, esos judíos van a tener el gran tiempo de batalla antes de la venida, ahora, de la persecución corriéndolos otra vez a la patria natal. Los lleva a ellos como un montón de ovejas otra vez al Monte Carmelo allá. Cuando el Señor Jesucristo venga por Su Novia, y ellos lo vean a Él, ellos dirán: ‘Ese es el que hemos esperado, allí está Él.’ Él se levantará con sanidad en Sus alas”.

131. Eso es lo que está señalado para ocurrir. Recuerden que todo ha sido profetizado, y muchas veces ha hablado en cierta forma para evitar los imitadores.

132. Miren aquí lo que nos dice [*“Las Edades,”* página 190]: *“Luego en la lluvia tardía vendrá un reto semejante a aquel en el Monte Carmelo”*.

133. Un reto semejante al del Monte Carmelo. El del Monte Carmelo fue cuando Elías hizo el reto y juntó las tribus; y sobre todo las tribus del norte, que eran diez. Juntó las doce piedras del altar, que estaban desparramadas, y colocó allí el sacrificio. Las doce piedras, que representan las doce tribus de Israel. Restauró el altar y restauró al pueblo a Dios, porque estaban sumidos en la idolatría.

“Fíjese bien en esto para que lo vea en la Palabra. Juan fue el precursor de Malaquías 3. Él sembró la lluvia temprana y fue rechazado por las organizaciones de su día. Jesús vino y tuvo un reto en el Monte de la Transfiguración. El segundo precursor de Cristo sembrará para la lluvia tardía. Jesús será el reto entre las denominaciones y los credos porque Él vendrá para respaldar Su Palabra y para llevar a Su Novia en el rapto. El primer reto fue en el Monte Carmelo; el segundo fue en el Monte de la Transfiguración; y el tercero será en el Monte Sión”.

134. Ahí... digamos que las profecías son las cosas que sucederán, y están en forma codificada: con símbolos o con historias, metáforas, parábolas y así por el estilo; para que sea por la revelación divina que sea traída, dada al pueblo y llegue al corazón de las personas.

135. **“ELÍAS EL RESTAURADOR”**.

136. Viene restaurando: restauró el primer Elías las diez tribus, las restauró a Dios, al Programa Divino, sacándolas de la idolatría y colocándolas a los Pies del Señor. Eliseo trabajó para mantener las tribus unidas. Juan el Bautista vino para tornar el pueblo, preparar al pueblo, para recibir al Mesías. Y el precursor de la Segunda Venida de Cristo

vino para preparar al pueblo para la Segunda Venida de Cristo.

137. Juan lo preparó para la Primera Venida de Cristo, la Primera Venida del Mesías; y el reverendo William Branham vino preparando al pueblo, precursando la Segunda Venida de Cristo, la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles. Por eso habla mucho de la Venida del Señor, y habla mucho de la Venida de Moisés y de Elías; porque la Segunda Venida de Cristo es con Sus Ángeles, es con Moisés y Elías. Y no lo vamos a explicar ahora. Ya con lo que hemos hablado yo creo que podemos entender y ser reservados, para que no se interrumpa el Programa Divino.

138. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes, hablándoles de “Elías el Restaurador”.

139. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos use grandemente en Su Reino este tiempo final; y pronto se haga una realidad la Visión de la Carpa, y todo lo que fue visto, mostrado al reverendo William Branham, en la Visión de la Carpa. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

140. Ya mañana... ¿Dónde estaremos, Miguel?

[Hno. Miguel - *Vamos a estar acá en el salón grande, porque viene mucha gente mañana. El tema es: “Dios proveerá todo lo que os falta”*].

141. Sí lo tengo, que “Dios suplirá todo lo que os falta, o todo lo que os falte”.

[*“Mi Dios, pues, suplirá todo lo que os falte”*. Ese es el texto allí, que Dios suplirá: “Dios suplirá todo lo que os falte”].

142. ¿Y el del domingo?

[*El del domingo es “Siguiendo los pasos del Maes-*

tro”].

143. Y siguiendo los pasos del Maestro a través de cada edad, hasta llegar a nuestro tiempo, encontraremos —siguiendo Sus pasos— dónde Él estará en este tiempo final. Y ahí yo creo que con eso ya no tenemos que...

[*Él ha venido caminando desde el Este*].

144. Desde el Este, desde los judíos a Asia Menor... siguiendo la trayectoria o los pasos...

[*Se manifiesta, dice, en el Oeste. Ya Él lo prometió así... empieza en el Este y se manifiesta en el Oeste... hay que seguir esos pasos, esa trayectoria*].

145. Aquí decía, Miguel: “Las pisadas”.

[*Las pisadas. “Siguiendo las pisadas del Maestro”*].

146. Así que el domingo... oren mucho por la actividad de mañana y la actividad del domingo, Dios mediante; para que Dios nos abra cada día más las Escrituras, y nuestra fe siga creciendo. Porque así como “la fe viene por el oír la Palabra,” la fe también crece a medida que escuchamos la Palabra revelada.

147. Esa es la Palabra que hace crecer nuestra fe: la Palabra revelada para el tiempo que nos ha tocado vivir. Como la Palabra revelada para cada tiempo hizo crecer la fe de los creyentes en Cristo de cada edad, con cada mensajero.

148. Bueno, yo creo que ya con lo que hemos platicado, tenemos; y mañana continuaremos, ¿a que hora, Miguel?

[*La actividad comienza por allí de 9:30... que viene siendo como a las 10:00 en Puerto Rico*].

149. ¿Hoy no están conectados con Puerto Rico?

[*Hoy también estamos conectados*].

150. Pues mis saludos a todos los ministros, colaboradores y hermanos que están reunidos hoy en diferentes países de la América Latina y del Caribe, y Norteamérica y otras

naciones. Y mañana estaremos nuevamente con ustedes que están presentes, y los que estarán también conectados en otras naciones; y el domingo también.

151. Quiero enviar un saludo de todo corazón al reverendo José Benjamín Pérez: Que Dios te bendiga, Benji, y te use grandemente en Su Obra en este tiempo final, y a toda tu familia, a tus hermanos también, y a todos los colaboradores allá en Puerto Rico, y a todos los hermanos allá en Puerto Rico; y también en todas las naciones.

152. Que Dios les bendiga a todos y les guarde; y adelante sirviendo a Cristo nuestro Salvador en este tiempo final, en donde la promesa es que restaurará a cada creyente en Cristo a la vida eterna física, con cuerpos eternos, inmortales y glorificados, como Él lo ha prometido; y como Él tiene un cuerpo glorificado, así hará con nosotros.

153. Dejo con ustedes nuevamente al reverendo Miguel Bermúdez Marín para continuar y finalizar cuando él vea conveniente. Yo estaré aquí escuchando a Miguel también.

[Con las palabras que tú nos estás dando de bendición, con eso estamos sellando. Ese es el sello. El Sello son esas bendiciones, esas palabras].

154. Pues, que Dios me los bendiga a todos y les guarde, y a ti Miguel; y te use, Miguel, grandemente, con todos ustedes y en todos los países; y que el ministerio que Dios ha colocado en Miguel, de misionero, que es apóstol, sea de grande bendición para todos ustedes que están presentes y los que están en otras naciones.

155. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

156. Que Dios me los bendiga y les guarde; y adelante trabajando en la Obra del Señor en este tiempo final, en el

Monte de Sion, la Iglesia del Señor Jesucristo.

[Hno. Miguel - *Queríamos preguntarle al Hno. William cómo se siente Él aquí en medio del pueblo acá en Venezuela, saber si se siente contento, si se siente bien acá con nosotros. ¿Cómo se siente aquí?*].

157. Yo me siento mejor que cuando comenzamos; mejor que cuando comenzamos en la labor misionera Miguel y yo en el año 71, que comenzamos trabajando juntos, comenzamos allá en México; y ahora tengo más ánimo que cuando comencé; y mejores condiciones de salud también.

158. Aprecio mucho el respaldo que le están dando también, al proyecto de la Gran Carpa Catedral. Y hoy o mañana es el... Mañana comenzamos la Telebendición para... con todos los que están aquí presentes y los que estarán mañana presentes, y en otras naciones conectados con la transmisión.

159. Que Dios les bendiga; y con ustedes nuevamente Miguel.

160. Quiero también agradecer el respaldo que le están dando a la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* en todos los proyectos que se están llevando a cabo. Ustedes están viendo el resultado, y al entrar a la página de la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz* podrán ver las actividades: los Foros Judiciales, los Foros Universitarios, y también las donaciones de sangre, y todos estos proyectos que están llevando a cabo en y con la *Embajada Mundial de Activistas por la Paz*, en los cuales se ha estado teniendo éxito; y continuaremos teniendo éxito; y ese éxito será de todos.

161. Bueno, con ustedes nuestro amado amigo y hermano, misionero, apóstol Miguel Bermúdez Marín.

“ELÍAS EL RESTAURADOR”.

**DIOS SUPLIRÁ TODO
LO QUE OS FALTE**

DIOS SUPLIRÁ TODO LO QUE OS FALTE

*Dr. William Soto Santiago
Sábado, 27 de septiembre de 2014
Valencia, Venezuela*

Muy buenas tardes, amados amigos y hermanos presentes, y los que están en diferentes naciones.

2. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes en esta ocasión de esta gran bendición correspondiente al día de hoy, en el cual el pueblo, todos ustedes, han estado ofrendando a Dios de todo corazón; como ofrendó a Dios Moisés y el pueblo para la construcción del tabernáculo allá en el desierto; y como ofrendaron para Dios, para la construcción del templo que construyó el rey Salomón; y el más que ofrendó para Dios fue el rey David, el cual le dijo a Salomón en Primera de Crónicas, capítulo 22, versos 14 en adelante:

“He aquí, yo con grandes esfuerzos he preparado para la casa de Jehová cien mil talentos de oro, y un millón de talentos de plata, y bronce y hierro sin medida, porque es mucho (no lo pudo medir, era mucho). Asimismo he preparado madera y piedra, a lo cual tú añadirás.

Tú tienes contigo muchos obreros, canteros, albañiles,

carpinteros, y todo hombre experto en toda obra.

Del oro, de la plata, del bronce y del hierro, no hay cuenta. Levántate, y manos a la obra; y Jehová esté contigo”.

3. Así fue para la construcción del templo que construyó el rey Salomón para Dios.

4. Hay otros lugares donde dice también, que el pueblo estaba tan gozoso y ofrendaba, traía para Dios, para la construcción del templo, que llegó el momento en que los obreros a cargo de la construcción dijeron: “Ya hay suficiente para la construcción, hay de más; dile al pueblo que no traiga más”.

5. El pueblo muy agradecido a Dios traía, y traía para la construcción del templo; a tal grado que fue dicho que no trajeran más para la construcción.

6. Un pueblo gozoso ofrenda a Dios para la construcción de un templo para la morada de Dios en Él, para reunión del pueblo y la presencia de Dios; pues Cristo dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”.

7. Le toca al pueblo construir lugares de adoración para reunión del pueblo, donde estará Dios manifestado; y le toca a Dios la parte de estar presente y derramar Sus bendiciones sobre el pueblo.

8. Por lo tanto, les felicito por las contribuciones económicas que están trayendo en diferentes países, para la construcción del Templo, de la Gran Carpa Catedral, ese proyecto que se está llevando a cabo en Puerto Rico; lo cual será una Casa para Dios, un Templo para el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

9. Así como en cada tiempo la construcción de lo que Dios ordenó llevar a cabo, mostró para llevar a cabo, fue la construcción más importante que se haya llevado a cabo

en el planeta Tierra... Por ejemplo, en el tiempo de Noé la construcción más importante no fueron los edificios que construían, o casas o demás construcciones, sino el arca que construyó Noé; para la cual le fueron dadas las medidas y el tipo de material que tenía él que buscar y usar; y eso sería la forma para ser salvos del diluvio que vendría.

10. Allí estaría Dios con él, tanto en la construcción como también cuando estuviera el diluvio cayendo, Dios estaría con Noé. Aún le dijo cuándo tenía que entrar al arca.

11. Luego encontramos, en el tiempo de Moisés, que Dios le ordenó al profeta Moisés la construcción del templo para Dios, en donde Dios habitaría y desde donde Dios se manifestaría y le hablaría a Moisés; y Moisés le hablaría al pueblo.

12. Es importante conocer estas cosas para saber que el lugar de reunión para el pueblo, diseñado por Dios, es el proyecto más grande que el pueblo puede llevar a cabo.

13. Es importante conocer estas cosas para así buscar, para saber qué construcción está prometida en el Programa de Dios para ser llevada a cabo, en el cual o en la cual Dios estaría o estará manifestado en el Día Postrero.

14. Cuando Moisés dedicó el templo a Dios, la Presencia de Dios entró al templo, y los sacerdotes no podían ministrar por la Presencia de Dios. Cuando Salomón dedicó el templo a Dios, lo mismo sucedió: entró la presencia de Dios en la Nube, y los sacerdotes no podían ministrar por la Presencia de Dios en el templo.

15. Entró al lugar santísimo y se colocó sobre el propiciatorio, en medio de los dos querubines de oro; lugar al cual solamente podía entrar el sumo sacerdote, y con sangre del sacrificio de expiación del día diez del mes séptimo de cada año.

16. Dos hijos de Aarón entraron sin la sangre requerida y con fuego extraño, y murieron allí en el lugar santísimo, porque el fuego de Dios salió y los quemó; porque Dios es fuego consumidor; es amor, pero también es fuego consumidor.

17. Encontramos que aquel tabernáculo que construyó Moisés, como el arca de Noé también, y el templo que construyó el rey Salomón, tipifican a Cristo y también a la Iglesia del Señor Jesucristo y a cada creyente en Cristo; porque así como Dios es: Padre, Hijo y Espíritu Santo, el ser humano es: alma, espíritu y cuerpo; y la Iglesia es: Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo, porque la Iglesia es un Templo espiritual para Dios.

18. Y el ser humano como creyente en Cristo es un templo humano, como también lo es el Señor Jesucristo. De lo cual San Juan, capítulo 2, versos 19 al 21, da testimonio diciendo... En una ocasión en que Él estaba en el lugar allá cerca del templo, allá en el templo. Y respondió Jesús a los judíos; le habían preguntado:

“Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? (Esto fue cuando sacó los mercaderes del templo).

Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho”.

19. O sea, que el cuerpo físico de Jesús es templo de Dios, así como el ser humano es templo de Dios. Eso lo habla

la Escritura en Primera de Corintios, capítulo 6 y capítulo 3, donde nos dice que somos templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora en nosotros. Primera de Corintios, capítulo 3, versos 16 al 17:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es”.

20. Ahí tenemos claramente que cada creyente en Cristo como individuo es un templo espiritual para morada de Dios en el alma de la persona, que es el lugar santísimo de la persona como templo espiritual.

21. Por eso el ser humano es cuerpo, que corresponde al Atrio del Templo; espíritu, que corresponde al Lugar Santo del Templo; y alma, que corresponde al Lugar Santísimo.

22. Y el corazón es sinónimo de alma, porque es el lugar donde está el alma de la persona; por eso dice la Escritura que Dios conoce los pensamientos del corazón de las personas. Es que el corazón piensa, porque ahí está el alma de la persona; y en palabras más claras: es el alma de la persona pensando; y por consiguiente, en y a través del corazón manifestándose en el cuerpo físico de la persona; así como el espíritu de la persona obra por medio de los sentidos del espíritu, a través de la mente del ser humano, del cerebro del ser humano; y el cerebro es la torre de control del espíritu, pero la torre de control del alma es el corazón de la persona.

23. Los pensamientos del corazón de la persona luego se expresan a través de los pensamientos del espíritu, a través de la mente de los individuos.

24. El ser humano de por sí es un templo espiritual; y por eso se le da la oportunidad a las personas que reciban a Cristo, que le den su alma, su corazón a Cristo, para Cristo morar en el alma, en el corazón de las personas, que es el lugar santísimo de la persona como templo espiritual.

25. Y por cuanto el creyente en Cristo pertenece al Cuerpo Místico de Cristo, que es Su Iglesia... y Su Iglesia es un Templo espiritual también, compuesto por piedras vivas, o sea, seres humanos vivos que han recibido a Cristo como único y suficiente Salvador.

26. Por eso, las palabras del apóstol Pablo en Primera de Timoteo, capítulo 3, versos 14 en adelante, nos dice de la siguiente manera:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte (le escribe San Pablo a Timoteo),

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad”.

27. Aquí San Pablo nos dice que la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes es la Casa de Dios, o sea, Templo de Dios; y es columna y baluarte de la verdad; porque tiene a Cristo, que es la Verdad, y proclama a Cristo como el Salvador del mundo, el Camino, la Verdad y la Vida.

28. No hay otra verdad, Cristo es la Verdad; no hay otro camino al Padre, Cristo es el Camino; no hay otra vida, Cristo es la vida eterna. No hay otra vida eterna, y no hay quién la pueda otorgar excepto Jesucristo, el que tiene la exclusividad de la vida eterna.

29. Y ahora, así como el templo o tabernáculo que construyó Moisés, y templo que construyó el rey Salomón, representa a Cristo y a Su Iglesia, encontramos que para el

Día Postrero está prometido en una visión que tuvo el reverendo William Branham, que en medio del cristianismo habrá una Gran Carpa Catedral, en donde estará la presencia de Cristo, el Ángel del Pacto, la Columna de Fuego que le apareció a Moisés y guió al pueblo hebreo a la tierra prometida.

30. Y esa Columna de Fuego es Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel del Pacto que acompañó a Moisés y libertó al pueblo hebreo, y le dio la Ley en dos tablas de piedras en el Monte Sinaí. La Escritura dice que la Ley fue dada por comisión de Ángeles, Hebreos, capítulo 2, y el libro de los Hechos, capítulo 7; es que allí estaba el Ángel del Pacto, el cual es Jesucristo en Espíritu Santo, el Ángel de Dios, el Ángel de Jehová.

31. Y Él se hizo carne y habitó en medio del pueblo hebreo y fue conocido por el Nombre de Jesucristo, lo cual era Dios hecho carne, Emanuel: Dios con nosotros; apareciendo como un hombre, así como le apareció a Abraham el día antes de la destrucción de Sodoma y Gomorra; y aparecieron también los Arcángeles Gabriel y Miguel, que en el Cielo son tipo de los Dos Olivos; así como los dos olivos en Apocalipsis, capítulo 11, y también capítulo 4, versos 10 al 14, de Zacarías, son los Dos Ungidos que están delante de la Presencia de Dios.

32. Encontramos que todo eso también viene a estar en la Iglesia del Señor Jesucristo, que es el Templo espiritual de Dios, así como está en el Templo celestial. Por eso los ángeles de las siete edades de la Iglesia son los siete espíritus de Dios que están delante de la presencia de Dios en el Cielo.

33. Y ahora, siendo que para el Día Postrero está prometido una manifestación grande de parte de Dios en la Venida

del Señor a Su Templo espiritual, que es Su Iglesia, la cual lo está esperando; ahí sucederá como sucedió cuando entró la Presencia de Dios al Moisés dedicar el tabernáculo de Dios allá en el desierto, y como entró la Presencia de Dios en esa Nube o Columna de Fuego en el templo que construyó el rey Salomón; y así como vino sobre Jesús el Espíritu Santo, la Columna de Fuego, cuando fue bautizado por Juan el Bautista y fue levantado de las aguas bautismales.

34. Para el Día Postrero vendrá la plenitud de Jesucristo a Su Iglesia, en la etapa del Lugar Santísimo de Su Iglesia, que es la Edad de Piedra Angular; en donde va la Iglesia del Señor Jesucristo a tener materializada la Visión de la Carpa; en donde habrá una Gran Carpa Catedral que construirá la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero. Para lo cual miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo de todos los países estarán trabajando en pro de esa labor, porque todo lo que Cristo hará en la Tierra lo haría por medio de Su Iglesia.

35. Así como todo lo que Dios ha hecho lo ha hecho por medio de Cristo: todo lo que Cristo haría lo ha estado haciendo por medio de Su Iglesia de etapa en etapa, de edad en edad, hablándole a Su Iglesia por medio de Su Espíritu a través de los mensajeros que Él ha enviado en las diferentes etapas de la Iglesia. Y volverá a hablar en el Día Postrero.

36. Y esa Voz de Cristo, hablando en medio de Su Iglesia y hablando para toda la humanidad, estremecerá al mundo entero (Hebreos, capítulo 12, versos 25 al 29); porque esa será la Gran Voz de Trompeta, la Trompeta Final, la Voz de Cristo hablando en el Día Postrero y trayendo Su Mensaje Final para Su Iglesia y para toda la humanidad.

37. Y serán bienaventurados todos los que estarán trabajando en el proyecto que fue mostrado al reverendo William Branham de una Gran Carpa Catedral que aparecerá en el Día Postrero en la etapa de Piedra Angular. ¿Y cómo sabemos que es para el tiempo de Edad de Piedra Angular? Porque no se cumplió en edades pasadas.

38. Esa construcción va a tipificar también a toda la Iglesia del Señor Jesucristo, como tipificó el tabernáculo a la Iglesia del Señor Jesucristo, al pueblo de Dios, y también el templo que construyó el rey Salomón.

39. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo será instrumento de Cristo en Espíritu Santo llevando a cabo esa labor física, en la cual el reverendo William Branham fue llevado a ese lugar, vio las actividades que se llevaban a cabo, la predicación, el llamado para recibir a Cristo como Salvador, de las personas, y también la oración por los enfermos; y vio la Presencia de Cristo en Espíritu Santo en la Columna de Fuego que se movió hacia un cuartito pequeño de madera; y vio también al Ángel del Pacto que lo llevó a él (al reverendo William Branham) a ese lugar; y él allí vio un nombre que luego buscaba para saber cuál era el nombre. Y el Ángel le dijo: “¿Recuerdas el nombre que buscabas cuando fuiste allí, cuando tuviste esa visión?”

40. No hay otro nombre más importante que el Nombre Eterno de Dios, que es el Nombre Nuevo del Señor Jesucristo; un Nombre que ninguno conoce sino Él mismo.

41. Todas esas bendiciones van a estar siendo cumplidas en el cumplimiento de esa Gran Carpa Catedral que tendrá la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, en donde estará escuchando la Voz de Cristo en el Día Postrero, clamando como cuando un león ruge y siete truenos emitiendo sus voces.

42. Esa será la Voz de Cristo como León; ya no como Cordero sino como León, revelando el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de Su Segunda Venida, para darnos la fe para ser transformados y raptados con Cristo, arrebatados con Cristo, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero. Todo eso está en el programa de la Visión de la Carpa. Por eso encontramos que el reverendo William Branham trató de tener esa Visión hecha una realidad.

43. Encontramos también que tuvo en una visión la primera etapa, que fue pescando peces en una laguna; después para la segunda etapa era para sacar los peces; y luego la tercera etapa fue más arriba, donde vio una Gran Carpa Catedral. La tercera etapa está ligada a una Gran Carpa Catedral.

44. Encontramos también que las tres etapas fueron mostradas primero en pajaritos pequeños, luego más adelante en unas palomas, y luego más adelante en siete ángeles que le aparecieron al reverendo William Branham; y los ángeles estaban volando de Oeste a Este.

45. Porque así es el Programa Divino; porque será en el Oeste la visita de Cristo a Su Iglesia; y de ahí rumbo al Este, a Israel. Tan sencillo como eso. Así será el Mensaje de Gran Voz de Trompeta o Trompeta Final.

46. Para el Día Postrero encontramos que será el cumplimiento de la Visión de la Carpa literalmente, como lo entendía el reverendo William Branham, y tendrá su aplicación espiritual también. Por lo tanto, los creyentes en Cristo del Día Postrero van a estar trabajando para el cumplimiento de esa Visión, porque la Obra de Cristo Él la hace por medio de Su Iglesia y en Su Iglesia, y es ahí a donde Él dijo: “Yo estaré con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. ¿Dónde? En Su Iglesia y con Su

Iglesia, así de edad en edad hablándole a Su Iglesia. San Mateo, capítulo 28, verso 20. Y San Mateo, capítulo 18, verso 20, donde dice: “Donde estén dos o tres reunidos en mi nombre, allí yo estaré”. Porque ese es el Templo espiritual de Cristo, Su Iglesia.

47. Y llegará a la perfección en el Día Postrero, así como un Templo para Dios viene a ser perfecto cuando tiene Atrio, Lugar Santo y Lugar Santísimo; hasta que tiene Lugar Santísimo no es un Templo perfecto para Dios.

48. Así es también para la Iglesia del Señor Jesucristo, la cual llegará a la perfección en el Día Postrero, en la Edad del Lugar Santísimo, Edad de Oro de la Iglesia, Edad de la Piedra Angular.

49. Veán, el lugar santísimo estaba cubierto de oro por dentro y por fuera, que representa la Divinidad; por eso esa es la Edad de Oro también para la Iglesia del Señor Jesucristo. Y allí estaban los querubines de oro sobre el propiciatorio, los cuales representan a Gabriel y Miguel, y también a los Dos Olivos, pues allí también Salomón construyó dos olivos, dos querubines gigantes de madera de olivo, y los cubrió de oro; lo cual nos habla de los Dos Olivos. Y el oro representa la Divinidad, y la madera de olivo: la humanidad, el ministerio de Moisés y Elías. Tan sencillo como eso.

50. En este tiempo final la Iglesia del Señor Jesucristo será usada por Cristo para tenerle a Jesucristo en Su Venida una Gran Carpa Catedral, construida de acuerdo a como la vio el reverendo William Branham; y será en el cumplimiento de esa Visión, que Cristo cumplirá la Tercera Etapa que ha sido prometida para darnos la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

51. Para tener un cuadro claro sobre este evento tan gran-

de que va a cumplirse en medio del cristianismo, tenemos que ver lo que habló el reverendo William Branham con relación a ese lugar. En la página 471 de esta versión en español del libro de “*Los Sellos*”, dice, a mitad de la página dice... Esto es el párrafo 133 de la página 471 de esta versión en español:

“Entonces me alzó y me colocó en un lugar muy elevado, donde había una reunión, y parecía una carpa o una especie de catedral. Yo miré, y así a un lado parecía que había una cajita, un lugar pequeño. Y esa Luz que ustedes ven sobre la fotografía estaba hablando con alguien más arriba de donde yo estaba. Se fue volando de donde yo estaba, y se fue a posar sobre la carpa, y dijo: ‘Te encontraré allí. Esto será la Tercera Etapa, y no se lo dirás a nadie.’

Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: ‘Esta es la Tercera Etapa.’ Hay tres cosas muy grandes que acompañan la Tercera Etapa. Una de ellas se abrió ayer, otra hoy, y queda una cosa que no puedo interpretar porque está en un idioma desconocido (lo que él escuchó con relación a la Tercera Etapa estaba en un idioma desconocido). Pero estuve allí parado, y lo miré directamente; y esta es la Tercera Etapa, lo que viene. Y el Espíritu Santo de Dios... ¡Oh, hermano! ¡Por eso fue que todo el Cielo estuvo en silencio! (Y lo que causa el silencio en el Cielo como por media hora, en Apocalipsis 8, es la Venida del Señor a Su Iglesia)”.

52. Vean cómo está ligada la Visión de la Carpa a la Venida del Señor a Su Iglesia, que es la que lo está esperando para recibir la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; y eso será en la Tercera Etapa, en donde los Truenos, la Voz de Cristo

hablando como león, les dará la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

53. Por lo tanto, es importante para la Iglesia del Señor Jesucristo la Visión, la Visión y construcción de ese proyecto, de una Gran Carpa Catedral, en el lugar correspondiente para llevarse a cabo esa labor.

54. Vean ustedes, en... Dice que la Tercera Etapa también es la Espada en la mano. Página 470, dice el párrafo 130:

“En ese momento una Voz tronó por todo el cañón e hizo rodar las piedras, y dijo: ‘ESTA ES LA ESPADA DEL REY.’ Entonces volví en mí. Ahora, si hubiera dicho: ‘La espada de un rey,’ entonces sería otra cosa. Pero dijo: ‘La espada del Rey.’ Hay un solo Rey: Ese es Dios. Él tiene una sola Espada: ¡Su Palabra, por la cual yo vivo! ¡Que Dios me ayude a traer Su santa vestidura y con Su Palabra abierta aquí! ¡ES LA PALABRA! AMÉN”.

55. Y fue dicho... eso es lo que dijo en el Cañón Sabino. En la página 471:

“Y allá en el Cañón Sabino, Él me dijo: ‘Esa es la Tercera Etapa (o sea, la Espada del Rey siendo dada a un hombre)”.

56. En las manos del reverendo William Branham estaba la Palabra, la Espada del Rey; pero ahora veamos qué él dice con relación a esa Espada del Rey. En la página 479, del libro de *“Los Sellos,”* dice, al final:

“Santifícanos en Tu Palabra. Concédelo, Señor. Luego, Señor, ruego que me ayudes. Estoy comenzando a decaer. Sé que mis días sobre esta Tierra ya no pueden ser muchos. Ruego que me ayudes y me concedas ser sincero, honesto y verdadero para que así pueda llevar el Mensaje hasta donde me es ordenado llevarlo. Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso, cuando llegue allá al río y

me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad. Concédelo Señor. Mientras llega ese momento, ayúdame a ser fuerte, sano y valeroso”.

57. Si la Visión de la Carpa era para ser cumplida en el día que vivió el reverendo William Branham, tenía que ser bajo la dirección, liderazgo del reverendo William Branham y los creyentes que estaban recibiendo el Mensaje que Dios estaba hablando a través de él, porque en él estaba la Espada del Rey, que es la Tercera Etapa; pero ya él se fue.

58. Si conseguimos a quién le fue dada la Espada del Rey, o fue traspasada del reverendo William Branham a otra persona del cual dijo: “...concede...”

“Luego, cuando me llegue el tiempo de descanso, cuando llegue allá al río y me lleguen las olas, oh Dios, concede que pueda entregar esta Espada a otro que sea honrado y que lleve la verdad”.

59. Si conseguimos a esa persona a la cual la Espada del Rey, el Mensaje, la Palabra de Dios creadora que estaba en el reverendo William Branham, y encontramos a quién Dios la pasó, estaremos trabajando con él para el cumplimiento de la Visión de la Carpa y el cumplimiento de la Tercera Etapa.

60. Y lo que faltó de la revelación de los Siete Sellos, que fue la revelación del Séptimo Sello, vendrá a través del cual tenga la Espada del Rey. Porque vendrá por medio de la Espada del Rey la Palabra creadora de Dios, esa revelación.

61. Y eso será los Siete Truenos hablando, Cristo hablando como cuando ruge un león y siete truenos emitiendo sus voces. O sea, que ya estará como León, como Rey; y

por consiguiente con un Nombre que ninguno conocerá sino Él mismo, el cual estará escrito en Su vestidura, y será: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES. Pero recuerden que “*rey*” no es nombre propio, es un título.

62. Pero el Nombre que dice ahí, Apocalipsis 19, dice: “Y su Nombre es EL VERBO DE DIOS,” la Palabra de Dios, la Espada de Dios que será pasada a otra persona, como fue pasada de San Pablo al segundo mensajero, del segundo mensajero fue pasada al tercer mensajero de las edades de la Iglesia, del tercero al cuarto, del cuarto al quinto, del quinto al sexto, del sexto al séptimo, y del séptimo al mensajero del Día Postrero que vendrá con la Espada del Rey.

63. Por consiguiente, a través de Él la Tercera Etapa será cumplida en el territorio donde corresponda esa etapa de la Edad de Piedra Angular; así como la etapa correspondiente a cada edad se cumplió cada edad y la obra de cada edad; y de ahí se extendió a otras naciones. Del continente americano luego pasará ¿a dónde? A Israel.

64. ¡Así que, adelante y manos a la obra! Dios está y estará con nosotros en toda labor que Cristo tenga para llevar a cabo en este Día Postrero; lo hará por medio de Su Iglesia del Día Postrero, y tendremos el privilegio de ser instrumentos de Cristo en Su obra prometida para el Día Postrero.

65. Aprecio y agradezco el respaldo que le están dando al proyecto de la Gran Carpa Catedral, todo lo que están haciendo de todo corazón. Recuerden que para Dios las cosas tienen que ser hechas de todo corazón y con entendimiento. No puede uno decir: “Como es para Dios, como quiera que se haga está bien”. No. Como es para Dios, hay que hacer bien las cosas; y como es para Dios, hay que

trabajar de acuerdo al Programa de Dios correspondiente al día en que nos ha tocado vivir.

66. No podemos ponernos a construir un arca porque eso le tocó a Noé; o sea, que no podemos inventar proyectos: Ya está hablado lo que la Iglesia del Señor Jesucristo estará haciendo en el Día Postrero y lo que Dios estará haciendo a través de Su Iglesia en el Día Postrero.

67. Por lo tanto, adelante trabajando en el Programa Divino con toda nuestra alma, con todo nuestro espíritu y los sentidos del espíritu, y con todas nuestras fuerzas; y que nuestro trabajo en el Señor sea recompensado por Cristo en Su Reino.

68. Que Dios los bendiga grandemente y los use grandemente en Su Reino en este tiempo final.

69. Dejo con ustedes al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín, para continuar; y ya mañana, Dios mediante, nos veremos para seguir escuchando la Palabra del Señor.

70. Y luego lunes, martes y miércoles (y no sé si jueves también) habrá actividades, pero esas se las anunciará el misionero Miguel Bermúdez Marín, para que estemos al tanto y también que sepan a cuál o cuáles actividades están invitados; porque habrá una de las actividades, solamente una, a la cual todos están invitados, pero no pueden llevar más personas de las que caben en el lugar. Solamente caben 1.700 personas nada más; así que no vayan a llevar 10.000; o si las llevan, no se preocupen: quedan afuera y se conseguirá bocinas, amplificadores, para que escuchen.

71. Es también un día de donación de sangre ese día; por tanto, los que de todo corazón desean donar sangre, pues en la sangre está la vida y bendición para otras personas, están invitados también a hacerlo.

72. Cuando se dona sangre de todo corazón, la sangre está mejor. Hasta las intenciones del corazón van en la sangre, las buenas intenciones del corazón. Recuerden que del corazón mana la vida.

73. ¿Saben Quién nos enseñó a ser donantes de sangre? Hay Uno que la donó toda, por todos nosotros, para darnos vida; porque en la Sangre está la Vida; y la Vida eterna está en la Sangre de Cristo nuestro Salvador, el cual la donó por todos nosotros.

74. Y la Vida de la sangre de Cristo, ¿saben cuál es? El Espíritu Santo. Tan sencillo como eso. Por lo tanto, es por medio de la Sangre de Cristo, al recibirlo como Salvador, que somos limpios de todo pecado: y la Vida de la Sangre entra en nosotros, el Espíritu Santo, y nos da vida eterna.

75. Aquí tenemos al misionero Miguel Bermúdez Marín para continuar; a quien vamos a dejar y él les informará sobre las actividades durante la semana en Caracas. (Un poquito lejos, y un poquito cerca; lejos para los que están lejos y cerca para los que están allá o los que viven allá; pero yo soy de los que vivo más lejos, pero estaré cerca también).

76. Estoy esperando que llegue Miguel, pero él siempre dice que quiere el postre; y parece que ustedes se han acostumbrado también.

77. Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, en donde en todo lo que hagamos en la Obra del Señor, luego podremos decir: “Yo tengo una partecita en esa labor”. Y cuando Cristo reparta los galardones..., pues Él lo dijo: “He aquí vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”. (Apocalipsis, capítulo 22, verso 12).

78. O sea que las recompensas usted no la recibe con los

brazos cruzados, es trabajando en la Obra del Señor, como buenos obreros y buenas obreras en la Viña del Señor, en el Reino del Señor. Hombres, mujeres, niños, jóvenes, todos, y ancianos, todos tienen la misma oportunidad de trabajar en la Obra del Señor.

79. Como que se estaba haciendo el desentendido mirando para otro lado [el Hno. Miguel -Editor]; pero ya es hora para que ustedes regresen temprano a sus lugares de descanso, y estemos mañana tempranito aquí, a la hora que el misionero Miguel Bermúdez Marín les va a indicar.

80. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, disfrutando de la Palabra del Señor correspondiente a este tiempo final.

81. Con nosotros el misionero Miguel Bermúdez Marín, para continuar y finalizar en esta ocasión.

82. Recuerden que cuando Dios le dijo a Abraham en el capítulo 15, versos 12 al 19 del Génesis, que su descendencia, su simiente, iba a ser esclava en una tierra ajena (lo cual sería en Egipto) por 400 años, pero después de 400 años, en la cuarta generación, saldrían con gran riqueza: ¿Cómo unos esclavos van a salir ricos? Dios le reveló a Moisés lo que tenía que hacer.

83. Y los creyentes en Cristo que han pasado por esta Tierra, aunque hayan sido pobres: con las labores que hayan llevado a cabo en la Tierra, en la Obra del Señor, tendrán las riquezas, tesoros almacenados en el Cielo, pues Cristo dijo: “Haced tesoros en los Cielos, donde ni la polilla ni el orín corrompen, ni ladrones minan”. Es ahí donde Él quiere que tengamos nuestro tesoro; porque donde esté nuestro tesoro, allí estará también nuestro corazón; y donde esté nuestro corazón, allí también estará nuestro tesoro.

84. Por eso levantamos nuestros ojos al Cielo, arriba, al

Reino de Cristo, donde está sentado a la diestra de Dios, para oír Su Voz y trabajar en Su Reino, que está en la esfera espiritual en medio de la raza humana, en la Iglesia del Señor Jesucristo; y los miembros del Reino son los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, hijos e hijas de Dios miembros del Reino de Dios.

85. Que Dios les continúe bendiciendo a todos y hasta mañana, Dios mediante.

“DIOS SUPLIRÁ TODO LO QUE OS FALTE”.

**AÚN HAY LUGAR EN
LA CASA DE DIOS**

AÚN HAY LUGAR EN LA CASA DE DIOS

Dr. William Soto Santiago
Lunes, 29 de septiembre de 2014
Valencia, Venezuela

Muy buenos días, y buenas tardes para los que están en lugares donde ya pasamos de las 12 del medio-día; es para mí una bendición y privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes alrededor de la Palabra de Dios el tema: **“AÚN HAY LUGAR EN LA CASA DE DIOS,”** basado en la parábola de la gran cena, de San Lucas, capítulo 14, versos 15 en adelante, donde dice:

“Oyendo esto uno de los que estaban sentados con él a la mesa, le dijo: Bienaventurado el que coma pan en el reino de Dios.

Entonces Jesús le dijo: Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: Venid, que ya todo está preparado.

Y todos a una comenzaron a excusarse. El primero dijo: He comprado una hacienda, y necesito ir a verla; te ruego que me excuses.

Otro dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy

a probarlos; te ruego que me excuses.

Y otro dijo: Acabo de casarme, y por tanto no puedo ir.

Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces enojado el padre de familia, dijo a su siervo: Vé pronto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres, los mancos, los cojos y los ciegos.

Y dijo el siervo: Señor, se ha hecho como mandaste, y aún hay lugar.

Dijo el señor al siervo: Vé por los caminos y por los vallados, y fuérganlos a entrar, para que se llene mi casa.

Porque os digo que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados, gustará mi cena”.

2. Que Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

3. **“AÚN HAY LUGAR EN LA CASA DE DIOS”.**

4. La Cena es en la Casa del Padre de familia; el Padre de familia es Dios, Dios el Padre; el siervo es el Espíritu Santo; los convidados fueron los judíos, y los que fueron buscados y colocados dentro de la Casa son todos aquellos que han recibido a Cristo como Salvador, los cuales han sido llamados y juntados por el siervo, que es el Espíritu Santo, comenzando en Israel y continuando por Asia Menor, Europa, Norteamérica... y todavía hay lugar. Después de la séptima edad de la Iglesia, hay lugar.

5. De etapa en etapa encontramos que la Casa de Dios, que es... vamos a leer cuál es la Casa de Dios. Hebreos, capítulo 3, versos 1 al 6, dice:

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús;

el cual es fiel al que le constituyó, como también lo fue

Moisés en toda la casa de Dios.

Porque de tanto mayor gloria que Moisés es estimado digno éste, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo.

Porque toda casa es hecha por alguno; pero el que hizo todas las cosas es Dios.

Y Moisés a la verdad fue fiel en toda la casa de Dios, como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir;

pero Cristo como hijo sobre su casa, la cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza”.

6. Y ahora, tomando las palabras del apóstol Pablo, que señala que la Casa de Dios no es un templo de cuatro paredes, sino que la Casa de Dios, así como Cristo fue el templo humano de Dios... de lo cual dio testimonio en San Juan, capítulo 2, versos 17 al 22. Él dijo: “Destruyan este templo, esta casa, y en tres días yo la levantaré”.

7. Estaba cerca de la casa de piedra, el templo; pero allí había Uno mayor que el templo. Él dijo también [San Mateo 12:42]: “He aquí Uno mayor que Salomón (que fue el que construyó el templo),” y mayor que el templo, y mayor que Jonás, y mayor que Moisés, y mayor que Abraham, y mayor que Adán también; porque es el Verbo que creó todas las cosas; por Él fueron hechas todas las cosas y para Él.

8. Vamos a Primera de Timoteo, capítulo 3, verso 15, donde nos dice: “*Para que si tardo...*” le dice Pablo a Timoteo:

“Esto te escribo, aunque tengo la esperanza de ir pronto a verte,

para que si tardo, sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna

y baluarte de la verdad”.

9. La Casa del Dios viviente es la Iglesia del Señor Jesucristo como Cuerpo Místico de creyentes. Y en Efesios, capítulo 2, versos 19 en adelante, dice:

“Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios (miembros de la familia de Dios como hijos e hijas de Dios),

edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor”.

10. Va creciendo como Templo espiritual, Cuerpo Místico de Cristo. A medida que llega a una edad y Dios abre esa edad con el mensajero de esa edad, en Espíritu Santo obrando por medio del mensajero y revelándole al mensajero Su Palabra, y ese mensajero hablando ungido por el Espíritu Santo esa Palabra: son llamados con el Mensaje de Trompeta de ese tiempo los escogidos de ese tiempo; y así cuando termina el mensajero y se va, ¿qué sucede? Quedó esa parte del Templo ya construida, se completó esa parte del Templo.

11. Vamos a ver lo que nos dice la página 168 y 169 del libro de *“Las Edades de la Iglesia”*. Dice en la página 168, comenzando en el penúltimo párrafo:

“...El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

12. El Espíritu Santo hablando por medio de cada mensajero le está hablando a Su edad, y le habla y llama a las vírgenes prudentes. Su Mensaje es para las vírgenes prudentes y para las vírgenes fatuas también; y le habla

también a toda la humanidad, porque ese es el Mensaje de Dios para la raza humana.

“Note aquí que Jesús (por el Espíritu) en cada edad se dirige solamente a UNA persona en relación a la Palabra para esa edad. Solo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad, y aquel mensajero es el mensajero a la Iglesia verdadera”.

13. O sea, que una persona no puede venir con el Mensaje de un mensajero que ya pasó en otra edad, porque el llamado de Dios se hace con el Mensaje que el Espíritu Santo da y habla a través del mensajero de esa edad.

14. Porque el Mensaje de una edad es enviado y hablado por el Espíritu Santo a través de ese mensajero, y recoge a la gente de esa edad; y a él se unen ministros para llevar ese Mensaje que Dios le ha dado a ese mensajero y que ha hablado a través de ese mensajero, sin añadirle ni quitarle. Si le añade o le quita: lo leuda, lo pervierte, y no podrá hacer la obra para lo cual es enviado, y se encontrará pervertiendo la Palabra la persona, y se convierte en un falso ungido.

15. Recuerden el ejemplo que hay en la Biblia del pervertidor de la Palabra más grande, que fue la serpiente, el diablo a través de la serpiente; tomó la Palabra que Dios habló y le añadió una sola palabrita: “No”. Porque Dios dijo: “Moriréis,” y le colocó esa palabra: “No moriréis”. Una palabra “no”, una palabra negativa. [Génesis 3:4].

16. Y cualquier persona que le añade al Mensaje de su tiempo, que el Espíritu trae por medio del mensajero, está colocándole una o muchas palabras negativas que le harán - que harán inefectivo el Mensaje de esa edad.

17. Por eso es importante las personas saber en qué tiempo bíblico están viviendo, en qué edad, y qué es lo que el

Espíritu Santo está hablando en esa edad para el pueblo; porque eso es lo que los ministros tienen que transmitirle al pueblo. Llevarlo impreso o grabado (para el tiempo en que hay imprentas), y también grabaciones y videos, que es la forma que más puro puede llegar el Mensaje a las personas; porque ahí no se le puede añadir ni quitar cuando se pasa a letra o se presenta ya grabado; ahí está puro, como fue dado por el Espíritu Santo.

18. Cuando no hubo grabadoras ni cámaras de televisión, las personas le podían añadir o quitar, y por eso hicieron denominaciones; que son grupos con sus interpretaciones personales, de acuerdo a lo que ellos pensaron o creyeron que era el Mensaje que trajo Dios por el mensajero de esa edad.

19. Y cuando hacen una denominación, mueren. Así es como mueren las edades y la gente, mueren espiritualmente en la edad que muere; porque ya la Vida se va a otro mensajero —el Espíritu Santo— y le da la Palabra revelada para una nueva edad, para una nueva etapa de la Iglesia; y ese mensajero comienza a proclamar esa Palabra, y a él se unen ministros. ¿Y si no hay ministros que pasa? Dios hace ministros. Dios coloca el ministerio - los ministerios diferentes en diferentes personas que escuchan, y ahí es que surgen los ministros de esa edad; o sea que si no los hay, Dios los crea; pero ya eso estaba predestinado, ordenado, por Dios desde antes de la fundación del mundo.

20. Vamos a ver: Si se predica el mensaje de Noé ¿qué hace? Forma un grupo para Noé, para construir un arca literal; y ya ese tiempo pasó. Si se predica el Mensaje de Lutero ¿qué va producir? Luteranos; entonces la persona es un colaborador de Lutero; y como ya esa edad pasó, se

quedó en el aire: ni es de Lutero ni es de ningún tiempo, porque ya esa edad está muerta. No van a meter personas a una edad que ya está muerta para que sean muertos espirituales también. Más bien: la Palabra, en Efesios, capítulo 5, verso 14:

*“Despiértate, tú que duermes,
Y levántate de entre los muertos*

(de entre todas esas edades que ya murieron: ¡Levántate!),

y te alumbrará Cristo”.

21. Cristo alumbró a la persona en la edad que está vigente, a través de la manifestación del Espíritu Santo a través del mensajero de su edad, con el Mensaje de esa edad; porque esa es la Luz para esa edad. Así es para cada edad. Y hay que vivir a la Luz de la edad que a uno le toca vivir, y hay que vivir a la Luz de la Palabra correspondiente a este tiempo.

22. Lutero fue la Luz para su edad con el Mensaje de Luz que trajo; fue el Espíritu Santo, que es Luz, Cristo que es Luz, alumbrando a través de Lutero en esa edad; pero ya esa edad se apagó.

23. Luego vino la Edad Wesleyana, alumbró Cristo en Espíritu Santo por medio de Su mensajero... Recuerden que todo lo que Cristo es, también lo son los creyentes en Él. Cristo dijo [San Juan 8:12]: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la Vida”. Y también dijo [San Mateo 5:14]: “Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte alto no se puede ocultar”. Esa es la Iglesia.

24. Ahora continuamos leyendo aquí:

“Sólo UN mensajero en cada edad recibe lo que el Espíritu tiene que decir a esa edad y aquel mensajero es

el mensajero a la Iglesia Verdadera. Él habla por Dios, por revelación a las 'iglesias': Tanto a la Verdadera como a la falsa (porque el Mensaje de Dios es para todo ser humano). Así que el Mensaje es transmitido a todos; pero aunque es transmitido para todos los que están al alcance del Mensaje, tal Mensaje es recibido individualmente sólo por un cierto grupo calificado y de cierta manera. Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero”.

Cuando la Escritura dice: “*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias,*” es: el que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu Santo está hablando a través del mensajero de esa edad. Tan sencillo como eso. Vamos a ver:

“Cada individuo en aquel grupo es uno que tiene la habilidad para oír lo que el Espíritu está diciendo por medio del mensajero (esa es la Voz del Espíritu Santo). Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación...”

25. O sea, no están recibiendo la propia revelación del mensajero, su propia revelación intelectual, sino que están recibiendo, ¿qué?, la revelación del Espíritu Santo siendo transmitida al mensajero; y a través del mensajero, el Espíritu Santo la transmite al pueblo.

26. Y esa es la revelación que toman los ministros que Dios forma para ese tiempo, y la llevan a las personas, y se forman los grupos de creyentes que forman una congregación en cada lugar. Y para que la Vida de Cristo permanezca y no mueran espiritualmente, hay que mantener la Palabra correspondiente a ese tiempo, sin añadirle y sin quitarle.

“Aquellos que lo están oyendo, no están recibiendo su propia revelación...”

27. O sea, ni la propia revelación de un mensajero, propia idea o interpretación, ni tampoco la propia interpretación del pueblo, porque el que tiene revelación es el Espíritu Santo para darla al pueblo a través del mensajero de cada edad.

“...ni tampoco están (el grupo) recibiendo su revelación colectiva, pero cada persona está oyendo y recibiendo lo que el mensajero ya ha recibido de Dios”.

28. O sea, que nadie se puede adelantar a decir: “Yo voy a buscarlo”. Es el Espíritu Santo el que busca al mensajero y le revela. No es que alguien dice: “Yo me voy a adelantar; porque veo que el mensajero es muy lento”.

29. Como en el tiempo de Moisés: “Ya años... dos años y todavía no hemos entrado a la tierra prometida...; tres años, diez años, y todavía...; veinte años ¡y todavía! (como que Moisés estaba todo desviado)”. La brújula era el Espíritu Santo en la Columna de Fuego de noche y la Nube de día, guiándolos como Él quería y mostrándoles que “no solamente de pan vivirá el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios”. [San Mateo 4:4].

30. Les dio comida, maná, les dio agua también; por lo tanto, estaban bien alimentados. Dice que su zapato, su calzado, no envejeció ni su ropa tampoco. Salieron... estaban pobres en Egipto, salieron con riquezas, y después, a través de las conquistas que obtuvieron, se iban enriqueciendo también. O sea que cuando se establecieron en la tierra de Israel, ya estaban ricos; llegaron gentes ricas a la tierra cuando ya se establecieron como nación.

31. Y recuerde que Cristo nos enseña a hacer tesoros en el Cielo. En Su Reino vamos a ser ricos también. Las perso-

nas más ricas serán los creyentes en Cristo de las diferentes etapas de Su Iglesia. Y yo creo, y espero, y deseo, que los más ricos de los ricos sean ¿quiénes? Los de nuestra edad.

32. La edad es la más rica, es de oro. Como Templo espiritual es —nuestra etapa— la etapa del Lugar Santísimo, que era de oro por dentro y por fuera. Madera cubierta de oro. Madera representa la humanidad, seres humanos, la humanidad nuestra; y el oro: la Divinidad, cubriéndonos.

33. Si la edad es la edad más rica, representada en el oro, así también deben ser los creyentes en Cristo de la Edad de la Piedra Angular.

34. A medida que va el Espíritu Santo buscando a Sus escogidos de cada tiempo, hablando a través del mensajero de cada edad y abriendo una edad: van juntándose los escogidos de esa edad y va creciendo ese Templo espiritual.

35. Tiene que crecer para que así —siendo construido ese Templo con piedras vivas, seres humanos— llegue hasta la etapa de oro, en donde la Piedra del Ángulo, Jesucristo en Su Segunda Venida, coronará Su Iglesia, Su Templo espiritual, como coronó el tabernáculo con Su Presencia, y el templo que construyó Salomón con Su Presencia, al entrar al lugar santísimo.

36. La venida de la Presencia de Dios al tabernáculo era para el lugar de oro, el lugar santísimo; la venida para el templo que construyó Salomón, la venida de la Presencia de Dios, era para el lugar santísimo, que es el lugar de oro también; y la Segunda Venida de Cristo: para el lugar de oro, la Edad de la Piedra Angular, la Edad a la cual estarán subiendo los escogidos del Día Postrero.

37. No se pueden quedar ni en la Edad Luterana, ni en la Edad Wesleyana, ni en la Edad Pentecostal. La Edad

Pentecostal le cerró las puertas al Señor. Al cerrarle las puertas al mensajero de la séptima edad, en quien estaba el Espíritu Santo, le cerró las puertas al Espíritu Santo, a Cristo en Espíritu Santo manifestado en Su mensajero, sin darse cuenta.

38. Y el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, ha estado caminando en la construcción de Su Templo de abajo hacia arriba. Como la construcción de todo edificio: No se comienza la parte de arriba primero y después la de abajo, porque ¿dónde la va colocar la parte de arriba?

39. Se comienza con el fundamento: los apóstoles y profetas; y como principal Piedra de fundamento: Jesucristo mismo; y después se termina con la Piedra del Ángulo: la Segunda Venida de Cristo.

40. Cuando Israel rechazó a Cristo, rechazó la Piedra Angular, la Piedra del Ángulo, conforme a San Mateo, capítulo 21, versos 40 al 46; por eso, el Reino, dijo que será dado a otro pueblo, a un pueblo que produzca los frutos de Él, y eso es la Iglesia del Señor Jesucristo produciendo hijos e hijas de Dios. Si Israel no rechazaba, los hijos de Dios que formarían la Iglesia serían todos judíos; y tendría la promesa del Reino en lo físico: Reino terrenal y Reino celestial.

41. Ahora, vamos a continuar aquí... Ya sabemos que el Templo de Dios bajo el Nuevo Pacto es la Iglesia del Señor Jesucristo en la Tierra; y ése es el pueblo de Dios del Nuevo Pacto, con la presencia del Espíritu Santo obrando, manifestándose y usando los mensajeros; y los mensajeros teniendo como colaboradores a los ministros de su tiempo y a todo el pueblo de su edad; trabajando en la construcción o edificación de la parte del Templo que le corresponde a cada mensajero, con los ministros y creyen-

tes de su edad.

42. Luego en la página... Vamos a seguir esto aquí:

“Ahora, no piense usted que esto siendo el caso sea muy extraño, porque Pablo estableció esta norma bajo la mano de Dios. Sólo Pablo tenía la revelación completa para su día como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles, quienes aceptaron que Pablo era el mensajero-profeta a los gentiles para ese día. También note...”

43. Ahora, Pablo tenía la revelación completa del Mensaje de Dios para su edad, entre y para los gentiles; por eso Pablo no mezclaba el judaísmo con el cristianismo; no mezclaba día de reposo, sábado, con el cristianismo; no mezclaba sacrificio de animalitos con el cristianismo.

44. El Sábado es Cristo (eso lo enseña San Pablo), porque Cristo es nuestro Reposo. Y el Señor, el Hijo del Hombre es Señor del sábado; y sacrificios: es el Sacrificio de Cristo, nuestra Pascua, y también el Macho cabrío de la Expiación.

45. Por lo tanto, no se requería en el Nuevo Testamento, Nuevo Pacto, sacrificios de animalitos, porque el Sacrificio para el Nuevo Pacto es el Sacrificio de Cristo en la Cruz del Calvario; y esa es la Sangre que nos limpia de todo pecado; y la Vida de la Sangre, que es el Espíritu Santo, es el que nos da vida eterna.

46. Ahora, ustedes pueden entonces comprender por qué Pablo escribió la carta a los Gálatas; porque los Gálatas estaban mezclando judaísmo con cristianismo, para guardar los días y un sinnúmero más de cosas, como el lavar las manos antes de comer. Si no hay agua, no hay problema; y si hay prisa, tampoco hay problema: no le da tiempo a uno ni de lavarse las manos.

47. A los discípulos de Jesucristo les decían: “Tus discípulos no cumplen con las costumbres de los ancianos,” que se lavaban las manos. [San Mateo 15:2]. Y si usted viaja con algún rabino y le toca la hora del almuerzo o de la cena, usted verá que se va a lavar las manos; pero eso no es problema, uno también se las lava, si tiene tiempo; pero si no tiene tiempo: agarra lo que hay, le pone una servilleta, y a comer se ha dicho.

48. O sea, porque... eso no es lo que hace daño al alma, ese es un asunto para buena salud; pero al orar por los alimentos, Dios los bendice, y usted los come en fe (si no le dio tiempo de lavarse las manos); pero si tiene tiempo, ¡hágalo! ¡lávese las manos!

49. Yo he visto personas en los aeropuertos que entran al baño, y ahí hay plumas para lavarse las manos en los lavamanos; y ni se lavan las manos, salen así. Eso ya es un descuido, pueden contaminar con algún problema de salud a otra persona.

50. Los sábados vieron a los discípulos del Señor Jesucristo tomando espigas de trigo y comiendo, y los condenaban por eso.

51. En el Nuevo Pacto todos los días podemos comer y todos los días podemos hacer cosas que bajo la Ley no se podían hacer los sábados; pero es importante que toda persona asista a la Iglesia los domingos, en honor y honra a la resurrección de Cristo, que fue domingo en la mañana. El hermano Branham dice en una ocasión: “Es bueno que sea legalista en esto”. Si no lo es en esto, pues... uno tiene que ser estricto; si uno se pierde un domingo de culto, después va a seguir perdiendo domingos de culto. Las personas se acostumbran más a lo malo (más rápido) que a lo bueno.

“Sólo Pablo tenía la revelación completa para su día

como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles...”

52. Hasta les salió al encuentro, a Pedro; porque Pedro cuando se iba entre los gentiles: lo más bien; pero cuando veía que llegaban judíos, ya entonces actuaba diferente. Y a Pablo no le gustó eso; porque Pablo era bien estricto en lo que correspondía al Programa Divino. Cuando veía Pedro que venían judíos, no comía con los gentiles; pero si no estaban los judíos, entonces podía comer con los gentiles, si estaba entre los gentiles. Cosas así.

53. Ustedes luego busquen y vean bien qué cosas Pedro hacía cuando estaba entre los gentiles y no estaban los judíos; cuando llegaban los judíos las cosas cambiaban. Y a Pablo no le gustaba eso, que Pedro hiciera eso entre los gentiles.

54. Como los sacrificios —a los ídolos— que hacían: No se debe comer cosas sacrificadas a los ídolos, pero Pablo decía: “El ídolo es nada,” por la oración las cosas son santificadas. No se va a averiguar uno a ver en la carnicería cómo - qué hicieron ni cómo fue; si no, tendría que estar la persona criando sus animales, y sembrando, y no le va dar tiempo a ir a trabajar afuera.

“...Pablo tenía la revelación completa para su día como fue comprobado al confrontarse con los otros apóstoles, quienes aceptaron que Pablo era el Mensajero-Propheta a los gentiles para ese día. También note por la indicación de la Palabra que cuando Pablo quiso ir a Asia (vea bien esto)... que cuando Pablo quiso ir a Asia...”

55. Eso es allá a los chinos, a los japoneses, a los rusos, todas esas personas del Este; no del Medio Oriente sino del Este. Fue... él quiso irse en esa ruta, viajar hacia el Este. Y del Medio Oriente, Medio Este, se tenía que viajar rum-

bo hacia el Oeste; porque esa es la trayectoria que el Hijo del Hombre, Cristo en Espíritu Santo, tomaría: como el relámpago que sale ¿de dónde? Del Oriente, y se muestra hasta el Occidente. La trayectoria era de la tierra de Israel, Asia Menor, Europa, Norteamérica..., y el otro lugar usted lo encontrará.

56. Usted encontrará la trayectoria y pisadas de Cristo, y todo lo que hizo, de paso en paso, de cada paso que dio de edad en edad. Porque se va subiendo la escalera paso a paso, como la escalera que vio Jacob, que ángeles de Dios subían y bajaban.

“...Dios lo detuvo porque las ovejas (Sus hijos) estaban en Macedonia y ellos (la gente de Macedonia) oirían lo que el Espíritu tenía que decir por Pablo, mientras que la gente en Asia no oiría.

En cada edad tenemos exactamente la misma norma. Por eso es que la luz viene a través de algún mensajero (la Luz para cada edad) levantado por Dios en un cierto lugar, y después de aquel mensajero la luz se difunde por medio del ministerio de otros que han sido fielmente instruidos. Pero, desde luego, todos aquellos que salen no siempre comprenden cuán necesario es decir SOLAMENTE lo que el mensajero ha dicho. Recuerde: Pablo advirtió a la gente que dijeran solamente lo que él dijo.

‘Qué, ¿ha salido de vosotros la palabra de Dios? ¿o a vosotros solos ha llegado?’

Si alguno a su parecer, es profeta, o espiritual, reconozca lo que os escribo, porque son mandamientos del Señor’. 1 Corintios 14:36-37.

Le agregan aquí o le quitan allá, y dentro de poco tiempo el Mensaje ya no es puro y el avivamiento se muere”.

57. Miren la forma en que el avivamiento de cada edad muere: Cuando le quitan o le añaden, ya la Palabra no es pura y el Espíritu Santo, Cristo en Espíritu Santo, no respalda la Palabra que esté adulterada, sino que Él respalda la Palabra pura que Él da para cada etapa de Su Iglesia.

58. Para mantener vivo el avivamiento en una edad hay que mantener pura la Palabra, el Mensaje revelado por el Espíritu Santo a través del mensajero de esa edad. Tan simple como eso. Porque ese es el Mensaje con el cual Dios llama y junta a los escogidos de cada edad, y los coloca en Su Templo espiritual como piedras vivas.

“Cuánto cuidado debemos tener al oír UNA Voz, porque el Espíritu solamente tiene una Voz, la cual es la Voz de Dios. Pablo les advirtió que dijeran lo que él dijo, como también lo hizo Pedro. Él les advirtió que ni aun él (Pablo) podía cambiar una sola palabra de lo que había dado por revelación. Oh, ¡cuán importante es oír la Voz de Dios por medio de Sus mensajeros...!”

59. ¿Cómo se escucha la Voz de Dios para una edad? Por medio de Sus mensajeros. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. [Amós 3:7].

“¡...y luego decir lo que les ha sido dado a ellos para las iglesias!”

60. “Y luego decir...” No lo que la persona se imagina o interpreta, sino lo que esos mensajeros han dicho para su edad.

61. Para la Edad de Lutero, lo que tenían que dar a conocer era lo que Dios estaba hablando a través de Lutero; para la Edad Wesleyana: lo que Dios estaba dando a través de Wesley; para la Edad Pentecostal: lo que Dios estaba hablando a través del reverendo William Branham; y así

por el estilo.

“Ojalá que usted haya empezado a entenderlo. Puede ser que ahora usted pueda entender por qué no me voy a los fundamentalistas ni a los pentecostales. Tengo que quedarme con la Palabra así como la reveló el Señor”.

62. Ahora pasamos a la página 227... el penúltimo párrafo dice:

“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel”.

63. Veán, a estos mensajeros Dios les hace grandes promesas, como le hizo promesas a Sus apóstoles; esas promesas tienen que ver con posiciones en Su Reino.

64. Recuerden que Jacobo y Juan fueron con su madre a Jesús, por ahí por el capítulo 20, verso 20 en adelante de San Mateo..., en San Marcos también está; y la mamá, que amaba mucho a sus hijos, como toda buena madre que quiere lo mejor para su hijo o sus hijos... como Rebecca que quería lo mejor para su hijo Jacob, le ayudó a hacer la comida y todo, y le preparó la ropa que tenía que usar para que fuera a recibir la Bendición de la Primogenitura; vean, la madre de Jacobo y Juan quería lo mejor para sus hijos, quería la mejor parte en el Reino del Mesías; y va con ellos y le dice a Jesús, cuando Él la ve y le pregunta: “¿Qué deseas?, ¿mujer, qué deseas?” Ella le dice: “Que en Tu Reino mis dos hijos estén: uno a Tu derecha y otro a Tu izquierda”. ¡Casi nada estaba perdiendo! Ella sabía de lo que se trataba.

65. Recuerden que fueron ellos mismos los que en una

ocasión en que Jesús quiso entrar con Sus discípulos a una ciudad de Samaria, lo rechazaron, no quisieron que entrara; y ellos habían sido enviados a preparar lugar para la llegada de Jesús, y no quisieron que Jesús llegara a la ciudad. Y Jacobo y Juan le dicen a Jesús: “Señor, ¿quieres que mandemos descender fuego del cielo, como hizo Elías el profeta?” O sea, querían hacer como Elías.

66. En el Monte de la Transfiguración aparecen Moisés y Elías, uno a cada lado. ¿Qué estaban queriendo ellos? Los ministerios de Moisés y Elías, que son los ministerios que aparecen en San Mateo, capítulo 17, uno a cada lado: Moisés a un lado y Elías al otro lado.

67. Pero Jesús le dice: “Cosa difícil has pedido”. Vamos a leerlo para... les dije capítulo 20, verso 20 en adelante, de San Mateo:

“Entonces se le acercó la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, postrándose ante él y pidiéndole algo.

Él le dijo: ¿Qué quieres? Ella le dijo: Ordena que en tu reino se sienten estos dos hijos míos, el uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda”.

68. Y recuerden que ya, antes de eso, Jesucristo les había hablado en el capítulo 19, versos 28 en adelante, 27 al 30, y les había dicho:

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel”.

69. Y ya como ve que el capítulo anterior, que está haciendo promesas..., y ya ellos tienen la promesa de que se van a sentar en tronos para juzgar a las doce tribus de Israel, a ellos les va a tocar a cada uno un trono; así que la madre

de Jacobo y Juan tiene la bendición de que sus dos hijos van a estar cada uno en un trono para juzgar a las tribus de Israel, y los demás apóstoles también. El que se perdió la bendición fue Judas Iscariote, pero esa bendición paso a otro. La bendición no se pierde, sino que la pierde la persona. Es rechazado y otro ocupará su lugar. Por eso dice la Escritura que sea vigilante para que no pierda su corona, para que otro no tome su corona. ¿Cómo se la va a tomar? Porque la persona si la pierde, la tiene que tomar otro.

70. Ahora, continuamos en el capítulo 20... O sea, que ya ella vio que Jesús estaba haciendo promesas y dando posiciones en Su Reino; y ahora ella... sus hijos le cuentan y ahora ella va a buscar las mejores posiciones.

[Verso 22]: *“Entonces Jesús respondiendo, dijo: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado? Y ellos le dijeron: Podemos”*.

71. Es que el que está buscando una bendición no puede ser negativo. ¿Que hay que viajar 20 horas para estar recibiendo una bendición de Dios? ¡Sí podemos! ¿Que hay que ir en autobús? ¡Sí podemos! ¿Que hay que ir en avión? ¡Sí podemos! Porque uno está buscando la bendición que Dios va a dar en ese lugar.

72. La Iglesia del Señor Jesucristo es una Iglesia positiva. ¿Que la Iglesia del Señor Jesucristo en el Día Postrero va a tener y construir una Gran Carpa Catedral? ¡Sí podemos! Porque ahí están prometidas grandes bendiciones para los creyentes en Cristo, y de ahí saldrán esas bendiciones para otras naciones también.

“Él les dijo (verso 23): A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados; pero el sentaros a mi derecha y a mi izquier-

da, no es mío darlo, sino a aquellos para quienes está preparado por mi Padre”.

73. O sea, que esta bendición de sentarse a su derecha y a su izquierda en Su Reino no es de Cristo darlo sino a quienes está preparado para ser dado; porque nada en el Reino de Cristo es por casualidad.

“He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”. [Apocalipsis 3:20].

74. Y para este tiempo final hay lugar: hay lugar en la Casa del Padre celestial para la Cena. Y si va a cenar con Cristo tiene que saber dónde será esa Cena. La cena siempre es en el tiempo de la tarde; y por consiguiente, el tiempo de la tarde corresponde al Occidente, porque el sol se pone por el Occidente, por el Oeste.

“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono (ahí lo tiene), así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”.

Dice: *“Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono”.*

75. En la misma forma en que el Padre celestial sentó a Cristo en Su trono... dice también: “a la diestra”. Vamos a ver dónde lo dice por aquí... yo estoy leyendo el capítulo 3, versos 20 al 21 de Apocalipsis; y ahora es el capítulo 26 de San Mateo, verso 64, que dijo:

“Jesús le dijo: Tú lo has dicho; y además (de esto) os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.

76. ¿Sentado a qué? A la diestra del poder de Dios. Y en San Marcos, capítulo 14, verso 62, dice:

“Y Jesús le dijo: Yo soy; y veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”.

77. Sentado a la diestra del poder de Dios. En esa misma forma, dice Cristo que así como Él venció y se sentó con el Padre en el Trono, así Él va a hacer en Su Reino. Esa era la posición que buscaban Jacobo y Juan. Es la posición de los Dos Olivos. Es la posición de Moisés y Elías. Es la posición de la derecha y de la izquierda, que fue mostrada en el Monte de la Transfiguración.

78. Y eso no es de Jesús darlo sino a quienes está preparado para ser dada esa posición. Como que no se conformaban con sentarse en doce tronos, ¿verdad? Querían ir un poquito más hacia el Trono del Señor.

79. También los mensajeros de cada edad tienen una bendición muy grande, la cual vamos a ver... La página 227 que es que estamos leyendo, dice:

“Ahora, siendo que cada uno de estos mensajes es dirigido al ‘ángel’ (mensajero humano), su porción es una grande responsabilidad como también un privilegio maravilloso. A estos hombres Dios hace promesas especiales, como en el caso de los doce apóstoles estando sentados en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel. Luego, acuérdesse de Pablo, a quien le fue dada una promesa especial: la promesa de presentar a Jesús a la gente de la Novia de su día”.

80. Ahí podemos ver que el mensajero de cada edad presentará a Cristo el grupo de escogidos, el grupo de la Novia de cada edad.

“Pues que os celo con celo de Dios; porque os he des-

posado a un marido, para presentaros como una virgen pura a Cristo.’ 2 de Corintios 11:2

Así será con cada mensajero que ha permanecido fiel a la Palabra de su hora y su edad. Así será en el último día. Será la misma recompensa especial que le fue dada a Pablo”.

81. Y da ahí la experiencia luego, de cuando fue al Paraíso y encontró a su grupo; y ahí ellos le dijeron: “Tú nos vas a presentar a Cristo”. La página 228 de este mismo libro de “*Las Siete Edades*” en español (en esta versión que tiene 433 páginas ahí), en la página 228 encontrará la experiencia que tuvo cuando estuvo allá en el Paraíso, en la sexta dimensión, con los creyentes de su edad.

82. En la página 265, penúltimo párrafo, dice:

“Como ya hemos mencionado, Jesús se identifica con el mensajero de cada edad. Ellos reciben de Él la revelación de la Palabra para cada edad. Esta revelación de la Palabra saca del mundo a los escogidos de Dios y los coloca en unión completa con Cristo Jesús”.

83. Los escogidos de cada edad son sacados del mundo o de donde quiera que estén por el mensajero y el Mensaje que Dios les dio, y los coloca con Cristo en unión con Cristo, en Su Cuerpo Místico de creyentes. Donde Cristo está en cada edad, ahí está el mensajero, y ahí es que él llama y junta a los escogidos de ese tiempo.

84. No es con las ideas de una persona o con la explicación que una persona dé acerca del Mensaje, de la Palabra, de su día o de otra edad. Si es de de otra edad, peor, porque estará tratando de producir... si da el Mensaje del tiempo de Lutero estará tratando de producir luteranos; porque cada Mensaje produce aquello para lo cual fue enviado.

“Estos mensajeros son llamados ‘estrellas’ porque

brillan con una Luz prestada o reflejada, la Luz del Hijo, Jesús. También son llamados estrellas porque son ‘portadores de luz’ en la noche. Así que en la oscuridad del pecado, ellos traen la Luz de Dios a Su pueblo”.

85. Son estrellas. Por eso las siete estrellas en la mano del Hijo del Hombre de Apocalipsis, capítulo 1, y también en otros capítulos del Apocalipsis, las siete estrellas son los siete mensajeros de las siete edades de la Iglesia; y que son también los siete espíritus de Dios que recorren toda la Tierra. En Apocalipsis, capítulo 2, verso 1, también aparecen estas siete estrellas. Dice:

“Escribe al ángel de la iglesia en Efeso: El que tiene las siete estrellas en su diestra, el que anda en medio de los siete candeleros de oro, dice esto...”

86. Las siete estrellas son los siete mensajeros, y los siete candeleros son las siete edades del candelero o del candelabro.

87. Apocalipsis, capítulo 1, verso 19 al 20, dice:

“Escribe las cosas que has visto, y las que son, y las que han de ser después de estas.

El misterio de las siete estrellas que has visto en mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candeleros que has visto, son las siete iglesias”.

88. Ahora podemos ver que hay siete candeleros y siete estrellas: siete edades de la Iglesia y siete mensajeros.

89. ¿Que habrá para la etapa de oro de la Iglesia? Zacarías, capítulo 4, nos habla de esto; lo cual es muy importante. Capítulo 4, versos 11 al 14, dice:

“Hablé más, y le dije: ¿Qué significan estos dos olivos a la derecha del candelabro y a su izquierda? (Dos olivos: uno a la derecha y otro a la izquierda).

Hablé aún de nuevo, y le dije: ¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de dos tubos de oro vierten de sí aceite como oro?

Y me respondió diciendo: ¿No sabes qué es esto? Y dije: Señor mío, no.

Y él dijo: Estos son los dos ungidos que están delante del Señor de toda la tierra”.

90. En estos símbolos están representados los Dos Ungidos que están delante del Señor de toda la Tierra. Apocalipsis, capítulo 11, versos 3 en adelante, nos dice:

“Y daré a mis dos testigos que profeticen por mil doscientos sesenta días, vestidos de cilicio.

Estos testigos son los dos olivos, y los dos candeleros que están en pie delante del Dios de la tierra”.

91. Son Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías. Eso es lo que Dios tiene para después de las siete etapas o edades de la Iglesia, esto es lo que corresponde al Lugar Santísimo del Templo de Dios, tanto celestial como el Templo de Dios como Iglesia.

92. Por eso es que dice el reverendo William Branham que el Evangelio va volver a los judíos. Página 30 del libro de “*Las Edades*” dice:

“Ahora, ¿cuándo volverá el Evangelio a los judíos? Cuando se haya terminado la dispensación de los gentiles. El Evangelio está listo para volver a los judíos. Oh, si tan sólo les pudiera decir algo que está a punto de suceder hoy, en este nuestro día. Esta gran cosa que va a suceder recorrerá hasta Apocalipsis 11; y aquellos dos testigos, aquellos dos profetas, Moisés y Elías, trayendo el Evangelio de nuevo a los judíos”.

93. Ya no estarán los siete mensajeros, ya habrán terminado su tiempo; aunque el séptimo mensajero, como el pri-

mero, quisieron que los judíos recibieran el Evangelio. Lo mismo que deseo San Pablo lo deseo el ángel mensajero, reverendo William Branham; pero eso corresponde para los ministerios de Moisés y Elías.

“Estamos listos. Todo está en orden. Igual como los judíos trajeron el Evangelio a los gentiles...”

94. ¿Como lo trajeron? Pedro llevándolo a la casa de Cornelio, un gentil, y San Pablo llevándolo a los gentiles en Asia Menor. Así como los judíos trajeron el Evangelio por medio de los ministerios de Pedro y Pablo, a los gentiles; Moisés y Elías, los ministerios de Moisés y Elías, lo llevarán a los judíos. O sea, que habrá un Pedro y habrá un Pablo, que serán los ministerios de Moisés y Elías.

“... así también los gentiles se lo llevarán de regreso a los judíos, y el Rapto sucederá”.

95. Ahora, tenemos grandes promesas de parte de Dios. ¿Se acabaron las estrellas? Las de las siete edades sí. Están descansando. ¿Dónde? En el Paraíso con sus grupos, con su grupo cada uno; y al que le puede faltar alguno, allá que llegue - que tenga que llegar allá, es el reverendo William Branham. No sabemos si permanezca alguno para ser transformado sin ver muerte del grupo de la séptima edad, del grupo del séptimo mensajero.

96. La promesa... Vamos a decir para no... o alguien no vaya decir que hay discriminación. A lo menos el 1% podría ser; pero la mayoría serán del grupo que esté en la edad que corresponde a nuestro tiempo; y no será Edad Pentecostal.

97. En la página 37 de este libro de “Citas,” que tiene 171 páginas... Hay otros que tiene menos y así; pero el párrafo es el mismo, probablemente, en todos. Párrafo 311, dice:

“Ahora fíjese, entonces la Venida del Señor Jesús está

tan cerca a la mano que el Espíritu desde aquí abajo, sólo apenas justificación, santificación, bautismo del Espíritu Santo, y ahora a tiempo de la venida de la Piedra Angular...

98. ¿Vio cuando dice “abajo”? Se refiere a las edades que han transcurrido. Cuando dice “arriba” se refiere a la edad que viene, la Edad de Piedra Angular.

“...y ahora al tiempo de la venida de la Piedra Angular, LA IGLESIA DEBE SER TAN PERFECTAMENTE COMO CRISTO, HASTA QUE CRISTO Y LA IGLESIA PUEDAN UNIRSE JUNTOS, EL MISMO ESPÍRITU. Y si el Espíritu de Cristo está en usted, le HACE VIVIR LA VIDA DE CRISTO, ACTUAR LA VIDA DE CRISTO, HACER LAS OBRAS DE CRISTO. ‘El que creyere en mí, las obras que yo hago también él hará.’ Jesús dijo eso, ¿ve? AHORA VAMOS A TENER... TENEMOS UN MINISTERIO LLEGANDO, QUE ES EXACTAMENTE COMO LA VIDA DE CRISTO. ¿QUÉ IDENTIFICA EL MINISTERIO? LA VENIDA DEL SEÑOR... Mire la Iglesia Luterana bajo la JUSTIFICACIÓN, viniendo fresco del catolicismo. Mírela, moviéndose, luego mire a Wesley llegando un poco más cerca a la SANTIFICACIÓN, tejiendo dentro las Escrituras. Mire en medio de Wesley, luego la cosa siguiente QUE VINO ERA LA EDAD PENTECOSTAL. Y la Edad Pentecostal con la restauración de los dones, los dones espirituales. AHORA MIRE LA EDAD QUE VIENE AHORA, HACIA ARRIBA: LA PIEDRA ANGULAR, ¿Ve lo que quiero decir? La Venida del Señor; LO MANIFESTADO; DIOS EN TODA CREACIÓN ESPERA QUE LA IGLESIA HALLE SU LUGAR POSICIONALMENTE”.

99. Y su lugar para la Iglesia y en la Iglesia en este tiempo final es la Edad de Piedra Angular. Es la única edad que

estará esperando la Venida del Señor. Las otras la esperaron, pero no se cumplió en el tiempo de ellos. Es la única edad donde Cristo completará Su Iglesia y cumplirá Su Segunda Venida. Él viene por Su Iglesia.

“No vivimos en una edad pentecostal, vivimos en otra edad”.

100. Página 170 del libro de “Citas,” párrafo 1519.

“¿Ven? No vivimos en una edad metodista, vivimos en otra edad. Vivimos aquí arriba a la edad de la Novia, el llamar fuera de la Iglesia, y juntándola para el Rapto”.

101. La única edad donde ocurrirá el rapto será la Edad de Piedra Angular. ¿Y por qué sabemos que será en Edad de Piedra Angular? Porque no sucedió en las edades pasadas; por eliminación. No se cumplió la Segunda Venida de Cristo en edades pasadas, para llevarse a Su Iglesia y efectuar al rapto: entonces es porque era para la edad de más arriba: la Edad de Piedra Angular.

102. Página 160, párrafo 1423, dice, en este extracto de: “Cristo está revelando Su propia Palabra” o “Cristo está revelado en Su propia Palabra”. Párrafo 1423:

“La cosa que pasa con el Mensaje hoy es, los que lo obtienen en sus corazones tienen que permanecer en la presencia del Hijo para madurar. ¿Ven? Ustedes pueden coger (tomar) el Mensaje, y entonces dejar que el Hijo madure todo lo verde fuera de ustedes. (¿Ven?) Les haga cristianos maduros. ¿Ven lo que quiero decir? Dios viene para recibir Su Iglesia, y tenemos que tener ese tipo de cristianos para que Él reciba. El trigo tiene que madurar”.

103. La página 168, párrafo 1505, dice..., este es el mensaje titulado: “El Rapto” (de 1965), dice:

“Pero ahora estamos en la edad del trigo. Los lutera-

nos genuinos tuvieron que producir genuinos luteranos; los pentecostales genuinos tuvieron que producir genuinos pentecostales. Eso es todo. Pero hemos dejado esa edad y estamos continuando”.

104. Él va subiendo, y ahora nos encontramos en la etapa más importante de todas las etapas de la Iglesia del Señor Jesucristo: la etapa de oro de la Iglesia, la etapa de Piedra Angular.

105. La página 22, párrafo 183, dice:

“El Hijo del Hombre está siendo ahora revelado desde el Cielo. ¿Vendrá después de un tiempo, hermano Branham? Es ahora; y yo deseo no hacer esto tan personal en esta reunión; espero que su espíritu dentro de usted, que es dado por Dios, pueda leer lo que estoy hablando. El Hijo del Hombre ha venido de Su gloria y se está revelando a Sí mismo por unos cuantos años pasados, a Su Iglesia en Su misericordia; enseñándoles Su gran presencia, haciendo las mismas cosas que Él hizo cuando estuvo aquí en la Tierra, revelándose a Sí mismo como Él lo hizo a Abraham antes de la destrucción. Él ha venido ahora en misericordia revelándose a Sí mismo a la Iglesia; se han reído y lo han escarnecido. La siguiente vez que Él se revele a Sí mismo, será en el juicio al mundo y las naciones que se olvidaron de Dios, y pecaron su manera de gracia... Su día de gracia, más bien”.

106. O sea, que se reveló el Hijo del Hombre a través del reverendo William Branham en la Dispensación de la Gracia, y muchas personas se mofaron, se rieron de esa manifestación. Dice:

“La siguiente vez que Él se revele a sí mismo, será en el juicio al mundo y las naciones que se olvidaron de Dios y pecaron su manera de gracia... Su día de gracia...”

107. O sea, que habrá otra revelación del Hijo del Hombre en el Día Postrero, otra manifestación de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su pueblo, otra manifestación grande, un despertamiento grande para la Iglesia; pero para el mundo habrá un testimonio del juicio que ha a venir sobre la humanidad.

108. Eso será la Tercera Etapa, que será para la Iglesia-Novia, para darle fe para ser transformados y raptados; y para las vírgenes insensatas: para que tengan fuerza y den sus vidas por Cristo en la gran tribulación; y para el mundo.

109. Lo mismo que sucedió con la Primera Venida de Cristo: que dio testimonio en la Tierra, luego a Sus discípulos y con Sus discípulos; luego murió y fue al infierno y dio testimonio a los que ya no podían ser salvos, y luego resucitó con los creyentes en Dios, del Antiguo Testamento.

110. Las tres etapas por las cuales pasó Cristo dos mil años atrás, volverá a suceder con la Tercera Etapa correspondiente a este tiempo final. La Tercera Etapa será para la Iglesia-Novia, para las vírgenes insensatas o fatuas, y para el mundo.

111. ¿Cómo se manifestará esa Tercera Etapa? Recuerden que los Sellos son la Tercera Etapa siendo manifestados, siendo revelados. Y en la Visión de la Carpa, dijo el reverendo William Branham que el Ángel le dijo: “Eso será la Tercera Etapa”. O sea, que en el cumplimiento de la Visión de la Carpa, esa Tercera Etapa estará manifestada para la Iglesia-Novia, para las vírgenes insensatas, y para el mundo entero.

112. O sea que será una manifestación a nivel mundial desde el lugar que vio el reverendo William Branham, en donde la presencia de la Columna de Fuego: Cristo, estuvo y se movió al lugar pequeño, de ese cuartito pequeño; y

el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham también se movió a ese cuartito pequeño, y llevó al reverendo William Branham.

113. Él vio todo eso. Y lo que vio adentro, luego... Porque estuvo adentro y vio lo que estaba pasando dentro y cómo operaba todo; pero le fue dicho que no podía decir nada de lo que él vio adentro. Él buscaba un nombre que él vio o que escuchó allá adentro y le fue prohibido hablar; pero no hay Nombre más importante y más grande que el Nombre de Dios. De seguro escuchó lo que era el Nombre Nuevo del Señor.

114. Así que podemos ver que hay algo grande preparándose para ocurrir en el Día Postrero. Lo más grande que está prometido para Iglesia del Señor Jesucristo es la promesa de la Visión de la Carpa, para ser cumplida en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo.

115. Siguiendo los pasos de Cristo en Espíritu Santo, pasando de Asia Menor... de Israel a Asia Menor, de Asia Menor a Europa, y de Europa a Norteamérica; pero no se cumplió en ninguna de esas etapas la Visión de la Carpa. Entonces hay que seguir los pasos para ver a dónde, para dónde ha caminado Cristo en Espíritu Santo. Porque para donde haya ido, ahí Él cumplirá la Visión de la Carpa; para donde se haya movido (que corresponde al Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, y donde formará el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual con piedras vivas) será donde Él se manifestará en toda Su plenitud. Porque el Lugar Santísimo es el lugar de morada de Cristo, así como en el Antiguo Testamento el lugar de morada de Dios en la Columna de Fuego fue el lugar santísimo, en el tabernáculo que construyó Moisés y el templo que construyó el rey Salomón; y era desde ahí que Él le hablaba a Moisés.

116. O sea, que el Mensaje que recibirá - recibirán los Dos Olivos, será desde el Lugar Santísimo; y el Mensaje será el Mensaje del Lugar Santísimo, que corresponde al Día Postrero en la Iglesia del Señor Jesucristo. Ése será el Mensaje que podrá llevar el ministerio de Moisés y Elías a Israel: lo que Dios esté hablando en el Lugar Santísimo de Su Templo espiritual, donde hay lugar para los escogidos del Día Postrero que estarán viviendo y estarán escritos en Cielo, en el Libro de la Vida del Cordero; ahí es donde se reunirán, donde serán congregados los escogidos del Día Postrero, del Cuerpo Místico de Cristo nuestro Salvador.

117. ¿Por qué no pueden ser reunidos en otro lugar? Porque ya esas otras etapas terminaron, no pueden ser reunidos en edades pasadas; ya los de edades pasadas se completaron. Y si alguno queda de la séptima edad, y le toca permanecer vivo hasta la resurrección o transformación..., aunque es difícil, pero si Dios lo tiene así determinado, así será; pero si no lo tiene así, todos tendrán que partir, excepto los que suban a esa etapa; eso es para ser parte del mensajero de edades pasadas; y sobre todo, del séptimo mensajero (que fue el último), y de los cuales pueden haber todavía personas que pertenezcan a su edad.

118. Cuando el hermano Branham estuvo en el Paraíso le fue dicho que allá lo estaban esperando. Su hija que estaba allá, y la vio en sueños, le dijo: “Papi, allá en aquella casa, en la loma, está mami esperándote;” y ya partió, está allá, y le dijo: “Yo estoy aquí esperando a Billy (a su hermanito)”.

119. Así que eso puede indicar que en algún momento se puede ir Billy, pues allá lo están esperando. Y pueden irse muchos más; porque allá está su mensajero esperándolos. Y si alguno tiene que permanece vivo acá, del sépti-

mo mensajero y de la séptima edad, le aparecerán a ellos cuando resuciten los que vienen con el reverendo William Branham, que son los que ellos podrán conocer, aunque vendrán jóvenes.

120. También nos aparecerán a todos nosotros, los creyentes en Cristo que partieron, cuando regresen con sus mensajeros, para unirse con los que estamos vivos en la etapa de Edad de Piedra Angular; y cuando los veamos seremos transformados, y ahí se completarán y se juntarán todos los miembros del Cuerpo Místico de Cristo, glorificados, con cuerpos glorificados y eternos.

121. Si alguno quiere ser del grupo de Lutero: predique el Mensaje de Lutero; pero ya él completó su grupo, así que no caben en aquel grupo; lo que puede producir es un luterano. Pero tenemos que saber qué tenemos que llevar, qué Mensaje corresponde a nuestro tiempo: es un Mensaje de Edad de Piedra Angular, el Mensaje de la Edad de Oro, el Mensaje que ha sido prometido para nuestro tiempo.

122. El precursor de la Segunda Venida de Cristo dijo qué Mensaje estaría siendo dado por Dios para este tiempo final, él mostró las cosas que sucederían; por lo tanto, eso será base para el Mensaje correspondiente al tiempo final. Porque él dijo: “Este Mensaje precursará la Segunda Venida de Cristo”. Él dijo: “Estoy poniendo el fundamento para un Mensaje que vendrá, que estremecerá al mundo”. Así como Juan puso el fundamento.

123. Y si él estaba poniendo el fundamento para otro que viniera y se subiera en esa plataforma, así tiene que acontecer. Y tiene que ser, no en la Edad Pentecostal y mucho menos en la Edad Wesleyana, y mucho menos en la Edad Luterana o en alguna otra edad pasada; tiene que ser en una edad más arriba: la Edad de Oro de la Iglesia, la Edad

de la Piedra Angular; para donde están prometidas grandes bendiciones, y donde estarán los que estarán esperando la Segunda Venida de Cristo, la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados y la transformación de los creyentes que estarán vivos en este tiempo final.

124. Es importante que sepamos dónde estamos en el Cuerpo Místico de Cristo: en el lugar donde el Siervo, el Espíritu Santo, dijo: “Y todavía hay lugar”. Y ahí, a ese lugar, fueron metidos en la Casa del Padre de familia (que es la Iglesia del Señor Jesucristo) los que fueron buscados por los caminos, diferentes lugares, diferentes caminos del campo espiritual; y también caminos del campo. O sea, que no tiene que ser de la “loza”, como decimos nosotros, no tienen que ser de la capital.

125. Los discípulos del Señor, la mayoría eran gente del campo, gente agricultores, pescadores y así por el estilo; carpinteros también. Un obrero de la construcción fue el Mesías, dos mil años atrás, en el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo; pero era también el Buen Pastor, el Pastor de los pastores; era también la gran Luz que vendría en aquel tiempo; porque el mensajero, cuando aparece con el Mensaje de Dios, es la Luz para esa edad.

126. Él era nada menos que la Luz para la Edad de Piedra Angular de Su tiempo; y sigue siendo la Luz, reflejándose a través de los diferentes mensajeros, y sigue siendo la Luz Cristo, el Espíritu Santo, en medio de Su Iglesia para el Día Postrero también.

127. Por eso “el que venciere”, dice que le dará la Estrella resplandeciente de la Mañana, que es Cristo en Espíritu Santo, la Columna de Fuego. Tendrá el Sello del Dios vivo, la Columna de Fuego, conforme a Apocalipsis, capítulo 7, el Ángel que viene con el Sello del Dios vivo, que

es el Espíritu Santo.

128. Y Apocalipsis, capítulo 2 verso 28, dice que le dará al vencedor la Estrella de la Mañana. Y Apocalipsis 22, verso 16, dice:

“Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana”.

129. ¿Que le dará? La Estrella resplandeciente de la Mañana, que es el Espíritu Santo, que es Cristo, la Columna de Fuego. Tendrá la Columna de Fuego con él, tendrá a Cristo en Espíritu Santo en él, ese Ángel que viene para llamar y juntar y sellar ciento cuarenta y cuatro mil con los ministerios de los Dos Ungidos.

130. Ahora vean ¿cómo en Apocalipsis 11 aparecen Dos Ungidos, y luego en Apocalipsis 7 aparece un solo Ungido con el Sello del Dios vivo? Lo dejamos como asignación para otra ocasión.

131. Que Dios les bendiga y les guarde, y continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo en la Casa de Dios, la Iglesia del Señor Jesucristo, en el lugar que estaba vacío y Dios nos ha colocado en ese lugar; nos ha llamado para estar en ese lugar que había disponible. Y todavía, AÚN HAY LUGAR en la Casa de Dios, y se está llenando.

132. No sabemos cuántos faltan para que se llene; por eso continuamos predicando el Evangelio, llevando el Mensaje, la Palabra, de acuerdo a la edad que nos toca vivir, de acuerdo a como Dios nos da la Palabra para nuestro tiempo; hasta que se complete la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final.

133. Y entonces, Cristo completará Su Iglesia, saldrá del Trono de Intercesión en el Cielo, pasará por el Paraíso,

donde están los santos del Nuevo Testamento, del Nuevo Pacto; y vendrá con ellos: los resucitará en cuerpos glorificados; y a los que vivimos nos transformará.

134. Recuerden que ellos dijeron al reverendo William Branham: “Aquí ni dormimos (no hay noche) ni comemos”. En el cuerpo espiritual, angelical, teofánico, no hay necesidad de comer.

135. Cuando Cristo resucitó creían que era un espíritu, y Él les dice: “¿Tienen algo de comer? Recuerden que el espíritu no tiene carne ni hueso como yo tengo. ¿Tienen algo de comer?” Le dieron un pez, un pedazo de pescado y un panal de miel. Comió delante de ellos.

136. Ahora, los que están en el Paraíso conocen bien ese pasaje; y para evidencia de los discípulos —que era Jesucristo que había resucitado— comió delante de ellos. Para evidencia de que serán los santos que han partido, que vendrán con sus mensajeros, cuando nos aparezcan, para eso nos dijeron - le dijeron al reverendo William Branham: “Acá ni comemos... ni dormimos ni comemos; pero cuando regresemos a la Tierra, entonces comeremos”. Lo mismo que pasó con Jesús.

137. Así que tenga siempre algo guardado de reserva, porque nos van a aparecer; y vamos a tener como evidencia que podrán comer; porque otra evidencia no sé si usted la pueda conseguir. Podrá pensar que es un espíritu, y el espíritu no come ni tiene huesos ni carne como el cuerpo resucitado de Cristo; y así será para los muertos en Cristo cuando resuciten: tendrán cuerpos glorificados como el de Jesucristo.

138. Así que los estamos esperando, y... quizás nosotros decimos: “Vengan pronto”. Y a lo mejor ellos puedan decir, de allá hacia acá: “Acaben de completar la Iglesia del

Señor Jesucristo, sigan evangelizando con el Mensaje correspondiente a la Edad de Piedra Angular y tengan sus vidas arregladas con Cristo; porque vamos para allá. Vamos a regresar a la Tierra y los vamos a visitar”.

139. Vean por dónde Cristo tiene que venir: ir al Paraíso; cuando salga de la séptima dimensión, pasar por la sexta dimensión, y luego venir acá. Allá tiene que haber un juicio, Dios va a juzgar a los mensajeros en la sexta dimensión. Ya se lo dijeron al hermano Branham, y él se asustó, y preguntó: “¿Y yo tengo que ser juzgado? ¿Y Pablo tendrá que ser juzgado?” Le dijeron: “También va a ser juzgado por lo que predicó”. El hermano Branham dijo: “Si San Pablo entra con su grupo, yo también entraría,” y ellos dijeron: “Así creemos, así esperamos”.

140. O sea, que en el Paraíso..., pensemos: como él a los únicos que vió fueron los de su grupo, pensemos que es como en el planeta Tierra, que está una nación, están los alemanes en una nación, los franceses en otra nación, los italianos tienen otra nación, los ingleses tienen otra nación; y pensemos: los... Lutero y su grupo tienen una nación en otra dimensión, Wesley y su grupo tienen una nación en otra dimensión, en la sexta dimensión, el reverendo William Branham tiene una nación en la sexta dimensión también; en esa forma sencilla como estaban con túnicas.

141. Dicen también que allá no hay trabajo, no se necesita trabajar; y allá no comen, no duermen, no hay noche. O sea que todo es felicidad. No están cansados de estar allá. Pero dicen: “Pero vamos a regresar a la Tierra”. Y dicen que van a regresar los del grupo del hermano Branham con el hermano Branham.

142. Así que estemos preparados para ese momento tan im-

portante; porque es de aquí, de la Tierra, que saldremos con todos los creyentes en Cristo que resucitarán, para ir a la Cena de las Bodas del Cordero.

143. Que la bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre todos ustedes y sobre mí también, y nos use grandemente en Su Obra, en este tiempo, en la edad que nos corresponde vivir. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

144. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión.

145. Ya estaré en actividades en Caracas, Venezuela, las actividades que están señaladas: Lunes será lo de la Placa, pero como es un lugar pequeño la Embajada... Martes. Hoy es lunes. Entonces con ustedes el martes estaré en la Embajada de Polonia; es pequeñita, por lo tanto no caben..., quizás... diez o doce personas, o menos.

146. El miércoles en la Universidad Central, donde es un día de donación de sangre, en donde el amor a nuestro prójimo lo expresamos en esa forma también, de donación de sangre; y... ¿pueden llevar veinte personas, Miguel?, o ¿cien cada uno? Sí, un autobús por lo menos, o dos, llenos, si quieren.

147. Me dijo alguien que el lugar es bastante grande; así que caben...

[Rev. Miguel - *Para 1.700 personas, la pura parte plana, sin meter los palcos*]

148. Sí, así que alrededor de dos mil personas; y la parte de afuera también... el lugar; o sea, que no va a haber problemas mayores.

149. Y todos los que deseen donar sangre estarán invitados para ese propósito por el cual vamos a estar reunidos allí. Yo estaré hablando algunos quince o treinta minutos

también, y otras personas estarán también hablando. Allí serán ponentes en la actividad; y luego se comenzará la donación de sangre.

150. Bueno, Miguel, yo creo que si me das un permiso, te puedo dejar por aquí.

151. Que Dios me los bendiga y les guarde; y adelante trabajando en la Obra del Señor, con la Palabra de Dios para nuestra edad. Con esa Palabra, que es la Palabra creadora, como lo fue la Palabra de Dios a través del mensajero de cada edad pasado, fue la Palabra creadora para la Obra creadora de la parte del Cuerpo Místico de cada edad; así también es para la parte del Cuerpo Místico de la Iglesia de este tiempo final, en y para la Edad de Oro, la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo nuestro Salvador.

152. Que Dios me los bendiga y les guarde.

153. Dejo con ustedes al misionero Miguel Bermúdez Marín.

“AÚN HAY LUGAR EN LA CASA DE DIOS”.

**DE REGRESO AL
PRINCIPIO**

DE REGRESO AL PRINCIPIO

Dr. William Soto Santiago
Sábado, 4 de octubre de 2014
Bogotá D.C., Colombia

Muy buenos tardes, amados amigos y hermanos presentes, y todos los que están en diferentes naciones este primer sábado del mes de octubre de este año 2014, en esta Telebendición, en donde grandes bendiciones de Dios son derramadas de parte de Dios para todos los creyentes en Cristo de este tiempo final.

2. Es un privilegio grande trabajar en la Obra de Dios en el tiempo que le toca vivir a la persona, como fue en el tiempo de Noé, en donde los que trabajaron en el proyecto más grande que se llevó a cabo en aquel tiempo, que fue la construcción del arca en la cual se salvaron, ¿cuántas personas? Ocho personas.

3. El ocho es muy importante porque el ocho representa eternidad; y también cuando contamos los días de la semana, el ocho viene a ser el domingo, el día en que Cristo resucitó; y cuando contamos las diferentes etapas de la Iglesia hebrea y también de la Iglesia cristiana, el ocho nos habla de eternidad, nos habla de la Edad Eterna, que es la Edad de Piedra Angular, y que también es el Año

Cincuenta de Jubileo; nos habla de jubileo; por eso el Domingo de la Resurrección de Cristo fue un domingo, un día de jubileo, de resurrección.

4. Es realmente el tiempo más glorioso para la Iglesia del Señor Jesucristo, porque es el tiempo de y para la restauración de todas las cosas del Programa Divino para la Iglesia del Señor Jesucristo.

5. Será para la restauración de los hijos de Dios a la vida eterna física, lo cual será la redención del cuerpo; o sea, en donde los creyentes en Cristo recibirán el cuerpo nuevo, eterno, inmortal, incorruptible y glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo nuestro Salvador. Eso es para esa etapa que será regresando al principio, regresando a eternidad.

6. Por lo cual, estamos en un tiempo muy glorioso para la restauración de todas las cosas, de las cuales Cristo dijo en San Mateo, capítulo 17, versos 10 al 13... Esto fue cuando bajaron del Monte de la Transfiguración, donde le aparecieron Moisés y Elías, uno a cada lado de Jesús, y Jesús allí glorificado, y la nube de gloria allí cubriendo a Jesús; y la Voz del Cielo dijo [San Mateo 17:5]: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”*. Así será para la adopción de los hijos e hijas de Dios.

7. ¿A quién dice Dios que escuchen los seres humanos en el Día Postrero? A los hijos amados de Dios que serán adoptados en el Reino de Dios, como sucedió en el Monte de la Transfiguración, porque en ellos estará Cristo manifestado en toda Su plenitud en el Día Postrero, en el cumplimiento de la Visión de la Carpa que le fue mostrada al reverendo William Branham, en donde vio la Columna de Fuego moviéndose hacia un cuartito pequeño; y también el Ángel que acompañaba al reverendo William Branham

bajó con él (con el reverendo William Branham) a ese lugar; le fue dicho: “Eso será la Tercera Etapa”.

8. Y también la Tercera Etapa es los Truenos; y los Truenos son los que le darán la fe a los creyentes en Cristo, la fe para ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero. Y todo esto va a ser cumplido en el cumplimiento de la Visión de la Carpa.

9. Por eso es tan importante esa Visión; como fue importante la construcción del tabernáculo que construyó Moisés, porque era para habitar Dios en la Columna de Fuego, en el lugar santísimo de ese tabernáculo; y también así fue en el templo que construyó el rey Salomón. Así como vino la Columna de Fuego, esa Nube de Luz, la presencia de Dios, al tabernáculo que construyó Moisés, y los sacerdotes ni podían ministrar por la presencia de la gloria de Dios allí; así sucedió cuando Salomón dedicó el templo a Dios.

10. Así como el arca de Noé fue la construcción más importante de aquel tiempo; la construcción del tabernáculo fue la construcción más importante del tiempo de Moisés; y en el tiempo del rey Salomón la construcción más importante en este mundo fue el templo que construyó para Dios.

11. Y en cuanto a construcciones físicas, para el Día Postero la construcción más importante será el cumplimiento de la Visión de la Carpa, porque ahí está la promesa que la Tercera Etapa estará manifestada en la manifestación plena de Dios por medio de Su Espíritu. Y eso va a darle la fe para ser transformados y raptados a los creyentes en Cristo; y les va a ser revelado el misterio del Séptimo Sello, que es el misterio de la Segunda Venida de Cristo; y así le dará fe a los creyentes para ser transformados y

llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

12. Ahora, vean alrededor de qué cosas gira la fe para ser transformados y llevados con Cristo, para obtener la restauración total, regresar a eternidad con vida eterna en cuerpos eternos, inmortales y glorificados.

13. San Mateo, capítulo 17, versos 10 en adelante, dice..., 9 en adelante, cuando bajaron del Monte de la Transfiguración, vean lo que sucedió:

“Cuando descendieron del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digáis a nadie la visión, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos.

Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué, pues, dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?

Respondiendo Jesús, les dijo: A la verdad, Elías viene primero, y restaurará todas las cosas.

Mas os digo que Elías ya vino, y no le conocieron, sino que hicieron con él todo lo que quisieron; así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos.

Entonces los discípulos comprendieron que les había hablado de Juan el Bautista”.

14. **“DE REGRESO AL PRINCIPIO”.**

15. En ese pasaje que hemos leído, para la restauración de todas las cosas, Cristo dice que vendrá Elías. Y después, aparentemente contradice el que vendrá, diciendo que ya vino.

16. Es que el ministerio de Elías tiene diferentes repeticiones en hombres diferentes; a través de los cuales el Espíritu Santo —que es el que tiene ministerios, opera ministerios— operará el ministerio de Elías. Lo operó en Elías Tisbita por primera vez; y luego lo operó por tercera vez en Juan el Bautista, el cual fue el precursor de la Primera

Venida de Cristo, con el espíritu y virtud de Elías, el Espíritu Santo operando de nuevo el ministerio de Elías.

17. Lo había operado por segunda vez en Eliseo, el cual pidió a Elías que viniera sobre él una doble porción del espíritu que estaba en Elías; porque cuando Dios quiso levantar, raptar a Elías Tisbita, en un carro de fuego, le decía a Eliseo: “Quédate aquí, que yo voy allá”. Y Eliseo le decía: “Yo no te dejaré. Donde tú vayas, ahí yo voy contigo”. Porque el que está buscando la bendición de Dios siempre se tiene que mantener agarrado de Cristo, siguiendo a Cristo a través del instrumento que Él tenga en la Tierra en ese tiempo.

18. Si era en el tiempo de Noé: manteniéndonos brazo a brazo con Noé, trabajando en el proyecto de Dios de ese tiempo. Si era con Elías Tisbita: al lado de Elías Tisbita, trabajando con él y vigilando el rapto en el cual él sería arrebatado en un carro de fuego. ¿Y por qué era tan importante? Porque Dios le había dicho a Elías que ungiera a Eliseo como profeta en lugar suyo.

19. El precursor de Eliseo era Elías; le preparó el camino. El ministerio de Elías iba a pasar a otra persona, que era Eliseo. En lugar de Elías, Eliseo iba a ser profeta en lugar de Elías, iba a continuar esa línea profética de Elías.

20. Y cuando se trata de cosas o bendiciones de Dios, pues uno pide lo mayor. Es el caso de Jacobo y Juan, a los cuales, en el capítulo anterior, capítulo 19 de San Mateo, Cristo dice [verso 28]: “Ustedes que me habéis seguido...” ¿Ve? “Ustedes que me han seguido, os sentaréis en doce tronos, y juzgaréis a las doce tribus de Israel”.

21. Pero Juan el apóstol y su hermano Jacobo querían una doble porción; y le contaron a su madre, y vienen donde Jesús con su mamá para que les ayudara; y Jesús le pre-

gunta a la mamá de ellos, a la madre de ellos: “¿Qué quieres?” Muy atentamente.

22. Y ella le dice: “Que en Tu Reino (creía que Cristo tendría un Reino), que en Tu Reino mis dos hijos se sienten, el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda”.

23. Cristo les dice: “Ustedes no saben lo que están pidiendo. ¿Pueden tomar de la copa que yo he de tomar?” Ellos dijeron: “Sí podemos”.

24. Porque el que está buscando bendiciones de Dios, no puede ver los problemas; tiene que ver lo que está prometido. Y esa es la meta que uno tiene que estar mirando: ¡Sí podemos!

— “¿Y ustedes podrán esto y lo otro?”

— “¡Sí podemos!”

— “A la verdad, de la copa que yo tome, ustedes también tomarán; pero hay un problemita en cuanto a la petición de ustedes: ustedes no saben lo que piden, porque no es mío darlo (tiene que darlo)... pero no es mío darlo, sino a aquellos a quienes está ordenado para eso”. Recuerden que ellos siempre estaban buscando el ministerio de Elías.

25. ¿Recuerdan cuando fueron a una ciudad?, porque Jesús mandó a Sus discípulos a ir a una ciudad de Samaria para que los recibieran, para pasar allí un día, una noche o un día; estar allí para seguir su camino rumbo a Jerusalén; y no lo quisieron recibir. Y le dicen los discípulos: “¿Quieres que mandemos a descender fuego del cielo sobre esa ciudad, sobre esa aldea, como lo hizo Elías?”

26. Veán, ellos querían ser como Elías, querían hacer como Elías hacía; estaban buscando el ministerio de Elías, el cual lo había tenido Eliseo. Elías Tisbita, luego Eliseo por segunda vez, luego Juan el Bautista; y ellos lo querían tener porque ellos vieron a Moisés y a Elías en el Monte

de la Transfiguración; y eso es la visión del Orden de la Segunda Venida de Cristo.

27. En palabras más claras, ellos querían tener lo que más adelante Cristo dijo en San Mateo, capítulo 24, versos 30 al 31: que el Hijo del Hombre enviaría a Sus Ángeles; esos son los ministerios de Moisés y Elías. Y ellos querían que Jesús los enviara para quemar a esa ciudad o aldea de Samaria: “¿Quieres que vayamos?, ¿quieres que mandemos a descender fuego del cielo?” Porque esos ministerios de Moisés y Elías tendrán el control de la naturaleza.

28. El reverendo William Branham, hablando de este ministerio, dice que lo que ellos digan, así sucederá; y Apocalipsis, capítulo 11, también lo dice. Esos son los ministerios de los Dos Olivos que ellos vieron allá en el Monte de la Transfiguración, que eran Moisés y Elías. Así que uno de ellos quería ser Elías y el otro quería ser Moisés.

29. Es que cuando se repite el ministerio de un profeta como Elías o como Moisés, no es la misma persona, pero sí el mismo ministerio, pero en otro velo de carne.

30. “A la verdad, Elías vendrá primero y restaurará todas las cosas”. El ministerio de Elías viene restaurando. En Elías Tisbita restauró las tribus del norte que se habían apartado de Dios y se habían ido a la idolatría, y estaban adorando dioses ajenos; y Elías fue enviado por Dios para la restauración de esas diez tribus de Israel.

31. Por eso en el reto que hizo allá: Colocó las doce piedras para el altar que estaba arruinado, y cada piedra representaba una tribu; para que al colocar el sacrificio allí, del buey que le tocaba sacrificar a Dios, y colocar en pedazos para ofrecerlo a Dios, y que viniera el fuego de Dios y consumiera el sacrificio como señal de que: “el dios que respondiera por fuego, era el Dios verdadero”. Y le fue

dado también a los sacerdotes de Baal y de Asera, para que ofrecieran el sacrificio, y que el dios de ellos respondiera por fuego; y ese sería el dios para los de Israel, si respondía con fuego. Pero no bajó fuego del Cielo.

32. Y estuvieron toda la mañana gritando para que el dios de ellos respondiera con fuego; y dicen que ni una chispa de fuego se vio. ¿Y saben lo que hacía Elías? Se burlaba de ellos.

33. Y luego cuando llegó la hora del sacrificio, Elías llamó al pueblo: “Acérquense”. Colocó todo, le mandó a echar agua a la zanja que hizo alrededor, por unas cuantas veces; y después clamó a Dios.

34. Ya Dios le había mostrado a Elías todo lo que tenía que hacer; por eso le dijo: “Que sepa todo Israel que por mandato Tuyo estoy haciendo estas cosas”. Y cuando ofreció a Dios el sacrificio: fuego descendió del cielo.

35. Veán, Elías tiene que ver con el fuego, tiene esa conexión con Dios y la manifestación del Fuego Divino.

36. También cuando lo mandaron a tomar preso por un capitán con un grupo de soldados, no le gustó, y dijo: “Si soy siervo de Dios, que descienda fuego del cielo y los consuma”; y así sucedió.

37. Mandaron al segundo con un grupo también de soldados, e hizo lo mismo; y cuando mandaron al tercero, que era temeroso de Dios, dijo: “No vayas a hacer lo mismo. Yo creo en el Dios nuestro, he protegido también a los profetas de Dios, ten misericordia (pidiéndole misericordia a Elías). No vayas a hacer lo que hiciste con los otros que fueron enviados antes de mí”. Y Dios le dijo: “Ve con él,” y bajó con él de la montaña para presentarse al rey.

38. Moisés también tenía que ver con el fuego; porque en las plagas, las diez plagas, también hubo fuego cayendo.

Y Moisés es mayor que Elías. Elías viene a ser profeta de Moisés, porque proclamaba la Ley que Dios le dió a Moisés.

39. Moisés es un profeta dispensacional; Elías, un profeta de una edad, pero que trasciende a otras edades también, como la edad o etapa de Eliseo, como la etapa de Juan el Bautista para la séptima edad de la Iglesia hebrea bajo la Ley, como para la etapa del reverendo William Branham para la séptima etapa, para precursar la Segunda Venida de Cristo.

40. Y aquí no podemos explicar mucho, porque el Séptimo Sello todavía no puede ser abierto. Será abierto en el cumplimiento de la Visión de la Carpa. Pero recuerde que Elías, el ministerio de Elías en Juan el Bautista precursó la Primera Venida de Cristo; Elías en el reverendo William Branham precursó la Segunda Venida de Cristo.

41. Por eso ustedes encuentra en los mensajes del reverendo William Branham, hablando del Hijo del Hombre, hablando de la Segunda Venida de Cristo, hablando de la Visión de la Carpa, hablando de que él está colocando una plataforma para que venga otro y suba sobre esa plataforma; o sea, uno que vendrá después de él. Y habla mucho también de Moisés y Elías; porque el Hijo del Hombre viene con Sus Ángeles, que son Moisés y Elías.

42. Y lo que es el Séptimo Sello para la Iglesia: la Segunda Venida de Cristo; lo que es el Séptimo Sello para la Iglesia es el Sexto Sello para el pueblo hebreo y es la Séptima Trompeta para el pueblo hebreo.

43. O sea, que todo eso contiene una revelación divina de la Segunda Venida de Cristo con Sus Ángeles, lo cual está codificado bajo nombres de profetas; también está tipificado con aves, como el águila, y el león: "He aquí el León

de la tribu de Judá, el cual ha vencido, ha prevalecido, para tomar el Libro y abrir sus sellos”.

44. Pero cuando Juan mira, vio a un Cordero. ¿Qué vio: un cordero o un león? No. Vio un hombre: a Jesús, que es el León de la tribu de Judá. Y Juan el Bautista había dicho que era el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo.

45. Jesucristo es el Cordero de Dios que vino y quitó el pecado del mundo en Su Primera Venida; pero en Su Segunda Venida viene como el León de la tribu de Judá, como Rey de reyes y Señor de señores, y Juez de toda la Tierra.

46. ¿Ven? Está codificado en esos símbolos de aves, animales y también ministerios que ya existieron en otra ocasión. Pero luego de la cuarta manifestación del ministerio de Elías precursando la Segunda Venida de Cristo...; por lo cual, estuvo hablando mucho de Cristo, la Segunda Venida de Cristo; estuvo hablando mucho de la Venida del Hijo del Hombre, estuvo hablando mucho de la venida de Moisés y de la venida de Elías.

47. ¿Ustedes creen que Israel está esperando a Elías literal? No, un hombre con el espíritu y virtud de Elías.

48. ¿Ustedes están pensando que Israel está esperando a Moisés literalmente? No, a un hombre como Moisés, un profeta dispensacional.

49. Pero de eso es que estuvo hablando el reverendo William Branham y precursando todo eso que va a venir en una edad eterna; por eso dice: “Miren hacia arriba, a la edad que viene”.

50. Luego de la séptima edad, la edad que viene es la Edad de la Piedra Angular; es ahí donde se cumplirán todas estas promesas para ser restaurados a la vida eterna física y poder ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

51. Por eso, en esa etapa en donde dice el reverendo Wi-

William Branham: “Lo que ustedes han visto en parte (o sea, lo cual fue manifestado a través de él, ese poder del Espíritu Santo manifestado a través de Elías en su cuarta manifestación), lo van a ver manifestado en toda su plenitud cuando venga la apretura”. Así que no se aflijan al saber que viene una apretura contra los creyentes en Cristo que van a ir con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero; porque ese será el tiempo en donde la Tercera Etapa será manifestada en toda su plenitud, en su poder absoluto. Y todo eso está ligado a la Visión de la Carpa.

52. Por lo tanto, en medio de la Iglesia del Señor Jesucristo, que estará viviendo no en la primera edad, segunda, tercera, cuarta, quinta, sexta o séptima edad, sino en la Edad de Piedra Angular, se va a cumplir la Visión de la Carpa; porque para cada edad el Espíritu Santo obra a través de los creyentes de ese tiempo, con el mensajero de ese tiempo.

53. Si hubiera sido para el tiempo de San Pablo (San Pablo que construía carpas), hubiera hecho esa Carpa; y Dios los hubiera usado a San Pablo y a su grupo en esa labor.

54. Si hubiera sido para la segunda, el segundo mensajero, le correspondía con su grupo trabajar en ese proyecto físico. Si hubiera sido para el tercero, cuarto, quinto, sexto, hubiera trabajado cada uno de ellos si era para el tiempo de alguno de ellos.

55. Y si hubiera sido para el tiempo del reverendo William Branham: él trató pero no pudo hacer una realidad física, literal, esa Visión; aunque él amó realizar esa Visión.

56. Leyendo los mensajes del reverendo William Branham nos damos cuenta que él anhelaba el cumplimiento de esa Visión; y dijo que se iba a cumplir, y ahí dijo que sería la Tercera Etapa.

57. Ahí es donde los Truenos emitirán sus voces revelando el misterio del Séptimo Sello, que nos dará la fe para ser transformados y raptados con Cristo, llevados – para ser llevados a la Cena de las Bodas del Cordero y escapar de los juicios divinos que vendrán durante la gran tribulación; porque Cristo nos ha limpiado con Su Sangre, por lo tanto no hay pecado en los creyentes en Cristo, por lo cual no tienen que estar aquí para ser purificados con los juicios de la gran tribulación; porque ya nos purificó Cristo con Su Sangre.

58. Por lo tanto, la gran tribulación no es para los creyentes en Cristo que componen la Iglesia del Señor Jesucristo, sino para las vírgenes insensatas o fatuas, que no tenían aceite en sus lámparas; para los ciento cuarenta y cuatro mil hebreos y demás hebreos, y para el mundo entero. Pero para los creyentes en Cristo, que forman la Iglesia del Señor Jesucristo, la Novia del Señor Jesucristo, lo que está prometido es la Cena de las Bodas del Cordero. Pero tenemos que pasar por esa etapa del cumplimiento de la Visión de la Carpa.

59. Por lo tanto, trabajamos en el proyecto espiritual de Cristo para Su Iglesia para este tiempo final, y en el proyecto físico de Cristo para Su Iglesia para este tiempo final.

60. Es la Iglesia del Señor Jesucristo en este tiempo final, en la Edad de Piedra Angular, que tendrá la labor de la construcción de esa Gran Carpa Catedral para nuestro Señor Jesucristo. Privilegio tan grande que cualquier mensajero de cualquier edad pasada hubiera deseado para él y su edad; y el séptimo mensajero lo deseó, deseó esa bendición para él y su grupo, pero no le fue concedida. Como tampoco le fue concedido el deseo de ir a Israel para con-

vertirlos a Dios, como hizo el profeta Elías: convertirlos a Dios, al Dios de Israel.

61. Aun se dirigió para llevar actividades a cabo en Israel, y el Señor lo dejó llegar hasta Egipto, hasta El Cairo, y allí le dijo: “No vayas, no es el tiempo”. Y tiene que ser conforme a la Escritura, conforme a Apocalipsis 11, los Dos Olivos.

62. ¿Ven? Porque él vio las cosas que Dios hará en este tiempo final, y quiso él ser instrumento; pero no era para Dios usarlo a él; él es el precursor que viene hablando de lo que Dios va a hacer más adelante.

63. Y a nosotros nos ha tocado el tiempo en que Dios estará haciendo todas esas cosas, no en la Edad Pentecostal ni en la Edad Luterana, ni en la Edad Wesleyana, sino en la Edad de Piedra Angular, que es la Edad de Oro, porque es la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo; y el Templo espiritual de Cristo es Su Iglesia.

64. Los que vivieron en las siete edades de la Iglesia, vivieron en el Lugar Santo del Templo espiritual de Cristo; y los que viven en este tiempo y han subido a la Edad de Oro, han subido más arriba: viven en la Edad del Lugar Santísimo del Templo espiritual de Cristo.

65. Y el lugar santísimo del templo que hizo Salomón y del templo que hizo Moisés, era cubierto de oro, de madera cubierto de oro por dentro y por fuera; así es nuestra edad.

66. El oro representa la Divinidad. Es el Lugar de reposo de Dios, el Lugar de la Divinidad, el Lugar de la Venida del Señor como vino en el tiempo de Moisés al templo, como vino en el tiempo de Salomón al templo que construyó Salomón; y así vendrá al Templo espiritual de Cristo, a Su Iglesia, en la Edad de Piedra Angular; por eso es la

Edad de Oro, la Edad del Lugar Santísimo de la Iglesia del Señor; esa es la edad en la cual y a la cual será cumplida la Segunda Venida de Cristo; y es ahí donde estarán los que van a ser transformados y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

67. Es la edad representada también en el Año del Jubileo; es paralela esa edad a la Edad de la Primera Venida de Cristo. La Edad de Piedra Angular allá es paralela a la Edad de Piedra Angular acá. Allá fue Edad de Jubileo y acá es Edad de Jubileo, nuevamente.

68. Veán, Abraham, el segundo año de jubileo..., porque el año de jubileo es el año cincuenta; cuando tuvo cincuenta años no le vino el hijo, no tuvo un hijo, no nació Isaac; pero cuando vino el segundo año de jubileo de su vida, que fue el año cien, recibió al hijo prometido: a Isaac.

69. Y la Iglesia del Señor Jesucristo, en el segundo Año de Jubileo, en el Año de Jubileo de Edad de Piedra Angular, será que recibirá la Segunda Venida de Cristo, para ser transformados y raptados, y llevados a la Cena de las Bodas del Cordero.

70. Por eso estamos esperando Su Venida y nuestra transformación, porque Él viene por nosotros. Él viene por nosotros para transformarnos si permanecemos vivos hasta ese momento; pero si alguno muere físicamente, no se preocupe: irá al Paraíso y allí esperará hasta que Cristo pase por al Paraíso, juzgue a cada mensajero con su grupo, y luego los traiga a la Tierra y les dé cuerpos nuevos. Eso será la resurrección de los muertos en Cristo en cuerpos glorificados y eternos; y cuando los veamos, seremos transformados. Y entonces estará en pie toda la Iglesia del Señor Jesucristo, que será de millones de personas trans-

formadas, con cuerpos glorificados, jóvenes y eternos.

71. Y eso será la Edad de Oro, la Iglesia del Señor Jesucristo en la Edad de Piedra Angular, en el Año del Jubileo, en donde todo regresa a su origen, al principio; regresaremos a eternidad física con cuerpos eternos.

72. Ya tenemos vida eterna en nuestra alma, pero nos falta vida eterna en nuestro cuerpo físico; porque si no, no podemos continuar viviendo en la Tierra indefinidamente.

73. Este cuerpo físico tiene una cantidad de tiempo para vivir en la Tierra, porque fue el cuerpo que nos dejó Adán y Eva, fue lo máximo que nos pudieron dejar Adán y Eva; porque ellos perdieron la vida eterna física allá en el Huerto del Edén, al pecar.

74. Eso fue lo que Dios les dijo: que no comieran del árbol de ciencia de bien y del mal, porque el día que comieran, ese día morirían. Se lo dijo a Adán, y Adán se lo dijo a Eva. Y murieron a la vida eterna física; y luego, al hacerse mortales murieron físicamente: Adán a los 930 años de edad.

75. Pero el segundo Adán, que es Cristo, es el que nos restaura a la vida eterna espiritual y a la vida eterna física. Cuando nos dé el cuerpo físico eterno ya estaremos restaurados a la vida eterna física, y estaremos restaurados físicamente a la eternidad, para —nunca más— ni ponernos viejos y mucho menos morir.

76. Por lo tanto, la Iglesia del Señor Jesucristo en su trayectoria ha estado regresando a eternidad; primero en lo espiritual: nuestra alma siendo restaurada a la eternidad; y luego en el Día Postrero seremos restaurados también físicamente a la vida eterna con cuerpos eternos y glorificados.

77. Por lo tanto, adelante sirviendo a Cristo, trabajando en

Su Obra en el campo espiritual y en el campo físico también. Y cuando veamos la señal más grande, o dos señales grandes: La apretura y la Visión de la Carpa cumplida; recuerde, esa será la señal para recibir la fe para ser transformados y raptados, y llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

78. Ahí la Iglesia del Señor Jesucristo entrará al avivamiento, al despertamiento espiritual más grande de su historia; a tal grado que será transformada y llevada con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

79. Estamos en camino DE REGRESO AL PRINCIPIO, a la eternidad.

80. Ha sido para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, dándoles testimonio de todas estas cosas que están prometidas en la Escritura, tanto, como la Venida de Cristo para Su Iglesia, como la venida también de Moisés por segunda vez; pero si contamos a Jesús como un profeta como Moisés, entonces es la segunda vez en Jesús, un profeta como Moisés; y por tercera vez otro hombre, un profeta como Moisés, que será el Moisés que está esperando Israel, mostrado allá en el Monte de la Transfiguración; y un profeta como Elías en su quinta manifestación: un quinto Elías, que será (dice el reverendo William Branham) un hombre del tiempo final y un profeta como Moisés. Eso es lo que Israel está esperando. ¿Y la Iglesia? La Segunda Venida de Cristo.

81. Y ahí no vamos a explicar mucho, pero en la Visión de la Carpa siendo cumplida escucharemos todo lo relacionado a la Venida del Hijo del Hombre con Sus Ángeles. Ya sabemos que viene con los Dos Olivos, y luego, después del Milenio, vendrá con toda Su Iglesia en cuerpos glorificados para establecer el Reino Milenial.

82. Aunque también en Su Venida a Su Iglesia en el Día Postrero, antes de la gran tribulación, viene con los santos que están en el Paraíso, para resucitarlos en cuerpos eternos; o sea, que ese es Su Ejército celestial, al cual serán unidos los que estén vivos y sean transformados, para ser llevados con Cristo a la Cena de las Bodas del Cordero.

83. Así que no tendremos tiempo para estar aquí en la Tierra, porque nos están esperando en el Cielo. “Bienaventurados los que son convidados a la Cena de las Bodas del Cordero”. Apocalipsis, capítulo 19, versos 9 al 10.

84. Estaremos de regreso a la Casa de nuestro Padre celestial, en donde nos recibirán con una gran fiesta: la fiesta de la Cena de las Bodas del Cordero, de la unión de Cristo y Su Iglesia.

85. Dejo con ustedes al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín, para continuar; y así continuar la Telebendición, en la cual de todo corazón han estado ustedes aquí presentes y en otras naciones, respaldando el proyecto de la Gran Carpa Catedral.

86. Que Dios los bendiga y les prospere grandemente, espiritualmente y materialmente; y les use grandemente en Su Reino en el campo espiritual y el campo físico también. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

87. Dejo con ustedes al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín a continuación. Y mañana nos veremos, Dios mediante, ¿en dónde? Coliseo Cayetano Cañizales.

“DE REGRESO AL PRINCIPIO”.

**LA IMPORTANCIA
DE CONOCER LAS
PROMESAS DE DIOS
PARA NUESTRO
TIEMPO**

LA IMPORTANCIA DE CONOCER LAS PROMESAS DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO

Dr. William Soto Santiago
Domingo, 12 de octubre de 2014
Asunción, Paraguay

Muy buenos días, y buenas tardes, para los que están en la mañana y para los que están en la tarde en los diferentes países. Que las bendiciones de Cristo, el Ángel del Pacto, sean sobre cada uno de ustedes y sobre mí también, y nos abra las Escrituras y nos abra el entendimiento para comprender; y nos bendiga grandemente desde el Cielo con la Palabra revelada para nuestra alma, como el evento espiritual para el alma. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

2. Es para mí una bendición grande estar con ustedes hoy, el “Día de la Raza,” 12 de octubre, en el cual se conmemora el descubrimiento del nuevo mundo, el continente americano, que el marinero Rodrigo de Triana divisó desde la embarcación: “¡Tierra!” Y creyó, o creyeron que estaban descubriendo o llegando a las Indias o la India, pero era el nuevo mundo, en ese primer viaje de Colón.

3. Se estaban encontrando dos continentes, dos mundos;

el viejo mundo se estaba encontrando con el nuevo mundo que iba a nacer. Y cuando el viejo ve el nuevo que nace, ya sabe que sus días están contados. Las grandes promesas es para el nuevo que nace, que es el heredero de todo lo que tenía el viejo, y es donde se entrelaza el viejo mundo con el nuevo mundo para surgir el continente americano, y sobre todo, la América Latina y el Caribe.

4. Así que hoy, “Día de conmemoración de la Raza”, es un día importante para todos los del continente americano, que es el nuevo mundo. En alguna ocasión hablaremos más de la historia del nuevo mundo, en donde veremos que las grandes bendiciones del Día Postrero serían para el nuevo mundo, como la séptima edad de la Iglesia y luego la edad que le sigue a la séptima edad.

5. En esta ocasión buscamos en Primera de Corintios, capítulo 15, versos 51 al 52 donde nos dice el apóstol Pablo:

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados,

en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.

Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

6. Dios bendiga nuestras almas con Su Palabra y nos permita entenderla.

7. **“LA IMPORTANCIA DE CONOCER LAS PROMESAS DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO”.**

8. ¿Y qué tiene que ver esta lectura que tuvimos con las promesas de Dios para nuestro tiempo? Veamos qué tiene que ver.

9. La Escritura dice en Amós, capítulo 3, verso 7: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele Sus secreto a Sus siervos Sus profetas”. Por lo tanto, lo que Dios hará para cada tiempo, ya lo habló, lo reveló; ya sea en forma simbólica, profética, o en alguna otra forma, y ya eso es profecía; y basado en eso que Dios habló por ese profeta es que Dios va llevar a cabo Su Obra en cada tiempo.

10. Para cada tiempo de la trayectoria de la raza humana hay promesas, hay ciclos divinos que se llevan a cabo en el Programa de Dios, como también hay dispensaciones; y de acuerdo a la Palabra de Dios, que es Su Programa dado a conocer, es que Dios obra en cada dispensación.

11. Por esa causa la persona necesita saber en qué dispensación está viviendo, porque esa dispensación y de acuerdo a la Palabra para esa dispensación es que Dios va a estar obrando, va a estar manifestándose.

12. No puede la persona irse a una dispensación que ya pasó y decir: “Esto es lo que hay que hacer porque esto es lo que dice la Biblia”. Eso es lo que dice la Biblia para

aquella dispensación.

13. Por ejemplo, cualquier persona que diga: “Vamos a reunirnos, vamos a hacer un grupo, y vamos a hacer sacrificios como los hacía Adán, como los hacía Abel, como los hacía Enoc, como los hacía Noé, como los hacía Matusalén también; porque entonces podremos quizás vivir como Matusalén, que vivió 969 años; o como hacía Abraham, o Isaac, o Jacob, o alguno de los patriarcas, o Moisés”.

14. Eso estuvo correcto para aquellos tiempos, y aquello era el tipo y figura, la sombra de lo que vendría en una nueva dispensación; la Dispensación de la Gracia, en donde aquellos tipos y figuras se convertirían en realidades en la vida de Cristo, que como el Cordero de Dios moriría y quitaría el pecado; y todo aquel que en Él creyera sería salvo. Tan sencillo como eso.

15. Hay que vivir la edad y dispensación que le ha tocado a uno en el tiempo que ha venido a la Tierra. También en las dispensaciones hay etapas o edades; y uno tiene que conocer en qué etapa del cristianismo, de la Iglesia, estamos viviendo; porque para cada etapa de la Iglesia hay un Mensaje de parte de Dios por medio del Espíritu Santo; o sea, por medio de Cristo en Espíritu Santo en medio de Su Iglesia manifestándose por medio del instrumento, el mensajero, que Él tenga para ese tiempo.

16. Y por medio de esa manifestación de Cristo en Espíritu Santo en ese mensajero hablando con Gran Voz de Trompeta, llama y junta a los escogidos de ese tiempo y los coloca en Su Cuerpo Místico de creyentes, que es Su Iglesia.

17. Con esa Palabra, ese Mensaje, es que somos llamados y juntados los escogidos en cada tiempo; y eso es una Obra de Cristo por medio del Espíritu Santo.

18. Tenemos que entender esas etapas para saber en qué etapa estamos viviendo. Por ejemplo, si estuviéramos viviendo en el tiempo de Noé, teníamos que estar junto a Noé escuchando el Mensaje de Dios para el ser humano, y trabajando en el Programa: construyendo el arca donde se salvarían Noé y su familia.

19. La cantidad no es lo que cuenta; lo que cuenta es los creyentes: sean muchos o sean pocos eso es lo que cuenta para Dios. Los incrédulos son incontables, ¡nadie los puede contar!, son tantos que ni siquiera tenemos tiempo para contarlos.

20. Pero en el tiempo de Noé ocho personas (con Noé); Noé y siete personas más creyeron el tiempo en que estaban viviendo, creyeron que habían llegado al fin del mundo antediluviano; y aquel tiempo era de grande progreso. No crean que estaban en una condición de poco conocimiento. A tal grado que Cristo cuando dice acerca del tiempo final, dice que la Venida del Hijo del Hombre será como en los días de Noé; y menciona (Génesis, capítulo 5 y el capítulo 6) que en aquel tiempo la gente estaban apartados de Dios, y la Tierra estaba llena de violencia.

21. ¿No está acaso también la Tierra, las naciones, llenas de violencia? Es porque estamos en el tiempo final, en el tiempo en que la Venida del Hijo del Hombre tiene que convertirse en una realidad; porque esa es una de las promesas de Dios para nuestro tiempo, para el Día Postrero.

22. También está la promesa que la Venida del Hijo del Hombre será también como en los días de Lot, o sea, como en los días de Sodoma y Gomorra; por eso en este tiempo la situación del ser humano ha cambiado bastante, y cada día más se asemeja a la de Sodoma y Gomorra.

23. No vamos a estar luchando, peleando, por esta situa-

ción, porque son profecías que tienen que cumplirse. Lo importante es estar en el Programa de Dios para el tiempo en que nos toca vivir, recibiendo nuestro alimento espiritual para el alma.

24. Cada uno tiene que ocupar la posición que le corresponde en el tiempo que le toca vivir. Unos ocupan la posición de incrédulos, otros ocupan la posición de creyentes; unos para condenación y otros para salvación y vida eterna.

25. Por lo tanto, es un asunto individual; por eso es tan importante conocer las promesas de Dios para nuestro tiempo. Usted y yo estamos tipificados, representados, en personajes del pasado, de otras edades y de otras dispensaciones.

26. Usted debe mirar cuáles eran los creyentes de cada tiempo y decir en su alma, en su corazón: “Yo soy como Set, también como Abel, como Set; como Enoc que caminó con Dios y se lo llevó Dios en el rapto, como Matusalén, como también Noé”. Recuerden que no era fácil vivir en aquellos tiempos, como no es fácil vivir en este tiempo.

27. En este tiempo la lucha es mental, espiritual. En los tiempos de Daniel no solamente la lucha era mental, sino física también. Un descuido significaba estar en la boca de un león o en un horno de fuego. Hoy por las leyes establecidas en la protección de los Derechos Humanos hemos tenido ciertas ventajas, pero no podemos poner nuestra confianza en eso, sino en las promesas de Dios para nuestro tiempo; permanecer fieles y firmes a Cristo en la etapa o edad que nos toca vivir.

28. Si viviéramos en el tiempo de Moisés estaríamos haciendo lo mismo que hacemos en nuestro tiempo. Si somos creyentes actualmente, seríamos creyentes de Moisés en

aquel tiempo y también en el tiempo de Josué, en el tiempo de los jueces, en el tiempo de los profetas, en el tiempo de los reyes, en el tiempo de Juan el Bautista también: hubiéramos creído el Mensaje de Juan y hubiéramos sido bautizados por Juan el Bautista; y cuando Jesús apareciera y fuera bautizado, y Juan dijera: “Este es el hombre, este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, Éste es de quien yo dije que después de mí vendría uno mayor que yo, del cual yo no soy digno de desatar la correa de su calzado. ¡Éste es Él!”

29. ¿Qué haríamos? Haríamos como aquellos dos discípulos de Juan el Bautista, que cuando oyeron a Juan decir eso acerca de Jesús... Juan quedó *acá* y Jesús se fue hacia *acá*. [El Dr. Soto señala con sus brazos en direcciones opuestas –Editor] ¿Y para dónde ellos iban a ir? Se fueron detrás de Jesús, se fueron detrás del que vendría después de Juan, se fueron detrás de Uno mayor que Juan el Bautista; cambiaron de una Luz pequeña a una Luz mayor.

30. Juan era una antorcha que ardía, una lámpara que ardía y alumbraba; y los que siguieron a Juan quisieron caminar a su luz. Porque cuando Dios envía un mensajero con la Palabra para ese tiempo, la Palabra en ese mensajero manifestada es la Luz para ese tiempo.

31. Y luego cuando apareció Jesús, era la Luz en toda Su plenitud, porque era la plenitud de Dios en Jesús; por eso Él dijo: “Yo soy la Luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, mas tendrá la luz de la vida”. [San Juan 8:12].

32. Es importante seguir la Luz para el tiempo que a la persona le toca vivir, en el cual la Palabra para la edad se hace carne; y Dios comienza a manifestarse en y a través de ese mensajero, cumpliendo lo que está prometido para

ese tiempo, y hablando lo que está prometido para ese tiempo, y abriendo las Escrituras y el corazón y la mente de las personas de ese tiempo, para entender, para conocer las promesas de Dios para ese tiempo.

33. En los días de Juan el Bautista y de Jesús se estaba viviendo en el tiempo en que la Piedra del Ángulo, Piedra Angular, la Piedra de corona llegó; y era un hombre llamado Jesús; la Piedra que los edificadores (los religiosos de aquel tiempo) desecharon, la Piedra del Ángulo. Y seguir a Jesús significaba seguir a Dios manifestado en carne humana en Jesús; creer en Jesús significaba vida eterna para las personas.

34. El que seguía a Jesús estaba siguiendo al Plan Divino para ese tiempo, y eran bienaventurados los que seguían a Jesús. Cristo les dijo [San Mateo 13:16]: “Bienaventurados vuestros ojos, porque ven”. ¿Qué estaban viendo ellos? La promesa hecha carne, hecha realidad en aquel tiempo, en Jesús. “Y bienaventuradas vuestros oídos, porque oyen”. ¿Qué estaban oyendo ellos? Las promesas de Dios para aquel tiempo, siendo cumplidas en Jesús y a través de Jesús. Y esas personas eran bienaventuradas, los bienaventurados de aquel tiempo, porque estaban conociendo el Programa de Dios para aquel tiempo.

35. Aun cuando Cristo les pregunta: “¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?” Pedro dice: “¡Tú! Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente”. Y Jesús le dice: “Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos”. [San Mateo 16:13-17].

36. O sea, que conocer el Programa Divino, conocer las promesas de Dios para el tiempo en que la persona vive, es una revelación del Cielo dada por Dios a través de Su

Espíritu Santo al individuo. Y es un privilegio grande ser una persona que está escuchando y viendo, entendiendo, las promesas de Dios para el tiempo en que está viviendo la persona, porque esa persona ha tenido la bendición de que Dios le ha abierto el entendimiento.

37. Aun algunos de Sus discípulos... Sus discípulos no entendían todo, pero entendían que Jesús era el Mesías, el Cristo. Y Pedro en una ocasión tuvo Palabra de Jesús que le dijo: “Lo que no entiendes ahora, lo entenderás después”. Por lo tanto, ellos no lo entendían todo. Nosotros tampoco lo entendemos todo.

38. Por eso es que cada día vamos escuchando, Dios va revelándonos y va abriéndonos el entendimiento, y va aumentando nuestro conocimiento; por eso la Escritura dice: “La tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”. [Habacuc 2:14]. O sea que va en aumento.

39. Si va a ser lleno del conocimiento una persona o una nación o la humanidad, para ser lleno tiene que estar vacío primero, y se va llenando gradualmente; a medida que se va echando agua se va llenando el vaso, el envase; y así se va llenando nuestra alma y nuestro espíritu, nuestro ser, con la Palabra revelada, el agua de la Palabra revelada para nuestro tiempo. Y así vamos obteniendo amplio conocimiento de las promesas de Dios para nuestro tiempo.

40. Para conocer las promesas de Dios para el tiempo en que la persona está viviendo, tiene que saber en qué edad y dispensación está viviendo; porque esas son las promesas que necesita conocer para recibir la bendición que Dios tiene para ese tiempo; porque esas son las promesas que se tienen que cumplir, que se tiene que materializar en el tiempo en que la persona está viviendo.

41. “Bienaventurado vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen”. ¿Qué es lo que veían y oían ellos? La Palabra prometida de Dios siendo revelada, siendo cumplida en aquel tiempo.

42. Por eso les decía: “Escudriñad las Escrituras, porque en ellas os parece que tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí,” decía Cristo [San Juan 5:39]. Y esas mismas Escrituras son las que dan testimonio de usted y de mí. Y usted tiene que encontrarse en la Escritura, representado en los creyentes del pasado.

43. Es importante conocer las promesas de Dios para el tiempo en que la persona está viviendo; y hay que pedir conforme a lo que Dios ha prometido para el tiempo en que la persona está viviendo.

44. Hay muchas promesas, pero la más que nos gusta es la de la transformación. ¿Por qué la de la transformación? Porque los que serán transformados estarán vivos, serán transformados sin ver muerte; pero si se tiene que ir, entonces le gusta la de la resurrección de los muertos en Cristo, porque será resucitado en un cuerpo inmortal, incorruptible y glorificado. No hay problema si tiene que irse; lo único, que sí se va, hasta ahí llegó el trabajo en la Obra del Señor; y por consiguiente la recompensa no cubre el tiempo que usted esté en el Paraíso; la recompensa cubre el tiempo en que usted ha vivido en la Tierra y ha trabajado en la Obra del Señor.

45. Por eso dice Apocalipsis, capítulo 22, verso 12: “*He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra*”.

46. Por lo tanto, tenemos que conocer el tiempo en que nos toca vivir y las promesas que son para este tiempo; para lo cual, los creyentes en Cristo en el Día Postrero es-

tarán escuchando la Voz de Dios, la Voz del Cristo, la Voz del Espíritu Santo, en el tiempo que les toca vivir, como sucedió a través de las edades y dispensaciones.

47. Dios habla a Su pueblo por medio del instrumento que Él tenga para cada tiempo. Esa es la forma de Dios hablar. “Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que antes revele Sus secretos a Sus siervos Sus profetas”. [Amós 3:7]. Y ellos hablan al pueblo lo que le fue revelado.

48. Veamos lo que nos dice Zacarías, capítulo 7, y lo entenderemos mejor. Ya esta Escritura es muy conocida por nosotros. Zacarías, capítulo 7, verso 11 al 12, que nos dice:

“Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír;

y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu...”

¿Cómo es que Dios habla al pueblo y envía Su Palabra? Por medio de Su Espíritu Santo. Dice:

“...para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros...”

49. Es por medio de los profetas que viene la Palabra al pueblo, porque la Palabra viene a los profetas.

50. La Palabra revelada viene a los profetas, y ellos lo hablan al pueblo. Esa es la forma de Dios, y Él no la ha cambiado, ni la cambiará. Por eso cuando el Mesías vino dos mil años atrás, era un profeta también; porque Dios levantaría un profeta como Moisés. Un profeta como Moisés fue prometido para el cumplimiento de la Primera Venida de Cristo; y el Mesías tenía que ser un profeta.

51. La Venida del Hijo del Hombre tenía que ser un profe-

ta, porque Hijo del Hombre representa un profeta; y está prometida la Venida del Hijo del Hombre para el tiempo final. Tengan eso en cuenta, no se les vaya olvidar.

52. Tenemos grandes promesas para nuestro tiempo, y no queremos que se nos pasen por encima. Queremos escuchar las promesas de Dios para nuestro tiempo y que Dios nos abra el entendimiento para comprenderlas; porque no es solamente creerlas, primero es creerlas y luego entenderlas; saber que son las promesas de Dios, y entonces que Dios nos abra el entendimiento para entenderlas.

53. Recuerden que ver también significa entender; por eso algunas personas dicen: “Yo no veo, no entiendo”. Y por eso Cristo les decía a muchas personas que eran ciegos y guías de ciegos, porque no veían, no entendían, la Venida del Mesías dos mil años atrás. [San Mateo 15:14]. Para lo cual Dios envió un precursor: Juan el bautista, con el espíritu y virtud de Elías en la tercera manifestación de la venida de Elías.

54. Cuando dice la venida de Elías, o un profeta como Elías, es otro hombre con el Espíritu Santo operando el ministerio de Elías. Tuvimos Elías Tisbita, tuvimos a Eli-seo por segunda vez (el segundo Elías), tuvimos a Juan el Bautista (el tercer Elías), tuvimos al reverendo William Branham (el cuarto Elías); y está prometido el quinto Elías, que es uno de los Dos Olivos; y está prometido también el ministerio de Moisés.

55. Contando el ministerio y la Venida de Jesús como el profeta que Dios enviaría como Moisés, luego tenemos la promesa que habrá un tercer Moisés. No que sea Moisés literal, sino un profeta como Moisés, una tercera manifestación del ministerio de Moisés, un profeta dispensacional.

56. Así como tenemos la promesa de que habrá cinco Elías, pero ninguno de ellos sería Elías, excepto el primero; y de los tres Moisés, ninguno de ellos será Moisés literal, excepto el primero. Al ser un profeta dispensacional, eso nos habla de una nueva dispensación que se abre cada vez que Dios envía un profeta dispensacional.

57. Para el tiempo de la Primera Venida del Mesías, en donde apareció Jesús, se abriría la Edad de Piedra Angular, la Edad de Oro. El precursor prepararía el terreno, le anunciaría al pueblo que vendría ese mensajero; y con Su mensajero lo presentaría, y lo presentó así: con su Mensaje. Anunció Uno mayor que él, del cual él no era digno de desatar Su correa, la correa de Su calzado.

58. Y le dijo... cuando le dijeron a Juan: “Mira, aquel del cual tú diste testimonio, ahora vienen más personas a Él que a ti, y bautiza más gente que tú”. Juan dice: “No puede el hombre hacer nada de sí mismo, si no fuera Dios con él”.

59. O sea que es - era dando testimonio que era Dios. Si no le fuera dado de Dios... Le fue dado de Dios que le siguieran más personas que a Juan, y que hiciera y bautizara más gente que Juan, porque era mayor que Juan. Es Jesús el profeta dispensacional de la Gracia.

60. Y Juan luego dice: “A Él le conviene crecer y a mí me conviene menguar. No hay ningún problema, eso aún verifica más claramente que yo soy su precursor, que yo soy el Elías que tenía que venir preparándole el camino al Señor”.

61. O sea, no cogió celos de que ahora Jesús alumbraba más, resplandecía más, lo seguían más personas y hacía milagros también. Juan, dice la Escritura que ningún milagro hizo; pero era el precursor de la Primera Venida de

Cristo. Haga milagro o no haga milagro, el mensajero precursor sigue siendo el mensajero precursor.

62. Luego, cuando le dicen, más adelante en la cárcel... Juan le dice a dos de sus discípulos: “Vayan a ver a Jesús,” y le hacen una pregunta. Recuerden que Juan estaba preso, había hablado acerca de Jesús que era el Mesías, el Rey de Israel, y ahora tiene un problema: que cae preso y está en grave peligro.

63. Juan no sabía qué iba a pasar; y dicen algunos escritores que a Juan se le nubló el entendimiento, quizás el ojo profético como que se estaba opacando, y manda a preguntar a Jesús: “Pregunten a Jesús si Él es el que había de venir o esperaremos a otro”. Una pregunta muy directa, hecha por uno que estaba preso por causa del Mensaje que estaba predicando.

64. Ahora, Jesús no le manda a decir con los discípulos de Juan: “Digan que yo soy”. No. Comienza a cumplir promesas que decían que abriría los ojos a los ciegos, sanaría a los enfermos, los cojos andarían, los ciegos verían, a los pobres sería anunciado el Evangelio...; y comienza Él a hacer esas cosas delante de los discípulos de Juan. ¿Qué está haciendo? Cumpliendo las promesas de Dios para aquel tiempo.

65. Después le dice a los discípulos de Juan: “Ahora vayan, hablen con Juan, le dicen lo que ustedes vieron: que los cojos andan, que los ciegos ven, que los muertos son resucitados y que a los pobres es anunciado, predicado, el Evangelio”. Juan siendo el precursor tenía que saber qué cosas estaría haciendo el Mesías. “Vayan y digan a Juan estas cosas”.

66. Fueron y le dijeron a Juan lo que Jesús estaba haciendo. No dice que Juan dijo: “No, pero yo lo que quiero es

que me diga si Él es o no es”. Ya con lo que los discípulos vieron y que Jesús les dijo que le contaran lo que había hecho Jesús, era suficiente para que Juan supiera que ese era el Mesías; porque eso era lo que decía la Escritura que el Mesías estaría haciendo.

67. Tenemos que tener nuestros ojos abiertos, porque para nuestro tiempo tenemos la promesa de que el Hijo del Hombre vendrá con Sus Ángeles, o sea, con los Dos Olivos, para llamar y juntar a Sus escogidos. Llamará y juntará a los escogidos del pueblo hebreo, que son ciento cuarenta y cuatro mil hebreos, doce mil de cada tribu. Esos ministerios estarán siendo manifestados, el Evangelio va a regresar a los judíos por medio de los ministerios de los Dos Olivos.

68. Todas esas cosas tenemos que tenerlas claras en la memoria, porque el reverendo William Branham trató de ir al pueblo hebreo para predicarles el Evangelio y llevar a cabo milagros y maravillas en las actividades; porque él sabía que estábamos en el tiempo final y que Israel recibiría un profeta.

69. En otra ocasión también dice que Dios va a enviarles un profeta, y ellos lo van a recibir. Por lo tanto, ellos están vigilando a Elías que venga proclamando la paz imperecedera, con un Mensaje de Paz, como Mensajero de Paz para Israel; y ellos están vigilando eso.

70. O sea, que vamos a ver un ministerio que será levantado por Dios en el Día Postrero, el cual va a ser identificado por los judíos como Elías; y será entonces el quinto Elías con el Espíritu de Dios en él, cumpliendo lo que el quinto Elías tiene que hacer, el cual será uno de los Dos Ungidos, uno de los Dos Olivos.

71. Y también está la promesa de que vendrá Moisés; lo

cual para los hebreos es claro que será un profeta como Moisés; y lo de Elías, que será un profeta como el profeta Elías. Miren qué sencillo va a ser todo.

72. Y están esperando al Mesías, lo están esperando como Rey. El Trono de David va a ser restaurado y el Reino de David va a ser restaurado; pero eso no quiere decir que no habrá luchas.

73. Para subir al trono de David, luego de estar ungido por el Espíritu de Dios, el cual fue ungido por Samuel (en el capítulo 16 de Primera de Samuel); y luego David ya ungido, el Espíritu de Dios se manifestaba sobre él y a través de él, y tuvo la victoria sobre Goliat, una cosa imposible humanamente; y aun con todo y eso su suegro Saúl lo perseguía.

74. Celo, el celo es lo peor que puede tener una persona; echa a perder todo el Programa de Dios que Dios tenga con él, y el de otras personas que lo sigan, que lo escuchen.

75. Es importante que las personas no interrumpan a otros ministros y a otras congregaciones. No traten de sacarle personas de las congregaciones ajenas; póngase a trabajar, y haga y trabaje para que Dios le dé prosperidad y la congregación suya crezca, sin tener que sonsacar las ovejas de otra congregación.

76. No interrumpa a las demás congregaciones, a los demás rebaños; no meta cizaña en medio de otras congregaciones ni en la suya tampoco, porque esas son raíces de amargura que llevarán mal fruto.

77. Ámense unos a otros, cuídense la espalda los unos a los otros, y trabajen en armonía. Y cuando un pastor y su congregación necesitan la ayuda de otro pastor y de otra congregación, estén disponibles para ayudarse los unos a

los otros; amándose con amor divino los unos a los otros, sin causar divisiones entre los hermanos, entre las congregaciones y entre los ministros, hablando bien siempre de su compañero ministro y de los hermanos.

78. Y para que tengan siempre refrescadas las palabras de Dios para nuestro tiempo, mantengan las palabras que Dios le dio al reverendo William Branham para que hablara con relación a la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo. Y las palabras de Cristo: “Amaos los unos a los otros”. Y nos enseña que amemos como Él nos amó a nosotros, y como nos continúa amando, que es la misma forma en que Dios ama a Jesucristo.

79. Los que crean rencillas entre el Rebaño tendrán graves problemas delante de Dios, delante de Cristo el Buen Pastor; y para que no tenga que enfrentarse a esa situación delante del Señor cuando le toque ser juzgado, mejor arreglar siempre esas cosas y estar bien unidos en el amor divino, ministros con los demás ministros, y congregaciones con las demás congregaciones; sin tirarse los unos a los otros, sino amándose los unos a los otros; recordando que pertenecemos a una sola Iglesia: a la Iglesia del Señor Jesucristo; y que todos somos ovejas del Señor.

80. Y si quiere ser una oveja gorda, aliméntese cada día más con la Palabra. Recuerden que las ovejas flacas son las que siempre son problemáticas, están siempre nerviosas en vez de ocuparse de comer el alimento que hay para su tiempo.

81. Y Cristo nos bendecirá a todos, nos llenará del conocimiento de las promesas de Dios para nuestro tiempo, y nos preparará para ese momento de la transformación que está prometida, que será la adopción física como hijos e hijas de Dios; lo cual será la redención del cuerpo, lo cual

es nuestra transformación, la cual estamos esperando; y la estamos esperando escuchando la Trompeta Final, el Mensaje Final de Dios para nuestro tiempo, que es la etapa de Piedra Angular.

82. Ese es el lugar para la Iglesia-Novia del Señor Jesucristo en el Día Postrero, y ahí es donde Él coloca Su Mensaje de Gran Voz Trompeta, de Trompeta Final, con el cual nos alimenta el alma, el espíritu y todo nuestro ser; y nos usa grandemente en esa etapa maravillosa de Edad de Oro de la Iglesia del Señor Jesucristo.

83. **“LA IMPORTANCIA DE CONOCER LAS PROMESAS DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO”.**

84. Porque lo demás es historia, lo pasado; y lo futuro es profecía; pero lo que es para hoy es la realidad del Programa de Dios, que Dios por medio de Su Espíritu está materializando, realizando, llevando a cabo. Y nosotros somos los beneficiarios de toda esa Obra de Dios para nuestro tiempo.

85. Por lo tanto, comprendemos entonces la importancia de conocer las promesas de Dios para nuestro tiempo, y saber que somos bienaventurados al estar viendo y oyendo lo que desearon ver y oír los profetas del pasado, y también los apóstoles, y los mensajeros de cada etapa de la Iglesia, y el grupo de cada etapa de la Iglesia. A nosotros nos ha tocado el mejor tiempo, la mejor parte nos ha tocado a nosotros; como en el tiempo de Juan el Bautista y de Jesús, ¿la mejor parte le tocó a quién? A los discípulos de Jesús.

86. Por lo tanto, le damos gracias a Dios por darnos esta bendición tan grande para el Día Postrero, conforme a las promesas de Dios para este tiempo final.

87. Si hay alguna persona que todavía no ha recibido a

Cristo como Salvador, lo puede hacer en estos momentos, y estaremos orando por usted para que Cristo lo reciba en Su Reino, le perdone y con Su Sangre le limpie de todo pecado, sea bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, y Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego; y produzca en usted el nuevo nacimiento.

88. Y así esté asegurado con Cristo en la vida eterna para vivir en el Reino de Cristo por el Milenio y por toda la eternidad.

89. Algún día, el cual no está lejos, nos vamos a ver en el Reino de Cristo con cuerpos glorificados, como el cuerpo glorificado de Cristo nuestro Salvador.

90. Recuerden que Él dijo que en el Reino de los Cielos los creyentes en Él serán como los ángeles de Dios, que ni se casan ni se dan en casamiento. Y también recuerden que Él dijo en una ocasión [San Mateo 18:14]: “Porque no es la voluntad de mi Padre celestial que se pierda uno de estos pequeñitos”. Y también dijo que el rostro... que el ángel de estos pequeñitos: “los ángeles de estos pequeñitos ven el rostro de mi Padre cada día”. [San Mateo 18:10].

91. Estamos en el tiempo más glorioso de todos los tiempos, el tiempo para ver, para conocer las promesas de Dios para este ciclo divino. Dios es el que abre el entendimiento para comprender. Eso lo hizo con Sus discípulos luego de resucitar, porque ellos no entendían las Escrituras, y Cristo les estuvo citando a los caminantes de Emaús las Escrituras; y como un fuego sentían dentro del alma, del corazón, cuando escuchaban a Jesús; y luego más adelante les abrió las Escrituras y les abrió el entendimiento para comprender.

92. Que Dios siempre nos abra las Escrituras y nos abra el

entendimiento para comprender, y así conocer las promesas de Dios para nuestro tiempo.

93. Los niños de 10 años en adelante también pueden venir a los Pies de Cristo nuestro Salvador; y en los diferentes países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo en el lugar donde se encuentren; y también los niños en diferentes países pueden continuar viniendo a los Pies de Cristo nuestro Salvador.

94. Dios tiene mucho pueblo aquí en Asunción y en toda la República del Paraguay, y los está llamando en este tiempo final; y tiene mucho pueblo en toda la América Latina, y los está llamando en este tiempo en el cual estamos viviendo; y en todo el Caribe, en todo el continente americano, y en todas las naciones, tiene mucho pueblo y los está llamando en este tiempo final.

95. Por lo cual, si oyes hoy Su Voz, no endurezcas tu corazón; Él te está llamando porque tu nombre está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida; por eso es que escuchas la Voz de Cristo, el Evangelio de Cristo, pues Él dijo:

96. “Mis ovejas oyen mi voz, y me siguen, y yo las conozco, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás. Mi padre que me las dio es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. El Padre y yo una cosa somos”. Eso está en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

97. Cuando la persona escucha el Evangelio de Cristo y nace la fe de Cristo en su alma, el próximo paso es dar testimonio público de su fe en Cristo recibéndole como Salvador; porque “la fe viene por el oír la Palabra,” el Evangelio de Cristo; y “con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación”. [Romanos 10:17, 10:10].

98. Por eso Cristo dijo: “*Id por todo el mundo y predicad*

el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”. San Marcos, capítulo 16, versos 15 al 16.

99. O sea, que es un asunto de vida eterna escuchar el Evangelio, creer, recibirlo como Salvador a Cristo, y ser bautizado en agua en el Nombre del Señor Jesucristo, para que Cristo le bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en la persona el nuevo nacimiento. Ese es el Proyecto Divino, el Plan Divino, de Salvación.

100. Recuerden que Cristo en San Juan, capítulo 3, versos 1 al 6, cuando Nicodemo fue a ver a Jesús, y le dice Jesús (de noche)... Le dice: “Maestro, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer las cosas que Tú haces, si Dios no está con él”.

101. Nicodemo era un creyente, sabía que Cristo era el Mesías; también otros, como José de Arimatea y como Gamaliel, creían que Jesús era el Mesías. Y Cristo va directo a lo que es importante: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca de nuevo, no puede ver el Reino de Dios,” o sea, no lo puede entender.

102. Y Nicodemo le pregunta a Cristo: “¿Cómo puede hacerse esto? ¿Puede acaso el hombre ya siendo viejo entrar en el vientre de su madre, y nacer?”, o sea, lo tomó de forma literal, porque solamente conocía la forma literal de nacer. Pero Cristo le dice: “De cierto, de cierto te digo, que el que no nazca del Agua (esto es: del Evangelio) y del Espíritu (esto es: del Espíritu Santo), no puede entrar al Reino de Dios”.

103. Vean la forma para entrar al Reino de Dios: naciendo del Agua (del Evangelio) y naciendo del Espíritu Santo; esa es la forma de nacer, eso es el nuevo nacimiento. Y por cuanto el nuevo nacimiento es del Cielo, no es terrenal, se

nace del Cielo; y entonces la persona es ciudadana celestial, ciudadana del Cielo.

104. De eso es que habla Pablo, el apóstol Pablo en Filipenses, capítulo 3, versos 20 al 21, cuando nos dice:

“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo;

el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra (o sea, que viene para transformar nuestro cuerpo físico: de un cuerpo mortal a un cuerpo inmortal, a un cuerpo glorificado, igual al cuerpo glorificado de Jesucristo)... el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya (o sea, para que sea semejante al cuerpo glorificado que Cristo tiene), por el poder (vean que Él tiene el poder) con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas”.

105. Él sustenta todas las cosas con Su poder; porque Él está sentado a la diestra de Dios. Esto es: sentado en el Trono de Dios. Él es el que le da sustento a toda la Creación. ¿Cómo lo hace? Espere que estemos transformados, y entonces lo entenderemos mejor.

106. Fue por medio de Él también, que Dios creó todas las cosas, el Verbo que era con Dios, y era Dios, por el cual Dios llevó a cabo toda la Creación.

107. Vamos a estar puestos en pie para orar por las personas que han venido a los Pies de Cristo en esta ocasión, y están aquí presentes o en otros países.

108. Con nuestros rostros inclinados y nuestros ojos cerrados:

109. ***Padre nuestro que estás en los Cielos, santificado sea Tu Nombre. Venga Tu Reino y hágase Tu voluntad, como en el Cielo también en la Tierra; y el pan nuestro de cada día, dánoslo hoy; y perdona nuestras deudas, así***

como nosotros perdonamos a nuestros deudores; y no nos dejes caer en tentación, mas líbranos del mal; porque Tuyo es el Reino, el poder y la gloria, por los siglos de los siglos. Amén.

110. *Padre celestial, en el Nombre del Señor Jesucristo vengo a Ti con todas estas personas que están recibiendo a Cristo como único y suficiente Salvador. Te ruego los recibas en Tu Reino y les des vida eterna. En el Nombre del Señor Jesucristo, te lo ruego; para quien sea la gloria y la honra por los siglos de los siglos. Amén.*

111. Y ahora, repitan conmigo esta oración que estaremos haciendo:

112. *Señor Jesucristo, creo en Ti con toda mi alma. Creo en Tu Primera Venida. Creo en Tu Nombre como el único Nombre bajo el Cielo, dado a los hombres, en que podemos ser salvos. Creo en Tu muerte en la Cruz del Calvario como el Sacrificio de Expiación por nuestros pecados.*

113. *Reconozco que soy pecador y necesito un Salvador. Doy testimonio público de Tu fe en mí y de mi fe en Ti, y te recibo como mi único y suficiente Salvador.*

114. *Te ruego perdones mis pecados y con Tu Sangre me limpies de todo pecado, y me bautices con Espíritu Santo y Fuego; y produzcas en mí el nuevo nacimiento. Te lo ruego en Tu Nombre Eterno y glorioso, Señor Jesucristo. Amén.*

115. Ustedes me dirán ahora: “Por cuanto Cristo dijo: ‘El que creyere y fuere bautizado, será salvo.’ ¿Cuándo me pueden bautizar?” Es la pregunta desde lo profundo de vuestro corazón.

116. Por cuanto ustedes han creído en Cristo de todo corazón, bien pueden ser bautizados en el Nombre del Señor

Jesucristo; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento.

117. El bautismo en agua no quita los pecados, porque el agua no tiene el poder para quitar pecados; es la Sangre de Cristo la que nos limpia de todo pecado. El bautismo es tipológico y es un mandamiento del Señor Jesucristo.

118. El mismo Jesucristo cuando Juan estaba predicando y bautizando en el Jordán, Jesús fue a las predicaciones de Juan el Bautista; y cuando estaba bautizando entró como las demás personas a las aguas para ser bautizado por Juan. Cuando Juan lo ve, le dice: “¿Tú vienes a mí para que yo te bautice? ¡Y yo soy el que tiene necesidad de ser bautizado por Ti!” Jesús le dice: “Nos conviene cumplir toda justicia”. Y entonces lo bautizó.

119. Y cuando fue levantado de las aguas del bautismo, el Espíritu Santo vino sobre Jesús; y Juan vio al Espíritu Santo descendiendo sobre Jesús en forma de paloma, y dijo: “Este es del cual yo dije: Después de mí viene Uno mayor que yo, el cual les bautizará con Espíritu Santo y Fuego. El que me mandó a bautizar me dijo: ‘Sobre el que tú veas al Espíritu Santo viniendo sobre Él, Ése es Él’. Y Juan dice: “Y yo lo vi”, al Espíritu Santo viniendo sobre Jesús.

120. Primero creer, luego ser bautizado; y después Cristo bautizará a la persona con Espíritu Santo y Fuego, y producirá en la persona el nuevo nacimiento: nacerá de nuevo, nacerá en el Reino de Dios, en el Reino de los Cielos. Y así está seguro en el Reino de Cristo con vida eterna. “Y no perecerá jamás,” dice Cristo en San Juan, capítulo 10, versos 27 al 30.

121. Para eso es que recibimos a Cristo como nuestro Salvador, para que nos dé vida eterna; porque ninguna perso-

na puede darnos vida eterna, excepto Uno: el Señor Jesucristo; porque Él tiene la exclusividad de la vida eterna.

122. Y cuando uno quiere algo que es exclusivo tiene que ir al que tiene la exclusividad. Y Cristo tiene la exclusividad de la vida eterna, para otorgarla a todos los que lo reciben como su único y suficiente Salvador; y esas son reconocidas en la Biblia como las ovejas que el Padre dio a Cristo para que les dé vida eterna.

123. Por lo tanto, el nombre de esas personas está escrito en el Cielo, en el Libro de la Vida; y la persona no lo sabía, la persona no sabía que era una de las ovejas que el Padre le da a Cristo para que le dé vida eterna. Pero ese es un conocimiento especial que obtiene la persona cuando recibe a Cristo como Salvador, es bautizado en agua en el Nombre del Señor; y Cristo le bautiza con Espíritu Santo y Fuego, y produce en la persona el nuevo nacimiento. Entonces descubre que era un hijo o una hija de Dios, y no lo sabía; y ese es un descubrimiento muy bueno.

124. Por lo tanto, bien pueden ser bautizados; y que Cristo les bautice con Espíritu Santo y Fuego, y produzca en ustedes el nuevo nacimiento. Y nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

125. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo, los que están presentes y también los que están en otras naciones.

126. Los que están en otras naciones también pueden ser bautizados, los que han recibido a Cristo como Salvador: jóvenes, adultos y también los niños de 10 años en adelante.

127. Que Dios los bendiga y les guarde. Y dejo con ustedes al reverendo Porfirio Tillería para que les indique cómo hacer para ser bautizados en agua en el Nombre del Señor;

y en cada país dejó al ministro correspondiente para que haga en la misma forma.

128. Continúen pasando una tarde feliz, llena de las bendiciones de Cristo nuestro Salvador.

“LA IMPORTANCIA DE CONOCER LAS PROMESAS DE DIOS PARA NUESTRO TIEMPO”.

**Solicite las publicaciones de las conferencias
dictadas por el conferenciante William Soto Santiago,
completamente gratis, escribiendo a:**

**AUDITORIO
GRAN CARPA CATEDRAL**
P. O. Box 372620
Cayey, Puerto Rico 00737
Tel: (787) 738-2651
Fax: (787) 738-4778
www.carpa.com

MIGUEL BERMÚDEZ MARÍN
Asociación Misionera
“El Ángel Mensajero”
Valencia, Edo.
Carabobo, Venezuela
Tel: (58) 0241-614-1597
Tel: (58) 0241-514-1598
angelmensajero@cantv.net

ANDRÉS CRUZ GALLEGOS
Apartado Postal
M-9634 06002
México D.F., México
Tel: (52) (55) 745-5105
Fax: (52) (55) 774-5688

EPIFANIO LÓPEZ RANGEL
La Voz de la Trompeta Final
Apartado Postal No. 2560
C.P. 64 000
Monterrey, N.L. México
Tel: (52) 8183-850947
Tel: (52) 8183-850872

JOEL D. OSORIO
Iglesia Cristiana “La Nueva Fe”
Calle 23 Sur No. 24D 56
Barrio Centenario, Bogotá, Colombia
Tel: (57) (1) 4088890
Cel: (57) 3153977922
joel_osorio@hotmail.com

GIAN DEL CORTO
Brasil
Tel: (55) 12-3944 15 81
gian_delcorto8@hotmail.com

JUAN RAMOS
Centro Misionero
“La Voz de la Piedra Angular”
P. O. Box 6028
Austin, Texas 79762
Tel: (512) 382-8780

EZEQUIEL MATA
Templo Belén
P. O. Box 811
Franklin Park, Illinois 60131
Tel: (847) 455-4624

HERNÁN PATRICIO LARA
Centro Misionero
“Los Dos Olivos”
San Pablo 10808
La Florida
Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 2822879
Fax: (56) (2) 2812594
plaracas@gmail.com

JOSÉ HERNÁNDEZ
ECHVERRÍA
Pob Sta. Leonor,
Calle Griselda #540
Talchuanó, 8va Región, Chile
Tel: (56) 041-997073
*talcahuano_8varegion_chile
@hotmail.com*

CARLOS FIGUEROA
Luz del Día Postrero
Villa Manuel Rodríguez
Calle Prado Villalón #500
Lo Prado, Santiago, Chile
Tel: (56) (2) 778-6539

JOEL LARA MEDRANO
Casilla 5445
Santa Cruz, Bolivia
Tel: (591) (3) 353-4142
joel.lara.medrano@hotmail.com

HUMBERTO BALBIN S.

Apdo. 062 Lima 31
Lima, Perú
Tel: (51) (1) 481-5920

**FERNANDO SÁNCHEZ
MORENO**

Centro Misionero del Perú
Jr. El Chaco 2086
San Martín de Porras,
Lima, Perú
Tel: (511) 571-1157
fosm25@hotmail.com

ESTEBAN GOLON SANIX
La Voz de la Trompeta Final
3ra Calle "B" 11-57, Zona 7
Colonia 5ta Samoya, Guatemala
Tel: (502) 2472-3525

DAVID ULISES ESCOBAR
La Voz de la Piedra Angular

Carretera Panamericana Km. 13
Ilopango, San Salvador,
El Salvador, C.A.
Tel: (503) 2295-0937
Fax: (503) 2295-2701
*centromisionerolapiramide
@hotmail.com*

MARVIN A. CASTELLÓN

Apdo. Postal 114
Chinandega, Nicaragua, C.A.
Tel: (505) 3413055

EVARISTO MADRID DÍAZ

Barrio El Rastro
Talanga Francisco Morazán,
Honduras
Tel: (504) 27-757658

WILLIAM SIBAJA GONZÁLEZ

Centro Misionero
"Unidos en el Amor Divino"
Apdo. 5718-1000
San José, Costa Rica
Tel. +506-88487551
+506 87416669 / +506 22860776
sibajawcr@hotmail.com

JORGE SILVA SALAZAR

Asociación Juvenil
"La Trompeta Final"
P.J. N 429-153
Panamá, Rep. de Panamá
Teléfonos: (507) 6411-1797
(507) 6397-4972
silvapanama@hotmail.com

RAMÓN ABREU CASTILLO

Asociación Misionera
"La Voz de la Piedra Angular"
Ave. Los Restauradores,
No. 225 Carretera Vieja
Villa Mella-Sábana Perdida
(Frente la residencial Monte Rey)
Santo Domingo Norte,
República Dominicana
Tel: (809) 239-5951
neftali_abreu@hotmail.com

MARIO GABRIEL VÉLIZ
Congregación

"Victoria con el Ángel del Pacto"
Calle Mayor Fernando Casado 21 63
Barrio Santa Isabel, 1ra. Sección.
Cod Postal: 5017
Córdoba Capital, Argentina.
Tel: +54 351 4940768
+54 9 351 3024520
angeldelpacto@arnet.com.ar

PORFIRIO RAMÓN TILLERÍA

Congregación Evangélica
"La Carpa"
Avenida Gral. Garay y Calle 10
Barrio Santa Librada de
Mariano Roque Alonso, Paraguay
Tel: +595 21 761 888
+595 971 943 401
+595 983 357 647
porfirio-ti@hotmail.com

